







PRÓLOGO

Vencer por adelantado

Francisco Javier Segura Márquez

Pregonero de la Semana Santa de Sevilla 2013

Empezar con quien termina todo y por quien todo termina de empezar. Dar inicio, principiar, encender, poner en marcha. Dar el primer paso, ofrecer la primera idea, recoger la primera mirada de curiosidad. Todo eso no tiene menos importancia si lo hablamos de la última. Sin principio ni fin, la victoria nos viene dada, porque hemos elegido el triunfo de Cristo como punto y seguido de esta historia.

A los historiadores se nos pide siempre que expliquemos por qué ocurrió, cuáles fueron las causas y los motivos, quien determinó que esa actuación se llevara a cabo. Se nos piden fechas, datos, contextos...Estarán conmigo, tienen que darme la razón. La historia de esta

hermandad, que hoy se convierte en anuario, no puede explicarse. Porque su raíz, su radicalidad, está en Cristo, y ahí no pueden encontrarse otras fuentes paralelas que aporten datos. Está el Evangelio como documento escrito, y está la experiencia de Dios de todos nosotros como testimonio.

Quien abre la historia de esta hermandad, quien abre el anuario que ahora, hermano, lector, tienes en tus manos, abre como un diario de secretos y de vivencias. Y nuestros secretos van a volar hasta el principio de la historia. ¿Fue quizás un secreto la certeza de María, que sabía que Cristo había de resucitar? ¿Recibirían alguna revelación los apóstoles, y por





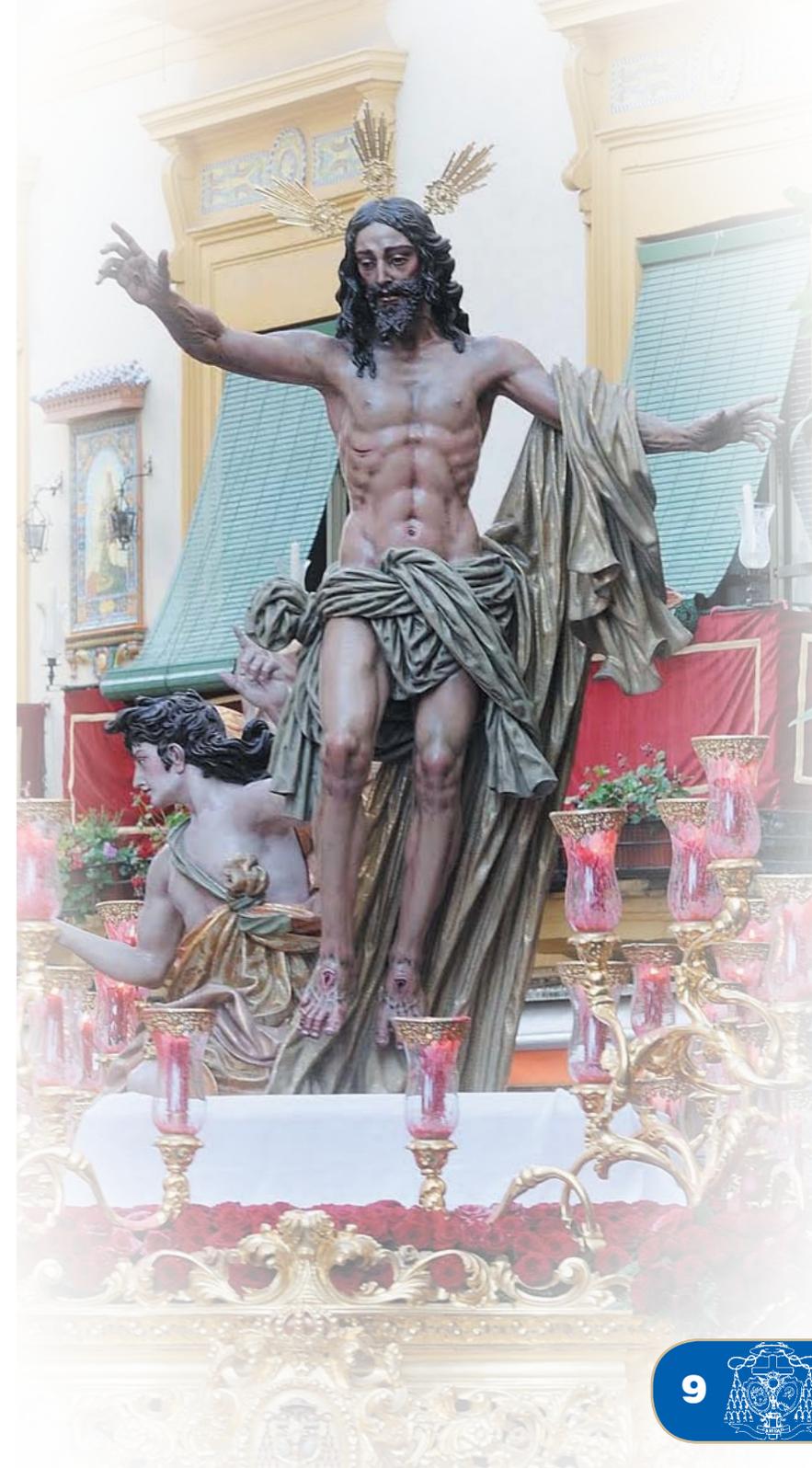
eso Pedro no corrió más, seguro de que encontraría vacío el sepulcro? ¿Fueron las mujeres a Galilea pensando que quizás aquel ángel de vestiduras brillantes no les estaba contando toda la verdad? Aquello fueron secretos que nunca se desvelarán, y que están al principio de nuestra historia.

Ya entonces, los hermanos de la Resurrección estaban venciendo la partida. Porque aquellos apóstoles se hicieron aún más discípulos, y se unieron mucho, cuando la Resurrección unió sus posturas, unas más lejanas, otras más cercanas, crédulas, incrédulas, fuertes y débiles. Aquella fue la primera hermandad de la Resurrección. Luego vinieron más y fracasaron otras, pero lo mismo que la historia considera a las hermandades en la antigüedad según la más antigua del mismo nombre –craso error sin documentos- nosotros podemos decir que la hermandad de la Resurrección se fundó cuando aquella luz rompedora cegó los ojos de los ciegos de corazón y les permitió la gigantesca proeza del Maestro.

Así nació la Hermandad, aunque muchos todavía siguen dándole vueltas al decreto, un papel que, como en la antigua ley, marca un precepto que todos quieren marcar escrupulosamente. La Hermandad de la Resurrección, la que veinte siglos más tarde nació en el colegio de la Salle, tenía un decreto como

todas, pero una difícil misión: expresar a través de todos los caracteres y de todas las formas posibles la alegría de la Resurrección. Túnica, luz, gloria, penitencia, Eucaristía, mañana de Domingo, luego amanecida. Quisieron contraponerse, ponerse en contra, como se pone en contra esta ciudad de todo lo que en cofradías suena a nuevos aires, nuevos rumbos, nuevas oportunidades para los que nunca la tuvieron.

Pero la Resurrección ya había vencido. Vinieron vientos, vendavales, ausencias... Pero ya habíamos vencido la dificultad primera. Otra vez la voz de los primeros hermanos de la Resurrección, los apóstoles. ¿Quién no dijo alguna vez: “Quién va a creernos ahora”? Cuando vienen turbulencias, nubarrones, nieblas, socavones... parece que no podemos superarlos, que no podemos vencerlos, pero la victoria adelantada de Cristo nos ha allanado el sendero. Por eso, machacar con el principio de la historia no tiene sentido. La historia no se escribe cuando ocurre, se deja siempre un tiempo de reflexión, que permite mirar los hechos con la distancia adecuada. Después de veintiún siglos, es el momento de escribir la historia de la Resurrección. Y este anuario se lo ha propuesto como tarea. Victoria adelantada. La mano alzada de Cristo nos bendice. Y hay una azul Aurora poniendo azucenas a nuestra vera. ■





RESUCITÓ XLIV ANUARIO 2012-2013

Hermano mayor

Miguel Ángel Pérez Fernández

Dirección

Eugenio Manuel Gómez Pina
Juan Enrique González Castro

Director Adjunto

Mario Daza Olaya

Colaboradores

Manuel Francisco Ruiz Piqueras,
Jaime Aguado Navarro, David Alfonso González, Víctor Mora Castaño,
Francisco Javier Ferrayoli Castro,
H. Miguel Ángel López Martínez, H. Virgilio Rojo Moreno, José Gómez Palas y Moisés Ruz Lorenzo.

Edita

Ilustre y Lasaliana Hermandad de la Sagrada Resurrección
c/Santa Marina, 3 - 41003 Sevilla.
Teléfono: 954 900 235.
boletin@hermandaddearesurreccion.com
secretaria@hermandaddearesurreccion.com

Depósito Legal SE-228-94

Diseño y Maquetación M.D.

Imprime Gráficas Tebas, S.L.

6 **Prólogo** El último pregonero de la Semana Santa de Sevilla, Francisco Javier Segura Márquez nos habla de Resurrección.

14 **Palabras de fe** El arzobispo de Sevilla, el Hermano Superior General de La Salle y el alcalde de la ciudad saludan a los hermanos por el estreno esta publicación.

20 **Un año en el recuerdo** Repasamos la memoria de actos y cultos celebrados entre septiembre de 2012 y julio de 2013.

34 **Carta a los hermanos** Palabras dirigidas por parte del hermano mayor y del director espiritual.

42 **Tribuna** El periodista sevillano José Gómez Palas nos dan su opinión sobre la estación de penitencia.

44 **Domingo de Resurrección** Analizamos la evolución de nuestras estaciones de penitencia, desde el año 1981 hasta 2013. Recorridos, cortejo, bandas, horarios... todos los detalles.



66 **Tribuna** Los periodistas sevillanos José Gómez Palas y Moisés Ruz Lorenzo nos dan su opinión sobre nuestra estación de penitencia.

70 **Hablamos con Gregorio Serrano** El delegado de Fiestas Mayores del Ayuntamiento de Sevilla repasa los aspectos de más actualidad de su labor política.



80 **Buiza y el Señor de la Resurrección** En 2013 se ha conmemorado el cuarenta aniversario de la bendición y de la imagen de la Sagrada Resurrección, realizado por Francisco Buiza.

98 **Príncipes de la Iglesia** El Año de la Fe nos ha dejado la renuncia de Benedicto XVI y la llegada del papa Francisco. ¿Cuáles son los retos del nuevo pontífice?

108 **Formación** De la mano de nuestro hermano Francisco Javier Ferrayoli Castro repasamos el misterio de la Resurrección, desde la perspectiva del teólogo José Antonio Pagola.

116 **Sones de Resurrección** Reunimos a los músicos de la agrupación Virgen de los Reyes que llevan 30 años acompañando al Señor de la Resurrección.



132 **La Salle ayer y hoy** Conocemos los primeros pasos de San Juan Bautista de la Salle para fundar sus escuelas y los objetivos del nuevo curso académico.

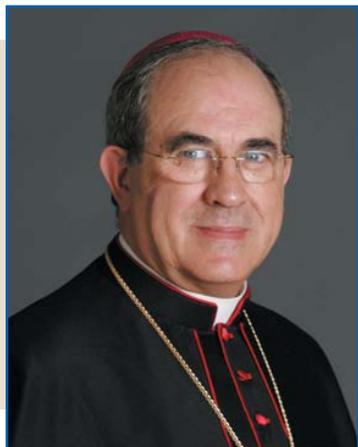
132 **La Salle ayer y hoy** Conocemos los primeros pasos de San Juan Bautista de la Salle para fundar sus escuelas y los objetivos del nuevo curso académico.



154 **Un éxodo soñado** Durante la pasada Cuaresma, las puertas de Santa Marina se abrieron para acoger a la hermandad de los Dolores de Torreblanca. Recordamos esos días tan especiales con su hermano mayor.

166 **Comunicación** Miramos al pasado para recordar a través de varias instantáneas los primeros años de la hermandad, de octubre de 1969 a 1974.

182 **La historia en imágenes** Miramos al pasado para recordar a través de varias instantáneas los primeros años de la hermandad, de octubre de 1969 a 1974.



Monseñor Juan José Asenjo: Creer en la Resurrección

El gran escritor y sacerdote español ya fallecido, José Luis Martín Descalzo, en su espléndida biografía de Jesús, nos dice que la resurrección es el foco que ilumina y da sentido a toda la vida del Señor. Sin ella, todo se reduce a la nada. Sin la resurrección, ni la encarnación sería la encarnación del Hijo de Dios, ni su muerte nos hubiera redimido, ni sus prodigios serían milagros. Sin la resurrección, Jesús “quedaría reducido a un genio del espíritu o quizá simplemente a un gran aventurero, por no decir a un loco iluminado”. ¿Y nosotros? ¿Qué sería de nosotros los cristianos si el Señor no hubiera resucitado? ¿Para qué serviría nuestra Iglesia? ¿Para qué serviría la oración, nuestros cultos y tradiciones? ¿Para qué serviría el esfuerzo moral y el sacrificio si Jesús hubiera sido devorado definitivamente por la muerte? No exagera San Pablo cuando dice que “si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe... somos los más desgraciados de todos los hombres” (1 Cor 15,14-20), porque creeríamos en vano, esperaríamos en vano, nos

alimentaríamos de sueños, daríamos culto al vacío, nuestra alegría sería grotesca y nuestra esperanza la más amarga estafa cometida jamás.

La Palabra de Dios de la cincuentena pascual disipa nuestras dudas e inseguridades. Como los Apóstoles, que ven al Señor resucitado en la misma tarde de la resurrección, cuando están recluidos en el Cenáculo, también nosotros escuchamos la alegre noticia que ellos transmiten después a Tomás: “Hemos visto al Señor”. Esta es la magnífica noticia que la Hermandad de la Resurrección tiene el deber de anunciar a Sevilla en una explosión de alegría incontenible: “Jesús ha resucitado, ¡Aleluya!”. Sí, su Padre lo ha resucitado, ha aceptado su sacrificio, le ha devuelto el Espíritu que Él le entregara en el Calvario y ha puesto sobre Él su sello, como hiciera en el Jordán y en el Tabor, diciéndonos una vez más: “Este es mi Hijo, el amado, escuchadle”. Por ello, es justo que en la mañana de Pascua cantemos con la Iglesia: “Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo”.

Gracias a los Apóstoles y a los numerosos testigos que contemplan al Señor resucitado y han visto vacío su sepulcro, nosotros sabemos que la resurrección del Señor no es un hecho legendario o simbólico, sino real. No es la mera pervivencia del recuerdo y del mensaje del Maestro en la mente y en el corazón de sus discípulos. Hoy no faltan quienes lo afirman, como existen también quienes que no creen en la resurrección de Jesús. Se les antoja una quimera. Esa fue también la actitud primera de los Apóstoles ante el anuncio de las mujeres. Esa fue, sobre todo, la actitud de Tomás cuando sus compañeros le dicen que han visto al Señor. Necesita tocar con sus manos las llagas de la Pasión. No faltan hoy historiadores y arqueólogos frívolos que siguen buscando la tumba cerrada de Jesús que jamás encontrarán. Puede que nosotros mismos hayamos tenido alguna vez momentos de perplejidad. Pidamos al Señor que fortalezca nuestra fe, que nos dé una fe clara y firme como la fe de los mártires, que dieron la vida por Él, como la fe de los santos de todas las épocas, que amaron y esperaron.

Sí, queridos hermanos y hermanas miembros de la Hermandad de la Resurrección de Sevilla: el Señor vive, el Señor no ha sido devorado definitivamente por la muerte. El Señor vive y nos da la vida. Por ello, el cristianismo no es sólo una ideología, una doctrina, una fórmula de felicidad o un código de normas de conducta, sino un camino y una verdad que es vida, porque su centro es una persona viva, que ha resucitado y que está sentado a la derecha del Padre, que vive y nos da la vida, que nos ama, que nos conoce

por nuestro propio nombre, que nos invita a su seguimiento, que desea tener una relación personal con nosotros, que nos regala los dones de su Espíritu, entre ellos la paz, que Él desea a los Apóstoles, y la alegría que inunda sus corazones cuando contemplan al Señor resucitado.

Esta certeza debe transformarse en confianza, en fuente de sentido para nuestra vida, y en la más firme seguridad a la hora de programar nuestro futuro, pues la resurrección del Señor es el fundamento más firme de nuestra propia resurrección, pues en ella el Resucitado nos ha conquistado una herencia incorruptible, incontaminada e imperecedera, que nos ha reservado en el cielo. Efectivamente, por su resurrección, el Señor nos ha abierto las puertas del cielo, donde, como nos dice San Agustín, “veremos y gozaremos, gozaremos y amaremos. Este será el fin sin fin”. Esta certeza alienta nuestra esperanza en la vida de cada día, y es caudal de alegría desbordante ante las dificultades, cuando nos visita la enfermedad, el dolor y el sufrimiento. Esta certeza, por fin, debe ser acicate en la vida moral, que es respeto a la Ley de Dios, que es entrega generosa a nuestros hermanos, que es esfuerzo por ser cada día mejores con el estilo de quien ha resucitado con Cristo y aspira a vivir en una vida nueva.

Es mi deseo para todos los miembros de la Hermandad de la Resurrección de Sevilla, a los que envío mi saludo fraterno y mi bendición. =

+ Juan Jose Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla



Carta del Excmo. Alcalde de Sevilla

Juan Ignacio Zoido Álvarez

Quisiera en primer lugar felicitar a la hermandad de La Resurrección por la elaboración de este anuario que recoge los acontecimientos más destacados de la corporación durante el último año, una publicación cuidada gracias al esmero de grandes profesionales que han puesto sus conocimientos de periodismo y diseño gráfico al servicio de la hermandad. Estamos de enhorabuena porque siempre es una buena noticia el nacimiento de una publicación que recoja los aspectos más destacados de la historia, el arte, el patrimonio y la devoción de una cofradía sevillana.

La hermandad de la Resurrección, por su carácter especial, ocupa uno de los lugares principales de nuestra Semana Santa. La Resurrección es el pasaje evangélico que da sentido a nuestra Fe, momento culminante sin el que no podríamos conmemorar y revivir la Pasión y Muerte de Jesucristo. El Domingo de Resurrección es un día de gloria y gozo en Sevilla en el que los sevillanos despiden la Semana Santa con el Cristo Resucitado de Santa Marina, y la Virgen de la Aurora bajo

palo. Es el mejor epílogo y broche de oro de la fiesta mayor de la ciudad.

Desde el Ayuntamiento que presido estamos en permanente contacto con las hermandades y cofradías de Sevilla, poniéndonos a su entera disposición para ayudar a resolver cuantos problemas o cuestiones se planteen. El Ayuntamiento debe estar para facilitar la labor de las hermandades, y no para crear problemas, de ahí el intenso trabajo que está realizando la delegación de Fiestas Mayores con el Consejo de Cofradías para que las relaciones entre Sevilla y sus cofradías sean modélicas.

No quiero dejar pasar la oportunidad para destacar la labor social que realiza la hermandad de La Resurrección y todas las corporaciones sevillanas, y más en estos momentos difíciles que nos ha tocado vivir. Lo he repetido en muchas ocasiones: El día en que las hermandades bajen los brazos de su caridad nos daremos cuenta de las muchas carencias de las administraciones. Desde hace años es mucho el trabajo que se viene realizando desde la obra social de las hermandades,

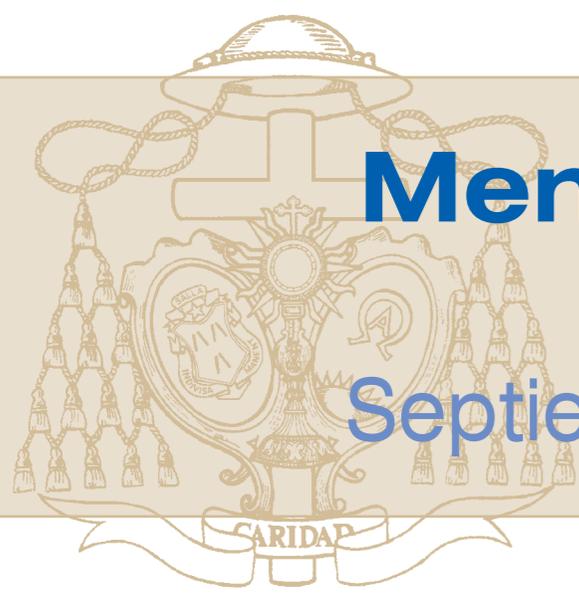
cuya máxima preocupación es atender día a día al mayor número de personas posibles.

La hermandad de San Marina ha preparado un altar extraordinario conmemorativo que pone fin al año de la Fe, y en el que se resalta la Resurrección como punto principal y motivo principal de

nuestra Fe y devoción. Enhorabuena a todos los hermanos de La Resurrección, que con los años se ha consolidado como hermandad penitencial sevillana, que disfrutéis de este anuario, y que sigáis dando el principal testimonio de nuestra Fe por las calles de Sevilla. =







Memoria de Cultos y Actividades

Septiembre 2012-Julio 2013

SEPTIEMBRE

5 al 7. Solemne Triduo a Nuestra Señora de la Aurora, presidido por el Rvdo. Sr. D. Pablo Casas Aljama, Vicario Parroquial de San Gil Abad.

8. Solemne Función a Nuestra Señora de la Aurora en la Fiesta de la Natividad de la Virgen María, presidida por el Rvdo. Sr. D. Pablo Casas Aljama, Vicario Parroquial de San Gil Abad. Posteriormente tuvo lugar el XXVIII Canto a la Santísima Virgen a cargo de N.H.D. Antonio Melado Prado.



14. Solemne Función a la Santa Cruz presidida por D. Juan Manuel Cazorla Baena, párroco de San Julián y Santa Marina y director espiritual. A su conclusión se celebró Cabildo General Extraordinario en el que, como único punto del orden del día, quedó fijada la cuota anual de la hermandad para los próximos cuatro años en 60 euros.

29. XIII Día del Niño Cofrade y Lasaliano organizado por el Grupo Joven en el Colegio La Salle-La Purísima.

OCTUBRE

6 al 14. XIII Jornadas de la Juventud organizadas por el Grupo Joven.

19. Solemne Eucaristía de Acción de Gracias en el XLIII Aniversario Fundacional, presidida por el Rvdo. Sr. D. Antonio Jesús Jaén Rojas, Párroco de San Nicolás de la localidad gaditana de Sanlúcar de Barrameda. Durante la misma se procedió a la renovación del juramento de nuestras Santas Reglas de aquellos hermanos que habían alcanzado la mayoría de edad durante el año 2012. Asimismo se renovó el hermanamiento existente entre nuestra Hermandad y la del Silencio de Sanlúcar de Barrameda.

21. Participación en la XLI Peregrinación Mariana Lasaliana (FELAN) que en esta ocasión tuvo lugar en Cádiz, ante la Santísima Virgen de la Palma.

27. Como cada año, una representación de la junta de gobierno participó corporativamente en la procesión de la hermandad de Nuestra Señora del Santo Rosario de la parroquia de San Julián. La Virgen fue recibida por la hermandad al paso de la procesión por la Iglesia de Santa Marina.





NOVIEMBRE

10. Peregrinación al Rocío. Se celebró la eucaristía junto a la hermandad del Rocío de San Antonio de Postmany en la Parroquia de la Asunción de Almonte al encontrarse en ella la Santísima Virgen con motivo del Año Jubilar Rociero. Posteriormente se celebró una convivencia en la Casa Hermandad del Rocío de Camas.

16. Misa de Réquiem por los Hermanos Difuntos. Elecciones a la Comisión Coordinadora del Grupo Joven

17. Cabildo General Extraordinario en la Iglesia de Santa Marina para el Debate y Aprobación del horario de la Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral en la jornada del Domingo de Resurrección. La mayoría de hermanos acordó el mantenimiento del actual

30. Traslado a la Iglesia de Santa Marina de la Inmaculada Concepción del Colegio La Salle – La Purísima.

DICIEMBRE

7 y 8. La imagen de la Inmaculada Concepción del Colegio La Salle–La Purísima fue elegida por la Delegación Diocesana de Pastoral Juvenil para presidir la Vigilia Diocesana en la noche del 7 de diciembre. Ese mismo día, la imagen fue trasladada hasta la Santa Iglesia Catedral. A la mañana siguiente, la imagen regresó en solemne procesión hasta nuestro templo, acompañada musicalmente por la Banda de Música María Santísima de la Victoria “Las Cigarreras”. Nuestra Hermandad asistió corporativamente a todos estos actos.

13 al 15. Solemne Triduo en honor de la imagen de María Santísima del Amor, predicado por el Rvdo. Sr. D. Julián Terán Cobo, S.D.B. El segundo día del Triduo se realizó el juramento de Reglas de los nuevos hermanos.

14 al 16. Jubileo Circular de las XL Horas.

15. XI Operación Carretilla organizada por la Diputación de Caridad y Obras Asistenciales en colaboración con el Grupo Joven. En la misma participaron los alumnos del tercer ciclo del Colegio La Salle–La Purísima. Nos acompañó la Agrupación Musical Infantil María Santísima de las Angustias Coronada de la Hermandad de los Gitanos.

16. Solemne Función a María Santísima del Amor, presidida por el Rvdo. Sr. D. Julián Terán Cobo, S.D.B. Al término de la misma, la Santísima Virgen quedó expuesta en devoto besamanos, finalizando con el rezo de la Salve. Ese mismo día se procedió a la Bendición del Belén instalado por el Grupo Joven y a la Coronación de los Ayudantes de SS.MM. los Reyes Magos de Oriente, que fueron nuestros hermanos D. Manuel Peral Patón, Dña. Rosario Lobelle Pulido y D. Manuel Francisco Ruiz Piqueras.

24. Varios miembros de la Junta de Gobierno se dirigieron al Palacio Arzobispal, junto con las demás Hermandades y Cofradías, para felicitar las Fiestas Navideñas a monseñor Juan José Asenjo, arzobispo de Sevilla, así como a su auxiliar, monseñor Santiago Gómez Sierra.

27. Con motivo de la festividad de San Juan Evangelista, patrón de la juventud cofrade, el grupo joven celebró Santa Misa a cuya conclusión tuvo lugar el XI Pregón de la Juventud. En esta edición estuvo a cargo de N^a H^a D^a Marta Toledo González.



30. Misa de Acción de Gracias por cuantos bienes recibimos del Señor durante el año. Presidió la Eucaristía el Rvdo. Sr. D. Julián Terán Cobo, S.D.B. A su conclusión tuvo lugar el tradicional Recital de Villancicos del Coro del Colegio La Salle – La Purísima. Después se celebró una Convivencia entre todos los asistentes.

23. Visita del Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas al Colegio Felipe Benito. Nuestra Hermandad representada por varios oficiales de la Junta de Gobierno asistieron a la Eucaristía y posterior Convivencia.

25. Cabildo General Ordinario de Cuentas y Actividades.



ENERO

4. La Diputación de Caridad y Obras Asistenciales junto al Grupo Joven organizaron la visita de SS.MM. los Reyes Magos de Oriente a la Iglesia de Santa Marina para hacer entrega de regalos a los niños más necesitados del barrio. Como en años anteriores previamente se recorrió las calles del barrio en pasacalles.

12. En Santa Marina, igualá de Costaleros.

15. XVI Encuentro de Hermandades Lasalianas del Distrito ARLEP – Sector Andalucía, organizado por la Hermandad de la Borriquita de Chiclana de la Frontera.

FEBRERO

1. Nuestra Hermandad asistió a la Toma de Posesión de la nueva Junta de Gobierno de la Hermandad de Nuestra Señora del Carmen de Calatrava.

3. Participación en la Solemne Función Principal de Instituto de la Hermandad Hermana y Lasaliana del Silencio de Sanlúcar de Barrameda.

6. Convivencia de las Hermandades del Sábado Santo y Domingo de Resurrección que tuvo lugar en nuestra sede, actuando nuestra Hermandad como anfitriona. Tras la Santa Misa, el Rvdo. Sr. D. Julián Terán Cobo, S.D.B. llevó a cabo una reflexión llamada “Creo... pero aumenta mi fe”.

9 al 11. Jubileo Circular de las XL Horas.

14. Presentación del Cartel de la Semana Santa de Sevilla editado por la cadena de televisión local 20 TV y que fue realizado por N.H.D. José Antonio Contreras del Valle.

15. Besamanos extraordinario del Señor Cautivo ante Pilato de la Hermandad de los Dolores de Torreblanca en la iglesia de Santa Marina. Esa noche el Señor de la Sentencia de la Hermandad de la Macarena realizó estación de su anual Vía Crucis en nuestro templo.

16. Participación en la Solemne Función Principal de Instituto de la Hermandad Hermana del Santísimo Cristo de las Almas y María Santísima de Gracia y Amparo (Los Javieres).

16. La Hermandad de los Dolores de Torreblanca celebró en la iglesia de Santa Marina solemne Eucaristía como preparación para el Vía Crucis Diocesano del Año de la Fe. En el acto participaron las hermandades de vísperas de la ciudad.

17. Vía Crucis Diocesano con motivo del Año de la Fe. La iglesia de Santa Marina acogió a la Hermandad de los Dolores de Torreblanca para que realizara su salida hacia la Santa Iglesia Catedral desde nuestro templo. Las probabilidades de lluvia impidieron que pudiera celebrarse tan piadoso acto, aunque nuestra junta de gobierno acompañó corporativamente la salida a la calle San Luis del paso de misterio para el rezo de la estación del Vía Crucis que le correspondía.

19. Cabildo General Extraordinario en el que se aprobó la sustitución de varios miembros de la Junta de Gobierno.



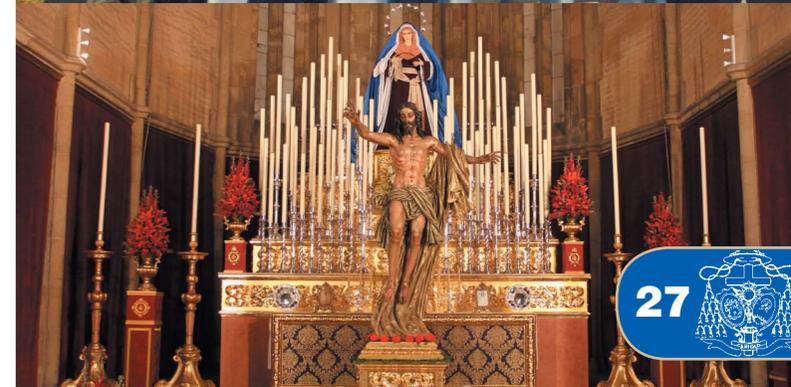


- 24.** XXXIX Acto de Exaltación de la Semana Santa a cargo de N^a H^a D^a Rosario Pavón Villa, quien fue presentada por N^o H^o D^o Pablo García Pavón. La parte musical corrió a cargo de la Banda de Música María Santísima de la Victoria "Las Cigarreras", que estrenó dos marchas procesionales dedicadas a nuestra Hermandad: Virgen de la Aurora de D. Antonio Torres Vergara y Salve, Virgen de la Aurora de N^o H^o D^o José Núñez Mayoral.
- 25 al 1.** Solemne Quinario a la Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, predicado por el Rvdo. Sr. D. Antonio Romero Padilla. Al término del último día, Procesión Claustal con S.D.M. por las naves del Templo. Durante el Quinario juraron las Reglas los nuevos hermanos.
- 27.** En nuestra Iglesia de Santa Marina se presentó la remodelación del Paso de Misterio de la Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.



MARZO

- 1.** XIII Aniversario del Grupo Joven. Tras la Eucaristía se presentó el cartel conmemorativo.
- 2.** Devoto Vía Crucis de la Misión con la imagen de María Santísima del Amor, que fue portada en andas por los hermanos. El cortejo partió de la Iglesia de Santa Marina visitando la Parroquia de San Julián y el Convento de las Hijas de la Caridad de San Cayetano.
- 3.** Solemne Función Principal de Instituto, presidida por el Rvdo. Sr. D. Diego Díaz Ramos, Vicario Parroquial de San Julián, realizando durante la misma todos los asistentes pública Protestación de Fe católica y, los hermanos, además, renovación de sus compromisos como miembros de la Hermandad. Posteriormente, tuvo lugar la tradicional Comida de Hermandad en la Hacienda La Andrada, a cuyos postres le fue entregado un recuerdo a D. Antonio Melado Prado por su Canto a Nuestra Señora de la Aurora el 8 de septiembre de 2012 y a N^a H^a D^a Rosario Pavón Villa por su Exaltación de la Semana Santa de 2013.
- 5.** Ensayo de Costaleros.
- 5 al 9.** Reparto de Papeletas de Sitio para la Estación de Penitencia.
- 8.** Concierto de Marchas Procesionales de la Agrupación Musical Nuestra Señora de los Reyes.
- 9.** Cena Convivencia de nuestra Junta de Gobierno con la de la Hermandad de los Dolores de Torrelblanca.
- 10.** Besapié a la Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.
- 15.** Concierto de Marchas Procesionales a cargo de la Banda Municipal de Música de Coria del Río.





19. Tiene lugar el Retranqueo de los pasos procesionales de la Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y del palio de Nuestra Señora de la Aurora.

21. Concurso de dibujo sobre la Semana Santa de Sevilla con los niños del Colegio La Salle – La Purísima organizado por el Grupo Joven.

23. Estación de Penitencia de la Hermandad de los Dolores de Torreblanca. Este año y tras los lazos creados por los días de convivencia con motivo del Vía Crucis Diocesano del Año de la Fe, acompañamos a la Hermandad de los Dolores de Torreblanca en su Estación de Penitencia. Debido a la meteorología adversa no pudimos acompañarlos por las calles de su barrio.

24. Domingo de Ramos. Solemne Procesión y Misa de Palmas.

26. Martes Santo. Ofrenda floral y participación en la Misa Preparatoria de la Estación de Penitencia de la Hermandad Hermana de los Javieres. Participación en su Estación de Penitencia. Debido a las inclemencias meteorológicas no realizaron su Estación de Penitencia.

28. Jueves Santo. En su tradicional discurrir por las calles de Sevilla, recibimos la visita de los Armaos de la hermandad de la Macarena que rindieron honores a nuestros Sagrados Titulares.



mandad. Llegó acompañado por miembros del Consejo General de Hermandades y Cofradías, encabezados por su Presidente, D. Carlos Bourrelrier y el Delegado de Día, D. Rafael Barea del Valle. Durante ese día son numerosas las visitas y las ofrendas florales a nuestro Amantísimos Titulares por parte de otras Hermandades, instituciones y fieles en general.

31. Domingo de Resurrección. Debido a las malas condiciones climatológicas que se presentaban para la madrugada y la mañana del Domingo de Resurrección, la Junta de Gobierno, reunida en Cabildo Extraordinario de Oficiales y después de haber estudiado los partes decide la Suspensión de la Estación de Penitencia del año 2013. Tras rezar las preces de rigor y habiendo interpretado las marchas procesionales “Y al tercer día” la Agrupación Musical Virgen de los Reyes y las marchas “Salve, Virgen de la Aurora” y “Amarguras” la Banda de Música María Santísima de la Victoria “Las Cigarreras”, se abrieron las puertas de Santa Marina para que toda Sevilla pudiera disfrutar de los pasos de nuestros Sagrados Titulares. El Templo permaneció abierto hasta las 14.30 horas, hora en la que el palio de Nuestra Señora de la Aurora debía posar sus zancos en el suelo de Santa Marina.

16. Vigilia de Oración ante la Santísima Virgen de la Aurora.

17. Besamanos a Nuestra Señora de la Aurora. Al finalizar, solemne función y posterior traslado de la Santísima Virgen a su paso de palio por parte de las hermanas.

30. Sábado Santo. El Arzobispo de Sevilla, monseñor Juan José Asenjo Pelegrina, acompañado por el Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías, Manuel Soria Campos, visitó nuestro Templo, orando ante nuestras veneradas Imágenes y dirigiendo palabras de aliento a la Her-



MAYO

- 5.** Ejercicio Mariano y Rezo del Santo Rosario.
- 9.** Para dar cumplimiento a lo dispuesto en la Carta de Hermanamiento otorgada entre nuestra Hermandad y la del Santísimo Cristo de las Almas, se celebró en la Iglesia Parroquial de Omnium Sanctorum, Santa Misa de Hermanamiento.
- 10.** Vía Lucis. Con motivo del Año de la Fe se realizó este cultos por las calles de la feligresía, visitando la parroquia de San Julián y Santa Marina, el Convento de las Hijas de la Caridad de San Cayetano y el Comedor del Pumarejo.
- 12.** Ejercicio Mariano y Rezo del Santo Rosario.
- 19.** Celebración de Misa Solemne por la festividad de nuestro Titular San Juan Bautista de la Salle en el Colegio La Salle – La Purísima.
- 23.** Eucaristía de Acción de Gracias del Colegio de Matronas de la ciudad de Sevilla en el transcurso de la cual se renovó el hermanamiento con el Colegio de Enfermería de nuestra ciudad.
- 24.** Procesión de San Juan Bautista de la Salle organizada por el Equipo Local de Misión Compartida del Colegio La Salle – La Purísima.
- 26.** Ejercicio Mariano y Rezo del Santo Rosario.
- 26.** Nuestra Parroquia de San Julián celebró la Procesión Eucarística Parroquial en la que participó una representación de nuestra Hermandad. Posteriormente se celebró una Convivencia de todas las Hermandades de la Parroquia en la Casa Hermandad de la Hiniesta.
- 27 al 29.** Los tres días que anteceden al jueves previo a la Solemnidad del Corpus, nuestra Hermandad celebró el Triduo en honor al Santísimo Sacramento.



30. Un grupo de hermanos participó con Estandarte y cirios en la Procesión del Corpus Christi de la Catedral de Sevilla. Con tal motivo, la hermandad dispuso un altar en la Avenida.

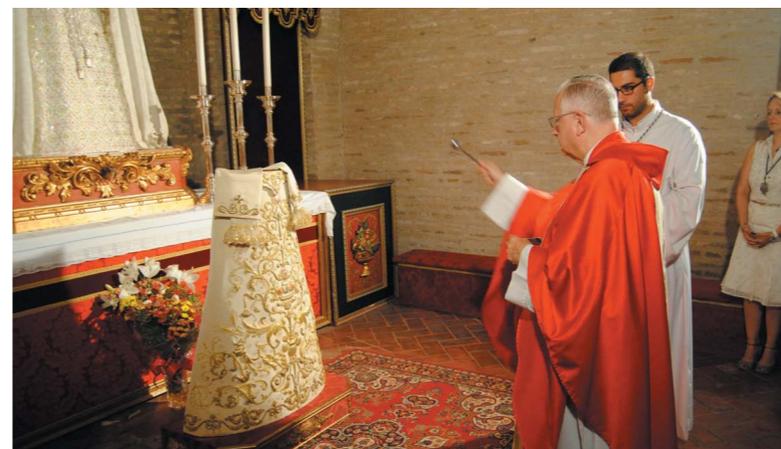
27 al 29. VIII Velá de Santa Marina en el Colegio La Salle – La Purísima, contando con actuaciones, tómbola y ambigú.

JUNIO

- 5.** Las Hermandades del Sábado Santo y Domingo de Resurrección dieron por finalizado su curso cofrade con un Acto Eucarístico en la Capilla de los Dolores, sede de la Hermandad de los Servitas. Posteriormente tuvo lugar una convivencia.
- 23.** Un grupo de hermanos visitó la muestra “Santas de Zurbarán” que se encontraba expuesta en el Monasterio de Santa Clara.
- 23.** Presentación del cartel de las VIII Fiestas de Santa Marina, realizado por N.H.D. José Antonio Contreras del Valle.

JULIO

- 18.** Función a Santa Marina presidida por el Rvdo. Sr. D. Ángel Gómez Guillén, canónigo de la S.I. C. Al término de la eucaristía, se bendijo la nueva saya para Nuestra Señora de la Aurora bordada en oro sobre tisú y que fue realizada por N. H. D. José Ramón Paleteiro Bellerín, recuperando algunas piezas del antiguo estandarte.
- 25 al 28.** XIII Campamento de Verano organizado por el Grupo Joven en el que participaron 53 personas. En esta ocasión tuvo lugar en las instalaciones de Las Cabañas del Pintado, en el Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla.





Seamos dueños del Domingo de Resurrección

Legamos a vosotros esta vez a través de un nuevo medio, un nuevo formato, un concepto que rompe con los que tradicionalmente veníamos utilizando. Acorde a los tiempos que nos ha tocado vivir, y dado que la noticia del día a día e incluso las comunicaciones de eventos relativamente cercanos nos llegan por medios informáticos, blogs, páginas cofrades, medios de comunicación, etc., hemos considerado oportuno dar un salto cualitativo y ofreceremos una edición que esperamos sea de vuestro agrado y ocupe un lugar importante en vuestras colecciones.

Empezó un nuevo curso y comenzaron las actividades, los cultos, las reuniones y de nuevo la Hermandad tomó vida después de un breve letargo veraniego. Ha sido un verano difícil con sufrimiento por parte de personas muy queridas en esta corporación y después del mismo han seguido las pérdidas en un año en el que se nos han



Miguel Ángel Pérez
Hermano Mayor

ido hermanos muy significativos y queridos por todos. Deseamos y confiamos que Dios los tenga ya a su lado gozando de su Resurrección eterna.

Pero la vida continúa y la hermandad no se puede detener. Así veréis que este año tenemos cultos extraordinarios con motivo del Año de la Fe, que esperamos disfrutemos en común unión.

Estamos preparando actividades que, a la par que nos harán compartir momentos juntos, darán difusión a la hermandad y ayudaran económicamente a paliar el sufrimiento de tantos hermanos y conocidos que en estos momentos de crisis lo están pasando tan mal. Esperamos que con tu ayuda, colaboración y asistencia sean un éxito.

Pronto llegarán las Navidades y tendremos nuestros actos íntimos propios de dichas fechas, después llegará la Cuaresma, los días grandes de las hermandades de Sevilla, y os esperamos en los actos y cultos que en ellos celebraremos.

Y si Dios quiere llegará la Semana Santa y el Domingo de Resurrección, nuestro día, y nuestra estación de penitencia, que el pasado año se frustró por culpa de la lluvia y que en este esperamos poder realizar con la dignidad y el esplendor que nos caracteriza. Y llegados a este punto me gustaría hacer una reflexión que ya por todos es conocida y que nos ha marcado desde el inicio de nuestra fundación, sobre el día y la hora de salida de nuestra cofradía para hacer estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral.

El año pasado la Junta de Gobierno propició un debate interno en un Cabildo General extraordinario para que todos manifestáramos nuestro parecer acerca del horario en que nuestra corporación debería hacer dicha estación de penitencia.

La junta de gobierno encabezada y representada en el Cabildo por el que ahora escribe estas líneas no defendió ninguna postura concreta sino que se limitó a poner sobre la mesa las posibilidades que había si se planteaba el cambio. Tras más de cinco horas de intervenciones y con un gran número de hermanos asistentes se decidió seguir en el horario actual por una diferencia como recordareis bastante ajustada.

¿Por qué entonces traigo aquí este tema nuevamente? Muy sencillo, como muchos sabréis y otros no, recientemente han sido aprobados los nuevos estatutos del Consejo General de Hermandades y Cofradías, y estas nuevas normas cambian las reglas del juego en lo tocante a nuestras aspiraciones de incorporarnos a la nómina de



hermandades del Sábado Santo. Aspiración que, pese a tener la oposición de las hermandades del día y del Sr. Arzobispo de nuestra archidiócesis, aún algunos hermanos siguen manteniendo.

Y en estos nuevos estatutos (artículo 27, apartado m) dice literalmente: *“El Pleno de la Sección de Penitencia tendrá, así mismo, facultades para aprobar, habiendo obtenido previamente el visto bueno de la Autoridad Eclesiástica, la incorporación de alguna Hermandad que pretenda, bien por hacerlo como nueva, o bien por cambiar de día, realizar Estación de Penitencia en una Jornada en la que ya lo hiciera alguna otra. En tales casos, para que pueda efectuarse la incorporación, será necesario el acuerdo previo, expreso, de los dos tercios de todas las Hermandades del día en el que se pretendiera incluir otra”*.

Lógicamente esta normativa modifica la situación respecto a las aspiraciones a cambiar de día para hacer estación de penitencia a la Catedral.

Si ya anteriormente tanto la Iglesia como el Consejo y las Hermandades del Sábado Santo eran contrarias a nuestro cambio al Sábado Santo, con estos nuevos estatutos se me antoja ya del todo imposible, dado que si observamos, junto a la rotunda negativa de las autoridades eclesíásticas a nuestro cambio, esgrimiendo motivos litúrgicos, ahora dos tercios de las hermandades del sábado Santo deben aceptar nuestra solicitud de incorporación, siendo esta definitivamente aprobada por un pleno de hermanos mayores de Hermandades de Penitencia.

A poco que analicemos la situación se aprecia claramente como jamás, y repito, jamás cambiaremos de día con estas nuevas normas.



Por tanto solo queda analizar si es este el horario que queremos mantener definitivamente para nuestra cofradía. Un horario que desde hace muchos años nos obliga a pedir un esfuerzo único a nuestros hermanos, a todos los que no siéndolo participan en nuestro cortejo, y también al público que a esa horas nos contempla.

Si, lo sé, cumplimos con nuestras reglas y vamos a la Catedral, pero también debemos dar testimonio público de Fe, y con tan escaso público no lo hacemos. Decimos que no nos ha llegado a entender Sevilla, que no comprende la grandeza del misterio que representa nuestro Sagrado Titular, pero ¿somos nosotros conscientes de ello? ¿Sabemos qué misterio representamos? ¿Qué día debemos hacer estación de penitencia? ¿Cómo se llama el domingo en el que la hacemos?

¿Por qué no asumimos nuestra naturaleza? ¿Por qué no nos adueñamos de nuestro día, el domingo de Resurrección? ¿Por qué no mostrarnos a todas esas personas que se volcarían con nuestra hermandad en otro horario más lógico, más razonable?

¿Por qué no aprendemos de una vez de las demás Hermandades de Penitencia de la Resurrección de tantos pueblos y ciudades de España que hacen su estación de penitencia por la mañana temprano, e incluso algunas en la tarde del domingo de Resurrección?

¿Por qué no pensamos que llevamos años sin crecer en número de hermanos? Más bien al contrario, estamos perdiendo hermano tras hermano. No crecemos en número de nazarenos, sino que perdemos nazareno tras nazareno. ¿Por qué no pensamos en la Hermandad antes de que algún

día sea tarde o nos tengamos que plantear sacar sólo uno de nuestros pasos porque el cortejo que tengamos no sea lo suficientemente digno como para seguir haciéndolo como ahora?

Porque quizás el peor enemigo que tiene nuestra hermandad, por decirlo de una forma exagerada, somos nosotros mismos, que no acabamos de aceptar nuestra naturaleza, la cual es, sí, Sacramental, de Penitencia, pero también letífica, la que nos ubica en el día por el que la hermandad fue fundada, el día en el que según nuestro decreto fundacional debemos vincularnos de alguna manera con la celebración de la misa solemne de la Pascua de Resurrección en la Catedral.

Todos los interlocutores están dispuestos a poner su grano de arena: el Ayuntamiento, la Delegación de Fiestas Mayores, el Consejo, etc.

Esta reflexión no pretende abrir de nuevo la caja de los truenos del debate en un Cabildo General de hermanos, ni este hermano mayor propiciará la celebración del mismo, pero sí estará atento a lo que sus hermanos le soliciten y espero que estas líneas sirvan de alguna manera de catarsis para que cada uno en nuestro interior, sin grupúsculos, sin alarmas, sin historias extrañas, piense, analice y valore si lo que opinamos acerca de nuestra estación de penitencia a día de hoy es lo mejor para la Hermandad de la Resurrección o simplemente nos dejamos llevar por la corriente, porque las cosas han sido siempre así, aunque veamos que no cambia nada, y que con la situación propiciada por los nuevos estatutos jamás cambiará.

Hagámonos dueños del Domingo de Resurrección de Sevilla y mostremos a la ciudad quiénes somos y el misterio que representamos. =

Cuando la fe se aumenta o se pierde



Juan Manuel Cazorla Baena
Director Espiritual

Dios le da la fe a todos, pero sólo unos la aceptan y otros muchos acaban por rechazarla. Los primeros serán los que se salven, pero los segundos, abandonando la gracia y endurecidos por su orgullo, serán condenados.

La fe puede desarrollarse y fortalecerse, pero también puede disminuir y perderse completamente. La fe, don de Dios recibido por medio del bautismo, es una luz que ilumina nuestra inteligencia, y una gracia que inclina nuestra voluntad a aceptar las verdades reveladas. Ahora bien, toda la luz tiene necesidad de ser alimentada, pues si no acaba por extinguirse.

Tenemos que instruirnos, bien por medio de los sacerdotes o bien a través de personas formadas y coherentes, en las enseñanzas del Señor. Así lo quiso Jesús cuando dijo a los Apóstoles: “Id por todo el mundo predicando el Evangelio a todas las naciones, enseñándolos a observar todas

las cosas que yo os he enseñado [...] El que creyere, se salvará, el que no creyere, se condenará”. Y también: “El que os escucha a vosotros, me escucha a Mí, y el que os desprecie a vosotros, a Mí me desprecia”.

Si hay tan poca fe y tan poca vida cristiana se debe a la ignorancia. Nos quejamos de que los jóvenes cada vez se alejan más de la Iglesia. La razón de ello es porque falta también formación cristiana en la familia. Nadie da lo que no tiene. Si los padres son ignorantes en las cosas de Dios, ¿cómo pueden cumplir con la obligación de instruir a sus hijos, desde su primera edad, en las principales verdades de la Religión? De la escuela se quiere quitar la Religión. Una generación educada prescindiendo de Dios, prepara días de duelo para la sociedad y la Iglesia.

Se alimenta la fe también por medio de la oración y los sacramentos. La fe es una gracia y Dios

la concede a los humildes que la piden. Los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía purifican el alma, la inundan de gracia, y consiguen enteramente fortificar la fe. Las buenas obras y las costumbres cristianas desarrollan la fe, la afirman y la hacen más práctica.

Los cristianos que son coherentes con su fe, son los más fervorosos, los más atentos a observar las leyes de Dios y de la Iglesia, y en acercarse a los sacramentos, los más generosos en hacer buenas obras, y en cumplir con todos los deberes de su estado.

La gracia se pierde por la gran pasión del orgullo, que pretende saberlo todo y negar lo que no comprende. La corrupción del corazón, el libertinaje. La pérdida de la fe tiene siempre por resultado la pérdida de la moral, la relajación de las costumbres, el desorden, en lo público o en lo privado. Se pierde la fe por el apego a los bienes de la tierra. Los avaros viven para esta vida, sin tener en cuenta que la verdadera felicidad se encuentra en gozar para toda la eternidad de la presencia de Dios.

¡Hermanos de la Hermandad de la Resurrección!, cuidemos y vivamos santamente nuestra fe y hagamos fructificar este precioso tesoro que se nos ha confiado. =





La Aurora de un nuevo tiempo



José Gómez Palas
Periodista de El Correo de Andalucía

Amigo nazareno de la Resurrección: No debe ser fácil vestirse de nazareno a las tres de la mañana y, siempre por el camino más corto, dirigir tus pasos hacia el templo por un escenario mudo de calles desiertas en las que sólo resuenan tus pisadas. No debe ser fácil sobreponerte al cansancio acumulado de toda una semana vivida en la calle y, cuando la ciudad ya por entero se entrega al descanso, envolver tus fríos en el tergal blanco de tu capa para lanzarte a acompañar, otro año más, a tus sagrados titulares. No, no debe ser fácil atravesar con tu medalla de cordón blanquiazul al cuello las tinieblas de la noche sin que nadie te aguarde en la acera para contemplar el paso de tu cofradía. ¿En verdad no salimos para que nos vean? Enfundado en un antifaz, esa noche sólo eres tú, tus silencios y tus meditaciones. Ni siquiera las risotadas de unos jóvenes por aquí, el baldeo del camión

de la limpieza encharcando las calles más adelante o el ruido de algún despistado ciclomotor que atraviesa las filas nazarenas son capaces de abstraerte de tus oraciones y de tu recogimiento. Cuánto pesa esa soledad nocturna, amigo nazareno. Cuánta disciplina y contrición en tu ejemplar comportamiento. Cuánta penitencia vestida de blanco la de este ejército de luciérnagas que va pregonando el más importante misterio para el orbe cristiano, que “el sepulcro estaba vacío”.

¡Si acaso fuerais legión!... A lo mejor de esa forma te sentirías más reconfortado en tu esfuerzo. Pero no es así. Año tras año, y ya van de más treinta visitando la Catedral, la lista de la cofradía parece estancada en esos pocos centenares, valerosos sin duda, de nazarenos lasalianos que se dan cita entre los muros de Santa Marina a esas horas intempestivas que te marca tu papeleta de sitio. Cuántos alfileres deben clavarse en tu co-



razón al recordar esa estampa gozosa de cómo recibió la Campana al Señor de la Sagrada Entrada en Jerusalén hace sólo siete días y compararla con la que tú protagonizas la noche pascual al reflejar tu puntiaguda soledad en los escaparates de una desolada Sierpes, donde sólo un alfombra de cera multicolor deja rastro de los días de gozo.

Una sotana palaciega hace poco me confesaba que la ocasión en la que más cerca estuvo la hermandad de alcanzar la tierra prometida del Sábado Santo fue 2006, cuando el Consejo de Manuel Román, acosado y presionado por los hermanos mayores del día, reuló en el último minuto de la decisión acordada en comunión con el Arzobispado de Sevilla para dejaros llegar a la Catedral al término de la vigilia pascual. Aquello suponía pasar por Campana unas dos horas después de la hermandad de la Soledad, cofradía que no estaba dispuesta a renunciar al privilegio de cerrar los desfiles pasionistas. Y se salió con la suya.

Alentados por todo un príncipe de la Iglesia, que no veía impedimento litúrgico alguno en que la Resurrección saliera el Sábado Santo, llegarían luego algunas intentonas desesperadas por asaltar la jornada sabatina que os acabaron dejando alguna que otra cicatriz. Y así hasta que el relevo en la jefatura de la Iglesia de Sevilla terminó por enterrar vuestras ilusiones y apagar cualquier rescaldo de esperanza.

Tú, nazareno de la Resurrección, sabes mejor que nadie eso de que detrás de cada noche siempre viene una aurora triunfante y que cuanto más oscuro está el cielo más próximo está el amanecer. Ojalá nazca pronto para ti la aurora de un nuevo tiempo. =



Túnicas Blancas

Resucitar por Sevilla: tres décadas de la estación de penitencia (1982-2013)

N.H.D. Manuel Francisco Ruiz Piqueras

Promotor Sacramental de la Junta de Gobierno y Archivero

El presente estudio pretende ser el retrato de una evolución: la de nuestra estación de penitencia en las tres últimas décadas. Examinamos su huella en las Reglas, los cambios en horario e itinerario, la evolución del cortejo y las incidencias e hitos más significativos. Aportamos datos y hechos, aunque algunos aspectos queden en el tintero por razón de espacio. Hablamos sin complejos de nuestra procesión, que es de penitencia porque su naturaleza e intención es peregrinar a la Catedral con actitud de arrepentimiento y conversión, apoyada en el Misterio Pascual de la Muerte y la Resurrección de Jesucristo. Como hacen todos los nazarenos de Sevilla.



El paso de la Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo en la calle Placentines el Domingo de Resurrección. / Archivo de la Hermandad.

El objeto del presente estudio es la evolución histórica de las estaciones de penitencia realizadas por la Hermandad de la Santa Cruz y Sagrada Resurrección, desde su reconocimiento como corporación penitencial hasta el presente. Apoyados en la documentación oportuna¹, describiremos la situación de partida y los cambios producidos en esta manifestación pública de fe y conversión que la hermandad lleva efectuando desde los albores de la década de los ochenta del siglo pasado.

¹ Archivo de la Hermandad de la Sagrada Resurrección de Sevilla, series A0101-Reglas, B01-Actas y D02-Estaciones de Penitencia. Obviamos introducir continuas referencias por creerlo innecesario.

La estación de penitencia en nuestras Reglas

Como expusimos en un anterior estudio², la hermandad se concibe como neta cofradía de penitencia. Así consta en las Reglas presentadas ante la Autoridad Eclesiástica en septiembre de 1970, en la que se regulan algunos aspectos relacionados con su principal culto externo, la estación de penitencia, tales como túnicas, escudos y día de salida, que fija el Domingo de Resurrección. Estas reglas fueron rechazadas por decreto de 7 de diciembre de 1970, indicándose que sí se vería

² “La gestación de la Hermandad de la Resurrección” Boletín de las cofradías de Sevilla, nº 610, pp 947-953.

con buenos ojos la fundación de una hermandad de gloria, como así se hizo.

Durante los años siguientes se fueron presentando mejores argumentos ante la Autoridad Eclesiástica, la cual finalmente, por decreto del cardenal Bueno Monreal de 12 de octubre de 1981, otorga, a la que ya era hermandad de gloria, la doble naturaleza sacramental y penitencial, “por ser el exponente completo y la culminación de todo el Misterio Pascual de Jesucristo Nuestro Señor, que expresamos piadosamente en nuestra Semana Santa”.

En virtud de este decreto, la hermandad queda obligada a realizar una “solemne procesión” o “estación” a la Catedral “en el contexto de la Liturgia del Domingo de Resurrección”, para la cual vestirá túnica, capa y antifaz, “siguiendo la costumbre tradicional de recogimiento y anonimato para las procesiones de nuestra Semana Santa”.

Tales decisiones se justifican básicamente en “que la representación plástica del Misterio de la Resurrección de Cristo es fundamental dentro del Misterio Pascual que se representa públicamente en nuestra tradicional Semana Santa y que, en consecuencia, queda incompleta la catequesis pública si se prescinde de la incorporación representativa de Jesús Resucitado dentro del contexto de las restantes cofradías, que solamente presentan la Pasión y Muerte del Señor”.

En resumen, el escrito no le aplica expresamente a la estación el calificativo “de penitencia”, pero sí reconoce esta procesión como similar a cualquier otra de “nuestra Semana Santa” y ubica a la hermandad en un plano de igualdad con “las restantes cofradías” penitenciales de la ciudad.

El decreto apremia también a reformar las reglas de la hermandad para introducir los cambios correspondientes en su naturaleza y actividades. Y así, el nuevo texto dedica un conjunto de artículos³ a la “salida procesional, orden y gobierno de la misma”, con las indicaciones de rigor relativas a la “estación de penitencia”, término que se utiliza por primera vez en la regla 42. A este respecto señalamos que en varios lugares se cita o incluso recalca el carácter penitencial de la procesión solemne a la Catedral; con ello se resuelve cualquier duda sobre la referida ausencia del término “de penitencia” en el decreto del 12 de octubre, toda vez que estas reglas reciben la aprobación de la Autoridad Eclesiástica el 18 de marzo de 1982.

Este cuerpo estatutario estuvo en vigor hasta 2005, año en que son aprobadas las reglas actuales. Éstas abordan el carácter penitencial de la solemne procesión ya en su Prólogo, desde el Vaticano II y en línea siempre con el sentido del decreto de 12 de octubre de 1981: “la obra de la redención humana, (...) Cristo el Señor la realizó principalmente por el misterio pascual de su bienaventurada pasión, resurrección de entre los muertos y gloriosa ascensión. Por este misterio, con su muerte destruyó nuestra muerte y con su resurrección restauró nuestra vida (SC 5)”. “Por eso, entre otras razones, se eligió y, finalmente se aceptó, el carácter de cofradía de penitencia: Cruz y Resurrección están íntimamente unidas y resultaba necesario presentarlo así notoriamente, de tal manera que tanto la actividad general de la hermandad como, en particular, su estación de penitencia a la Catedral, se convirtieran en públi-

³ Reglas 40 a 59.

ca catequesis pascual, testimonio de tan grande y unitario Misterio⁴".

En este caso, y aparte de la multitud de alusiones a la procesión por todo el contenido, sólo se dedica una regla, la 40, a la "Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral", derivándose todo el cuerpo normativo sobre la misma hacia el Reglamento de Régimen Interior, el cual se ocupa de ella en su capítulo 3.

Horario e Itinerario

Habiendo establecido el citado decreto de 12 de octubre de 1981 que la procesión debía realizarse en el contexto de la liturgia del Domingo de Resurrección (que comienza con la Vigilia Pascual) y de alguna manera vinculada a la misa estacional en la Catedral, el marco temporal de la estación de penitencia se determinó precisamente en función del horario de esta celebración eucarística, prefiriéndose pasar antes de su comienzo. Una vez el Cabildo Catedral señala la hora a la que el templo debe quedar expedito, las nueve y media de la mañana, se fija la salida desde el Colegio La Salle-La Purísima a las cinco y media de la madrugada, y la entrada del paso en el colegio a la una y media de la tarde.

En cuanto al itinerario, el primer año, 1982, quedó marcado excepcionalmente por el hecho de que la cofradía no recorre la Carrera Oficial, por lo que el único punto geográfico de referencia es la propia Catedral. Para que la salida pudiera producirse lo más tarde posible, se opta por el recorrido más corto, lo que requiere entrar en la seo por la Puerta de los Palos: San Luis, San

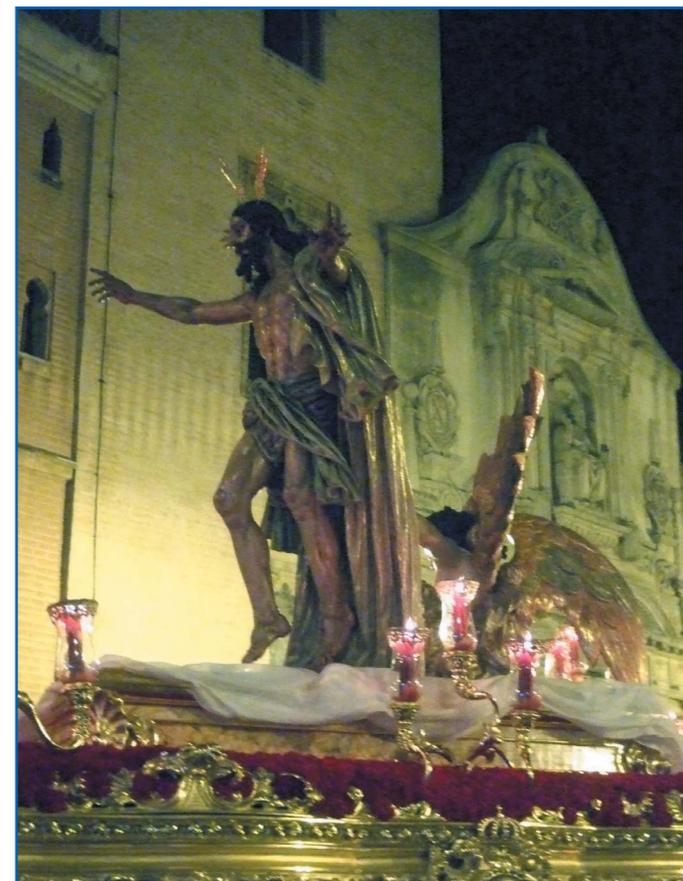
Marcos, Bustos Tavera, Doña María Coronel, Imagen, Encarnación, Puente y Pellón, Lineros, Plaza del Pan, Francos, Placentines y Plaza de la Virgen de los Reyes. La salida de la Catedral es por la Puerta de San Miguel, Avenida de la Constitución, Plaza Nueva (andén del Ayuntamiento), Granada, Sierpes, Campana, Martín Villa, Laraña, Plaza de la Encarnación (Regina), Alcázares, Sor Ángela de la Cruz, Gerona, Dueñas, Doña María Coronel, Bustos Tavera, San Marcos y San Luis; en total unos 3.977 metros.



El Señor por el Andén del Ayuntamiento. / Archivo de Antonio Navas.

La situación varía sustancialmente al año siguiente, pues la hermandad realiza su estación de penitencia pasando por la Carrera Oficial como el resto de cofradías. Ello exige cambiar el horario, al alargarse el recorrido, por lo que la salida se adelanta a las 5 de la mañana para poder entrar en Campana a las 7.30 horas; la Cruz sale de la Catedral a las nueve y el paso entra en el colegio a la una y media de la tarde. El itinerario también se renueva siendo San Luis, San Marcos, Castellar, Churruca, Almirante Espinosa, Feria, Conde de Torrejón, Europa, Amor de Dios, Alameda de Hércules, Trajano, Plaza del Duque, Carrera Oficial, Placentines, Francos, Chapineros, Álvarez Quintero, Plaza del Salvador, Cuna, Laraña, y hasta San Luis el mismo recorrido del primer año.

Este es, básicamente, el horario e itinerario que se mantiene durante los siete años siguientes. Hasta que en 1991, previendo la cercana incorporación del paso de Nuestra Señora de la Aurora, que se consideraba no cabría por la estrechez de la esquina de San Marcos con Castellar, se varía a modo de prueba el itinerario de ida, efectuándose la procesión por las calles San Luis, Relator, Feria, Doctor Letamendi (hoy Correduría). El resto del itinerario es el mismo excepto la sustitución de la estrechez de Placentines por Alemanes y Argote de Molina. En este tiempo la vuelta por la Encarnación se realizó algunos años por la esquina con Laraña y otros por la esquina con Imagen. El recorrido total suponía unos 4.750 metros y se mantuvo durante trece años. En el año 1992 se adelanta la salida hasta las 4.45 horas y el paso por la Campana a las 7.15 horas (7.20 horas desde el año 1996).



Recorrido de ida por la iglesia de San Pedro. / Archivo de la Hermandad.

Durante los años 2004 a 2007 se alteró el itinerario de ida, debido a una obra en la calle Relator, y también con la idea de acortarlo y poder salir algo más tarde: San Luis, San Marcos, Bustos Tavera, Doña María Coronel, Imagen, Encarnación, Laraña, Villasís, Orfila, Javier Lasso de la Vega, Santa María de Gracia, Tarifa (desde 2006 por Javier Lasso de la Vega y Trajano) y Plaza del Duque. Sin embargo no se llegó a atrasar el horario de salida sino que, al contrario, en 2007 se adelantó hasta las cuatro y media de la mañana. En



Regreso a Santa Marina por la Alfafa. / David Alfonso.

2008 se vuelve al itinerario de ida por Relator y en 2012 se vuelve a salir a las cinco menos cuarto.

La única modificación importante del recorrido de vuelta se produce desde 2008, cuando se decide continuar por calle Francos hasta Cuesta del Rosario, Ángel María Camacho, Plaza de la Alfalfa, Odreros, (en 2012 San Juan), Boteros, Sales y Ferré, Plaza del Cristo de Burgos, Plaza de San Pedro y Santa Ángela de la Cruz.

A lo largo de los años también se produce un progresivo retraso de la hora oficial de entrada del último paso, desde las 13.30 horas iniciales hasta las 14.30 horas.

Por último, para el presente año 2013 se estableció un nuevo itinerario de ida: San Luis, Inocentes, San Blas, Infantes, Almirante Espinosa, Plaza de Montesión, Feria, Conde de Torrejón, Europa, Amor de Dios, Delgado y Trajano, siendo el recorrido total de unos 4.460 metros; y se prevé un recorte de quince minutos, hasta la dos y cuarto de la tarde, para la entrada en su templo del último paso de la Semana Santa de Sevilla.

Al hablar de horarios, y sin entrar en la cuestión de los intentos de traslado de la estación de penitencia al Sábado Santo –que no es objeto de este estudio–, es obligatorio reseñar que en marzo de 2006 el Vicario General concede “autorización a la Hermandad de la Resurrección para entrar en la Santa Iglesia Catedral a las dos horas de la madrugada del Domingo de Resurrección, sin que ello implique ninguna otra autorización⁵”, llegando incluso a proyectar la salida de Santa Marina a las 19.30 horas del Sábado Santo. Pero ante las

⁵ Portavoz de la Archidiócesis de Sevilla: “Nota aclaratoria sobre la autorización a la Hermandad de la Resurrección”, 15/03/2006



Los Hermanos de las Escuelas Cristianas forman parte tradicionalmente de la Presidencia de la cofradía. / Archivo de la Hermandad.

objecciones que se le hacen llegar de inmediato a la Autoridad Eclesiástica, incluida la insinuación de dimisión del presidente del Consejo⁶, el Vicario General opta por suspender tal autorización.

Estructura del cortejo

En 1982, el cortejo se organiza en cinco tramos, encabezados por cruz de guía, bandera cruzada, bandera de la Asociación La Salle, libro de reglas y estandarte. En 1984 se amplía a seis tramos, al añadirse el senatus. No sería hasta 1986 cuando el número aumentaría hasta siete tramos, con el estreno del guión sacramental.

En 1992, la estructura cambia con la incorporación del paso de palio, estableciéndose los actuales nueve tramos: cuatro acompañando al Señor (cruz de guía, senatus, bandera cruzada y guión

⁶ cfr. ABC de Sevilla, 15/03/2006 p 16.

sacramental) y cinco a la Virgen (simpecado/bandera concepcionista, bandera de la Asociación, libro de reglas y estandarte). La presidencia de la procesión va alternando en esos años entre el paso de Cristo y el de la Virgen.

A partir de 2007, el nuevo Reglamento de régimen interior señala expresamente que la presidencia de la procesión debe ir delante del paso de la Resurrección, lo que motiva un cambio en el orden de las insignias: cruz de guía, senatus, guión sacramental, estandarte; y en el palio, banderín del Grupo Joven, bandera cruzada, bandera concepcionista, bandera de la Asociación La Salle y libro de reglas.

El último de los cambios en el cortejo se produce en el año 2009, fecha en que se acuerda la incorporación a la procesión, delante de la presidencia, de la reliquia del Santo Sepulcro.

Nazarenos

Es necesario indicar la dificultad para reflejar datos que pudiéramos calificar como 'reales' debido a varias causas: en primer lugar, porque las fuentes documentales responden a cuadrantes archivados cuya exactitud puede no ser absoluta por variaciones posteriores a su confección. En segundo lugar, porque existe un porcentaje de hermanos que, a pesar de sacar su papeleta de sitio, no se presentan realmente a efectuar la estación de penitencia. Y en tercer lugar, porque una buena parte de los nazarenos niños se incorporan a la procesión en la Catedral, con lo cual al paso por la Carrera Oficial el cortejo es decididamente más reducido que en horas posteriores. Sólo poseemos un dato que nos ayuda a cuantificar estas desviaciones, y corresponde al recuento realizado por el Consejo en 2009 (publicado en el Boletín de las Cofradías), al paso por la Plaza de San Francisco, según el cual

la cofradía la componían 239 nazarenos, cuando el número de papeletas expedidas fue de 289. Precisemos, en fin, que los números expresados corresponden a papeletas de nazarenos, excluidos otros hermanos (acólitos, costaleros, simbólicas, etc.)

A primera vista se distinguen tres fases en esta serie. La primera, de 1982 a 1991, con 203 nazarenos de media. Es la etapa inicial y con sólo el paso de Cristo. Debe reseñarse que en 1990 comienzan a salir oficialmente hermanas nazarenas, lo que permite un significativo aumento del cortejo a partir del año siguiente. La segunda, desde 1992 a 2002, con 270 nazarenos de media, subida que se inicia con la incorporación del paso de palio y, ya más decididamente, de hermanas. Y la tercera, de 2003 a 2013, con 310 nazarenos de media. No sabemos explicar objetivamente este aumento, si bien lanzamos dos hipótesis complementarias: en primer lugar, el aumento significativo de actividades y vida

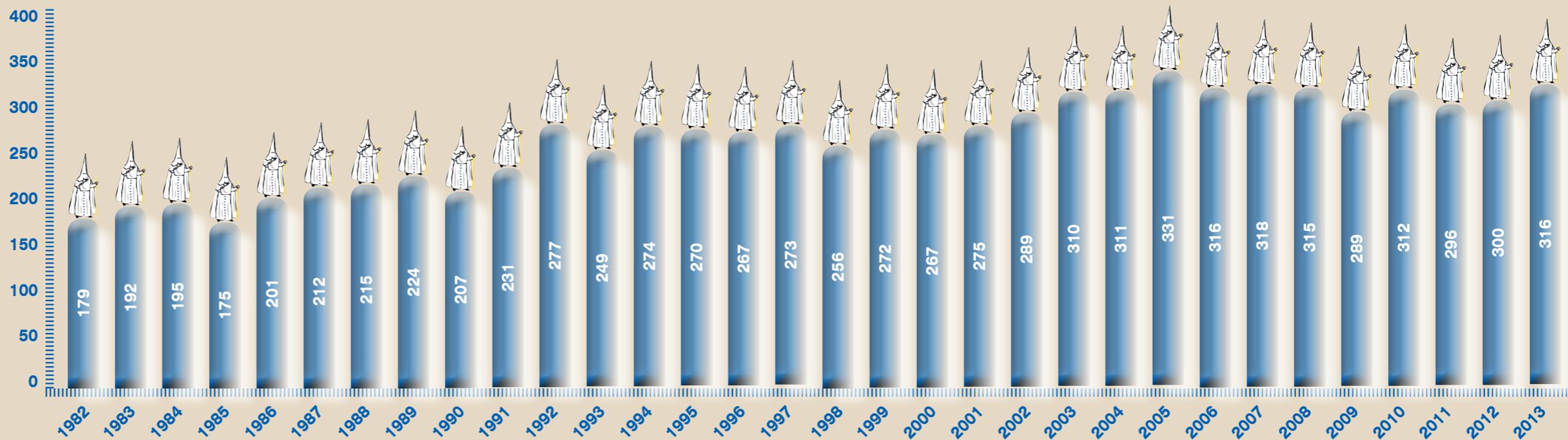
de hermandad que se produce poco antes del comienzo de esta etapa, muy vinculado a la potencia del nuevo Grupo Joven y, por otra parte, el posible efecto (obsérvese el pico de 2005) de las inciertas aunque ilusionantes gestiones para el adelanto de la estación de penitencia al Sábado Santo (2005-2011), finalmente frustradas.

Sobre las hermanas nazarenas –dejando aparte a aquellas que salían bajo el nombre de algún hermano, obviamente sin descubrir el rostro en ningún momento–, hemos encontrado que constan dos mujeres en el cuadrante oficial de 1988 pero sin el nombre de pila completo, sino sólo sus iniciales: C. y M.; y esto porque la incorporación abierta y oficial no se produce hasta dos años después. Anotemos como curiosidad que las Reglas de 1982 no especificaban prohibición alguna respecto a la salida de hermanas nazarenas, por lo que, por una parte, su exclusión se debía sólo a la tradición y, por otra, no

hubo que pedir ningún tipo de dispensa ni efectuar cambio estatutario alguno para que esa salida pudiera producirse.

Destacamos, por último, que en diversas ocasiones han formado parte de la procesión representaciones nazarenas de otras cofradías. En primer lugar las de hermandades que han recibido acogida en el templo de Santa Marina: la de la Hiniesta (1990-1992 y 1994), la de los Javieres (desde 1993 hasta el día de hoy, debido al hermanamiento existente) y la de los Dolores de Torreblanca (2013). En segundo lugar, el año 1992 asistieron representaciones de varias hermandades lasalianas de Andalucía, para unirse al evento del estreno del paso de palio. Por último, de 2006 a 2010 acudió una representación de la Hermandad de San Esteban –y en 2006 también de la Borriquita de San Fernando–, como muestra de afecto fraterno en momentos que fueron difíciles.

Evolución del cuerpo de nazarenos (1982-2013)



Otros participantes

A los nazarenos hay que sumar aquellos hermanos que realizan otras funciones: el cuerpo de acólitos, miembros todos del Grupo Joven desde el año 2002 (hasta ese año asistía un grupo de la Hermandad del Rocío de la Macarena; y previamente habían servido los profesionales de Santizo); y los denominados diputados exteriores, grupo de hermanos sin túnica que realizan funciones auxiliares, coordinados por el Diputado Mayor de Gobierno. Incluso, se han expedido papeletas de sitio a otros hermanos como músicos (por formar parte de las bandas), fotógrafo y médico.

Normalmente ha participado en la presidencia de la procesión algún Hermano de La Salle, en representación de su Superior General, Hermano Mayor Honorario de la hermandad. En algunas ocasiones, el Director Espiritual también ha realizado todo o parte del recorrido en la presidencia.

La labor de los encendedores y aguadores ha sido realizada siempre por profesionales.

Citamos aquí también al Cuerpo Nacional de Policía, de labor encomiable aunque de horarios no siempre coincidentes con el de la procesión, según se recoge en algunos informes de la Diputación Mayor de Gobierno; Protección Civil, que fue adquiriendo cada vez mayor peso a la hora de organizar el orden público en determinados tramos del itinerario; y la escolta de los pasos por parte de la Guardia Civil, presente, aunque discontinuamente, desde 1973. Existe la costumbre, como en otras hermandades, de obsequiar a estos acompañantes con la medalla de la hermandad, portándola algunos al cuello durante la procesión.

Parte inolvidable del cortejo, sobre todo los años en que no podían salir nazarenas, era el grupo de hermanas y devotas que acompañaban la estación de penitencia detrás del paso de la Resurrección, que luego disminuyó.



Grupo de fieles tras Jesús Resucitado. / Archivo de la Hermandad.

Los costaleros

Con respecto a la composición numérica de las cuadrillas de costaleros, aunque no resulta tan relevante conocer la evolución completa de la serie, señalamos que en 1982 se declaran 51 costaleros y 2 capataces, para un solo paso. El número permanece prácticamente estable, con un leve incremento a partir de 1987, pero siempre en torno a los 55 costaleros, más 4 capataces y auxiliares. En 1992 la lista asciende a 69 hombres en el paso de la Resurrección y 66 en el de la Aurora; que serán 73 y 69, respectivamente, en 2001; aumen-

tando paulatinamente hasta llegar en el año 2013 a los 83 en el Señor y 80 en la Virgen, más un equipo de 12 capataces y auxiliares.

Aunque siempre se han definido como 'hermanos costaleros', pues tal era la condición mayoritaria en la cuadrilla que se formó en 1978, a lo largo de los años ha ido variando la proporción entre aquellos que forman parte de la hermandad y los que no, siendo éstos ahora clara mayoría, aunque no haya estadística realizada sobre el particular. Aclaremos que nunca ha existido obligación de ser hermano para poder realizar este servicio, ni la pertenencia a la hermandad otorga más ventaja que el derecho a ser examinados primero en la selección para las vacantes, como queda recogido en el Reglamento de régimen interior.

Música

Pocos han sido los cambios en el acompañamiento musical de los pasos. El de la Resurrección fue acompañado en 1982 por la Agrupación Musical Cristo de la Sagrada Lanzada y desde 1983 hasta hoy por la Agrupación Musical Virgen de los Reyes, al principio denominada Agrupación Musical Ntro. Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras, con la excepción de 1988 en que se contrató a la Banda de la Centuria Macarena, aunque no salió, por la lluvia.

Con respecto al paso de palio, tres han sido las bandas contratadas a lo largo de estas décadas: la de Cruz Roja (1992 y 1993), la de Nuestra Señora de la Soledad de Cantillana (1994-1997) y la de Nuestra Señora de la Victoria (de 1998 hasta hoy).

Más variado ha sido el devenir de las formaciones musicales que algunos años, no todos, han



Agrupación Musical Virgen de los Reyes en San Luis. / Ignacio Casaño.

abierto el paso de la procesión como banda de escolta. No existe, lamentablemente, un registro completo de ello; pero hemos encontrado referencias relativas a la Banda Nuestra Señora de Guía en 1982; Banda de la Hermandad de San Esteban en 1986; Banda de Cornetas y Tambores de Nuestra Señora del Rosario (Antonio Patón) en 1987 y 1988; Banda Infantil Nuestra Señora de la Hiniesta en 1989; Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús de la Redención en 1993 y 1994; Agrupación Musical Santo Tomás de Villanueva, de Ciudad Real, en 2006 y 2007; Agrupación Mu-

sical “Los Polillas”, de Cádiz, en 2008; Agrupación Musical Infantil-Juvenil María Santísima de las Angustias Coronada, de 2009 hasta hoy.

1982: Resurrección en la Catedral

Como ya se ha indicado, nueve años después de su erección como corporación de gloria la hermandad adquiere identidad penitencial, y su procesión de gloria deviene en estación de penitencia. Son fascinantes los hechos que se suceden desde el 12 de octubre de 1981 hasta el 11 de abril de 1982, en que la cofradía pone rumbo a la Catedral, y merecen un estudio específico. Sin embargo, haremos ahora un resumen, dejando aquel para mejor ocasión.

Desgraciadamente, no se conservan las actas de los cabildos de estos meses. Así pues, se utiliza como fuente la prensa de la época, corroborada por los testimonios orales de quienes participaron en aquellos acontecimientos.

La noticia del decreto por el cual se permite y apremia a la hermandad a realizar su procesión solemne a la Catedral con túnicas es acogida con desagrado por un determinado sector de cofrades sevillanos, por considerar desacertada tal decisión (vid. infra). Mientras la hermandad realiza los preparativos oportunos (confección de túnicas –cuyas características se hacen públicas a mediados de enero–, aprobación de horario e itinerario, etc.), dos hechos vienen a influir en el discurrir de los acontecimientos. En primer lugar, el cardenal Bueno Monreal, durante la visita *ad limina* en Roma, sufre un accidente cerebrovascular el 4 de febrero de 1982, que afecta gravemente a su movilidad y capacidad de expresión



El Señor de la Resurrección sale por Palos. / Archivo de la Hermandad.

(pero no a sus facultades cognitivas), debiendo retirarse de facto de su servicio pastoral. A los cinco días, el presidente del Consejo de Cofradías, José Sánchez Dubé, sufre una angina de pecho, que también lo aparta de su cargo temporalmente, asumiendo la presidencia en funciones José Carlos Campos Camacho.

Un mes después, y a menos de cuatro semanas del Domingo de Ramos, el presidente en funciones del Consejo visita la mañana del 8 de marzo el Palacio Arzobispal, interesando si la Hermandad de la Resurrección ha actualizado sus Reglas de acuerdo con lo dispuesto en el decreto tantas veces ya citado. Informado de que este hecho no se ha producido, concluye que la hermandad no puede ser incluida ese año en la sección de penitencia del Consejo y, por tanto, no puede efectuar su procesión a la Catedral.

Esto lo narra y anuncia él mismo en el pleno de hermanos mayores de penitencia que se celebra esa misma noche. En ese momento algunos de los asistentes al pleno se refieren a escritos de las hermandades del Gran Poder, Aguas, Silencio y Santa Marta, en contra de la incorporación de la hermandad a la nómina de penitencia; intervienen apoyando esta opinión los hermanos mayores del Gran Poder, Cristo de Burgos y Estudiantes. El secretario del Consejo da lectura al informe que en su día libró éste sobre el tema, en el cual aconsejaba que la Resurrección no hiciera estación a la Catedral con hábito nazareno y que continuara en la sección de Gloria, aunque admitía que pudiera ir a la Catedral en procesión de gloria. Preguntado el delegado episcopal presente, Camilo Olivares, si el decreto podría ser revocado, explica que

tal posibilidad existe. Ante esto, el presidente en funciones convoca para la semana siguiente un pleno extraordinario monográfico sobre el tema⁷.

En el ínterin, la hermandad reforma el articulado de las Reglas (cuyo “cuerpo principal”, según el Hermano Mayor, ya se había presentado a la Autoridad Eclesiástica el 28 de febrero de 1981⁸, las cuales se someten a aprobación de cabildo general extraordinario la noche del 17 de marzo.

Mientras la hermandad celebra su cabildo, se reúne el pleno extraordinario de hermanos mayores, presidido por el vicario de Laicos, José Gutiérrez Mora. Es él quien explica a los presentes los criterios y razones de la Autoridad Eclesiástica para otorgar el decreto ya conocido, afirma que éste no puede ser revocado, tanto por la enfermedad que cursa el cardenal como por no dar una imagen de desunión eclesial, y manifiesta que el decreto debe cumplirse ese mismo año.

Intervienen 10 hermanos mayores, la mayoría contrarios al uso del hábito de nazareno en una hermandad que ellos entienden es de gloria, y el vicario de Laicos zanja afirmando que la penitencia no está excluida de la Resurrección y que la hermandad llevaría nazarenos el Domingo de Pascua para recogimiento y anonimato de sus cofrades, si es que sus Reglas eran aprobadas por la Autoridad Eclesiástica antes del Cabildo de Toma de Horas, como así sucedió la mañana del día siguiente, 18 de marzo⁹.

A las 4.00 de la madrugada del Domingo de Resurrección, 11 de abril, da comienzo en el Co-

7 cfr. ABC de Sevilla, 10/03/1982 pp 21 y 22

8 cfr. ABC de Sevilla, 12/03/1982, p 29

9 cfr. ABC de Sevilla, 19/03/1982, p 28.

legio de La Purísima la Vigilia Pascual. Después se ofrece un rápido desayuno a los participantes en la procesión, para que no tengan que salirse de las filas a reponer fuerzas. A las 5.30 horas, la cruz de guía inicia el camino hacia Santa María de la Sede. La cofradía se ve sorprendida por la lluvia cuando recorre la calle Francos, lo que motiva que aligere el paso para refugiarse en la Catedral, aunque al presentarse antes de tiempo se encuentra la Puerta de Palos cerrada. Ya en el templo, el Cabildo de Oficiales, analizados los pros y contras de continuar o de quedarse allí refugiados, opta por regresar a La Purísima, a pesar de que sigue lloviendo. Por fortuna cesa la llovizna antes de llegar a la Plaza Nueva, y se puede concluir la procesión sin mayor contratiempo, aunque el paso entra media hora antes de lo previsto. Por supuesto que el recorrido, salvo en su último tercio, se desarrolla en absoluta soledad.

Al examinar el contrato con la agrupación musical de La Lanzada, firmado el día 29 de enero, hemos descubierto que la franja horaria prevista para la procesión era desde las 7 de la mañana hasta las 4 de la tarde¹⁰. Obviamente este horario hubo de adelantarse noventa minutos, entendemos que por el condicionamiento de los horarios catedralicios ya comentado.

1983: Túnicas blancas en la Carrera Oficial

Un nuevo paso hacia la equiparación con 'las restantes cofradías' de la ciudad se produce al año siguiente, en que se procede a efectuar el recorrido oficial desde la Campana a la Catedral, con todas las formalidades de rigor.

Hemos comentado ya la modificación de horario e itinerario, pero en el archivo de la hermandad se conservan las cuatro opciones que se barajaron para el recorrido de ida y las otras tantas para el de vuelta. Las de ida eran, sucintamente: ir por el camino de Relator (que año más tarde se impuso), pero recorriendo Amor de Dios, no Trajano; ir por Castellar hasta Amor de Dios por San Martín y San Andrés; el que finalmente

10 Archivo de la Hermandad C07/30.1.10.



Nazarenos en la calle Bustos Tavera un Domingo de Resurrección. / Archivo de la Hermandad.

se adoptó de Castellar-Conde de Torrejón; y el de Bustos Tavera y Encarnación que también se practicó años después. Para la vuelta se contempla: la opción que finalmente se adoptó, por Cuna; ir por Puente y Pellón hasta la Encarnación; o volver por la Alfalfa y Cristo de Burgos (el itinerario actual), con dos variantes: subiendo por la Cuesta del Rosario o por Alcaicería.

Llegado, en fin, el día 3 de abril, en la Campana sin sillas y casi sin un alma, espera a la cruz de guía el presidente del Consejo de Cofradías, José Sánchez Dubé, y es testigo en el palquillo el Hermano Mayor, José Luis Núñez González, quien no puede realizar la estación de penitencia por enfermedad. Cuando el Diputado Mayor de Gobierno, Francisco Javier García Rodríguez solicita la venia, el presidente del Consejo delega la concesión de la misma en el Hermano Mayor de la hermandad. Del aparato que caracteriza la Carrera Oficial sólo se conserva el palquillo de Campana y los palcos del Ayuntamiento, el resto se ha recogido o desarmado por la noche.

Comienza este año una costumbre que se mantuvo durante más dos décadas, y es el gesto del arzobispo Carlos Amigo de acompañar a la cofradía en la presidencia, desde la Avenida de la Constitución, normalmente en la esquina de Alemanes, hasta la salida de la Catedral.

1987: Santa Marina vuelve a ver salir nazarenos.

Si azarosos fueron los inicios penitenciales de la hermandad, no menos aciago fue el estreno de la nueva sede, la iglesia de Santa Marina, que el Cardenal pone por decreto del 15 de octubre de 1981 en manos de la nueva cofradía. Sabido es que, mientras se planeaba una limpieza somera que permitiera a la hermandad hacer su primera estación de penitencia desde su nuevo templo, un doble incendio acabó con la techumbre del edificio y con las ilusiones de los hermanos de la Resurrección.

Tras una primera fase urgente de restauración a cargo de la administración pública, que se demora cuatro años, la her-

mandad con sus solos medios y la ayuda de la asociación ACADA habilita y equipa el templo, de manera que el Cabildo General del 21 de marzo del año 1987 autoriza a trasladar de inmediato la sede y a efectuar desde ésta la estación de penitencia. El edificio es bendecido por el arzobispo el día 7 de abril, doce días antes del Domingo de Resurrección.

Este cambio provoca las modificaciones de horario e itinerario que más arriba se han señalado y, a efectos prácticos, permite que el paso salga y entre sin las complicadas operaciones de montaje y desmontaje de esquinas y respiraderos, y sin tener que bajar y subir la imagen del Señor.

Ese año, pues, vuelven a salir nazarenos desde Santa Marina, después de que lo hicieran por

última vez los cofrades de la Hermandad de la Hiniesta el Domingo de Ramos, 5 de abril de 1936 (ese año no salió la Mortaja por lluvia).

1992: Nuestra Señora de la Aurora bajo palio

El Cabildo General de salida del 16 de febrero de 1992, del cual no se conserva acta –aunque en el archivo existen bastantes referencias al acto–, aprueba la incorporación de la imagen de Nuestra Señora de la Aurora, bajo palio, a la estación de penitencia anual. El paso es bendecido solemnemente el sábado 11 de abril por el arzobispo Carlos Amigo. Culmina así un laborioso proceso que comenzó el 6 de mayo de 1983, en que el Cabildo de Oficiales aprueba el proyecto de paso que le presenta el propio Antonio Dubé de Luque.



Primera salida del paso de palio de Nuestra Señora de la Aurora el día 19 de abril del año 1992. / Archivo de la Hermandad.



Manigueteras en el paso de palio. / Archivo de la Hermandad.

La estación de penitencia del 19 de abril de 1992 está marcada por hechos singulares. A las 4.54 horas, Manolo Santiago toca el martillo y levanta el paso de la Virgen de la Aurora, que sale de Santa Marina sobre una alfombra de lirios blancos, escoltado por cuatro de sus camareras que ejercen de manigueteras (algo excepcional,

ese año y el siguiente, ya que el paso no lleva maniguetas) y con representaciones de varias hermandades lasalianas, más la Hiniesta y los Javieres. Acompaña el camino más público de lo habitual. Gran decepción se produce en la Carrera Oficial, puesto que, debido a la inauguración de la Exposición Universal de 1992 que tendría lugar al día siguiente, durante la noche se ha desmontado todo, incluso el palquillo. Conocida es la anécdota de que la toma de horas en la Campana hubo de hacerse, a falta de mesa, rellenando los formularios sobre la anatomía del delegado del Sábado Santo. En el formulario del paso de Cristo puede leerse: “este fiscal de paso quiere mostrar sus quejas por el lamentable estado del palquillo de control en Campana”, con firma de Manuel Ángel Cabello. Peor escenario, incluso, es la Plaza de San Francisco: no queda más palco que el de autoridades, y la plaza se ha convertido en un depósito de maderas, moquetas y tubos, con sonoros martillazos como música de fondo.

Pero todo se olvida cuando el arzobispo se acerca al paso de palio en el cruce con Alemanes, toca el llamador para una levánta, y al entrar en la Catedral obsequia a la Virgen con una cruz pectoral, que inmediatamente le es colocada por el Prioste.

El resto de la procesión es brillante, y el colofón, grabado en la memoria de todos los presentes, consiste en una suelta de palomas en la puerta de Santa Marina, cuando el paso se levanta por última vez. En ese momento se inicia la (ya) tradición, sólo rota en dos ocasiones, de interpretar la marcha *Amarguras*, mientras la Virgen recorre la nave del templo en su chicotá final.

1988, 2003 y 2013: Suspensión de la estación de penitencia por la lluvia

En estos 32 domingos de Resurrección sólo en tres ocasiones ha debido suspenderse la estación de penitencia por causa de la lluvia.

En el año 1988 llueve sobre Sevilla a las cuatro de la mañana y no hay previsiones meteorológicas actualizadas que permitan decidir con conocimiento de causa. Ante esto, el Cabildo de Oficiales, reunido en lo que ahora es capilla sacramental, decide sin votos en contra suspender la estación de penitencia. Mientras los costaleros ejecutan una levánta a pulso, el Director Espiritual dirige unas oraciones; luego, el templo queda abierto hasta las dos de la tarde y es visitado por una multitud que en una mañana de sol esplendorosa (no volvió a llover) busca a la cofradía sin saber que la procesión ha sido suspendida.

15 años después, la situación es parecida. Llueve y hasta graniza a las cuatro de la mañana. Se reúne el cabildo en la sacristía del templo, se conoce el informe meteorológico, que da lluvia segura hasta las 7 de la mañana y luego tiempo despejado; pero interrogado el capataz, éste afirma que sólo puede permitirse una hora de retraso para llegar a tiempo a la Catedral. Conscientes los oficiales de que la hora de salida desde la Catedral es improrrogable, deciden por unanimidad suspender la estación de penitencia. Efectivamente a las siete de la mañana cesa la lluvia, y también en esta ocasión el templo se llena de visitantes.



Suspensión de la estación de penitencia en el año 2003. / Archivo de la Hermandad.

Finalmente, en 2013 las circunstancias son otras, puesto que se anuncian precipitaciones durante todo el horario en el que se desarrollaría la procesión, predicción que se cumple cabalmente. El Cabildo de Oficiales decide por unanimidad suspender la salida procesional. Se reza la oración preparatoria a la estación de penitencia y se interpretan tres marchas. El día amanece gris, desapacible, con chubascos intermitentes, lo que provoca que no muchos fieles se acerquen al templo a visitar los pasos.

Recordemos, como se ha expuesto más arriba, que la cofradía sí ha llegado a sufrir la lluvia en una ocasión, precisamente en su primera salida a la Catedral. Y en 1985 se llegó a reunir el Cabildo de Oficiales ante el riesgo de lluvia, pero se decidió realizar la estación de penitencia, sin que las pocas gotas que cayeron a media mañana deslucieran la procesión.

1982-2013: Incidencias

La hora intempestiva de salida ha sido la fuente más frecuente de incidentes en el transcurso de las estaciones de penitencia, los cuales han sido reseñados en los informes de los diputados mayores de gobierno.

Creemos que la exposición de incidencias que recoge el informe de 2006 a partir de lo aportado por los diputados de tramo, puede ser un buen resumen y exponente de esos detalles que suelen empañar la procesión cada Domingo de Pascua, pero sin afectarla gravemente:

- Cruces de varios vehículos (coches, motos y bicicletas) atravesando las filas los nazarenos.
- Varios incidentes leves con personas ebrias.
- En Doña María Coronel, un individuo micciona mirando hacia los nazarenos del primer tramo, sin que acuda la policía, pues no ha hecho aun acto de presencia.

- Se jalea al capataz desde la puerta de un bar.
- Un grupo de alborotadores que caminan entre los tramos es disuelto por la policía.
- Resbalón de nazareno que portaba bocina en la calle Orfila debido a la mezcla de cera y agua procedente del baldeo de Lipasam; debe retirarse de la procesión por lesión en el tobillo.
- Hay una zona de la Plaza del Duque con cristales rotos en el suelo.
- Un individuo se puso a cantar y gritar al paso de la cruz de guía en la Plaza de San Francisco.
- No estaban los Rvdos. Sres. Canónigos para recibir a la cofradía en la Catedral.
- No ha habido asistencia del CECOP a pesar de haberse solicitado.
- Imposible controlar el gentío desde Santa Ángela de la Cruz.



Nazarenos en la soledad de una Avenida de la Constitución en la que no queda ni resto del montaje de la Carrera Oficial. / Joaquín Corchero.

Es la incidencia del agua encharcada un intrascendente pero fastidioso y perpetuo motivo de queja ante el Ayuntamiento, el cual siempre hace caso omiso. Se refleja en el informe organizativo que se envía al Consejo de Cofradías cada Cuaresma, sin efecto alguno, desde 1990: este primer año se ruega a Lipasam que no baldee las calles antes del paso de la cofradía, por el problema de suciedad en las túnicas y por el riesgo de resbalones; en 1994 ya se ruega “encarecidamente”; y en 2003 la hermandad llega incluso a remitir una solicitud específica al concejal del ramo.

Una incidencia bastante significativa que hemos leído por vez primera en el informe de la salida del año 2000 es el del “aumento de hermanos con chaqueta azul y medalla al cuello” como espectadores, y que antes solían salir con túnica, lo que en un cuadrante tan corto causa estragos y llama la atención del Diputado Mayor de Gobierno. Este es lamento que se ha ido repitiendo a partir de entonces.

Y, aunque provocada por una directiva de la Unión Europea ante la que no queda sino resignarse, una recurrente causa de contrariedad es el adelanto horario que se produce a las 2 de la madrugada del último domingo de marzo, hecho que en estas tres décadas ha coincidido siete veces con el Domingo de Resurrección. Por frívolo que parezca, el efecto de este cambio horario es la ausencia de un mayor número de hermanos, que no se presentan a la salida de la cofradía –debe suponerse que por no haber cambiado oportunamente la hora en el despertador–, además de la frialdad que conlleva una menor presencia de público en las calles hasta muy avanzada la mañana.

Podemos terminar con dos anécdotas de tantas como podrían relatarse, extraídas del archivo de la hermandad.

Una es de 1993. Informa el Diputado Mayor de Gobierno que al llegar la cruz de guía a la Plaza de San Francisco observa que ni está la Policía Local, que por norma abre el cortejo por esa plaza, ni tampoco la presidencia de la ciudad. El motivo, que luego se conoce, es que el Consejo de Cofradías ha facilitado a los servicios municipales un horario erróneo. El problema se solventa cuando el primer concejal que aparece ocupa la presidencia, aunque no le corresponde, y los agentes de gala de la Policía Local, en vez de escoltar la cruz de guía, escoltan el propio paso de la Resurrección del Señor, un hecho realmente singular.

La segunda sucede en 1989. Como se ha indicado, abre paso la Banda Infantil de Nuestra Señora de la Hiniesta. A la salida de la Catedral el recorrido es Virgen de los Reyes, Placentines y Francos. Según narra el Diputado Mayor de Gobierno, la banda de escolta en lugar de subir por la estrechez de Placentines, dobla a la izquierda y se dirige a Alemanes y Argote de Molina; entonces “el diputado de cruz, que ejercía en funciones este año, y a pesar de llevar el itinerario y horario en su bolsillo, se dejó llevar por la iniciativa de la banda de escolta, desviándose por la calle Alemanes”, ante el desconcierto del público, nazarenos y, más tarde, de un resignado Diputado Mayor de Gobierno, quien ve cómo el horario se le destrozaba por un retraso de 15 minutos. Eran los tiempos en que las cofradías, sin pinganillos ni móviles, tenían que controlarse a base de caminatas desde la cruz de guía al último paso. =

El Señor regresa por la Plaza Nueva en la primera estación de penitencia a la Catedral. / Archivo de Antonio Navas.



La gloriosa penitencia



Moisés Ruz Lorenzo
Periodista del 'Viva Sevilla'

Que no se me entienda mal con un titular que viene a refrendar el desenlace más hermoso que toda penitencia, la de las labores diarias, pueda llegar a deparar. Esto no es cuestión de catalogar la ubicación de una cofradía que delimita entre la pasión y la gloria. Aquí no estamos, al menos un servidor, para valorar el sentido de un día que es el sueño eterno del que cada día sueña con ello.

La Resurrección, según Santa Marina, es la puerta de entrada a la gloria de Dios y la vía de salida de una semana en la que la pasión y muerte del hombre de los milagros no tendría sentido sin la resurrección de su eternidad. Sí, afila el límite entre el dolor y el gozo, pero qué bendita dualidad... Noche y día. Dos estigmas perpetuos en la calle San Luis.

Sevilla, sin tiempo para desvestirse del hábito de los pecados, de la túnica de la penitencia, acumula su pasión entronizando al Rey de los cristia-

nos en la llama de un templo que, a la luz de la luna llena, desvanece con su poder la roca que desmorona la bendita espera. Es el dolor perpetuo de un instante en el que la ciudad aún desea cargar con la cruz y todo parece que ha vuelto pasar sin tiempo apenas para comenzar a darnos cuenta. Es esa una penitencia. Sufrir, llorar ante el sentido de los hombres que es gozar de su bendita resurrección. Perverso enfrentamiento de pasiones dispares en el momento más excelso de la cristiandad. Pero así es Sevilla. Así han querido que sea y queremos que siga siendo.

En la noche, la penumbra atosiga, se recrudece en el baúl de una semana de recuerdos sin sentidos a razones que cautivaron miles de almas sin preguntar por ello. Alzas la vista y ves la cruz de nuestros lamentos, la que abre la cofradía que ya se adentra entre las columnas herculianas de la Alameda. Y palpas, notas el calor del cirio que se consume muy lento, sutilmente. Esperanzado con

levantar la mirada y reencontrarte de nuevo con una oda de amor que también viste de blanco y que anida en la arbolada del Porvenir. Pero este nazareno de pureza camina, reza, ha comenzado a recoger una semana tan intensa que hasta en su lentitud parece que vuela. Y llega Él, el Salvador. La victoria del hombre al hiriente final de la muerte. Pero claro, en su imperioso gozo la noche distorsiona la verdad de todo fe. Suenan tambores. Con la cabeza gacha hasta oyes el racheo más amable de la tierra. Y la elevas, ya suena el martillo. El dorado del canasto embriaga. Guardabrisas que perfilan la alargada sombra de toda una pasión. Sí, es Semana Santa. Penitencia, reflexión. Nada cambia. Todo continúa tal y como lo dejé el día anterior.

Y allí suenan bambalinas, sobre una candelería que da luz a toda sombra. Los doce varales custodiando a la más hermosa flor. Todo igual. Hasta unas lágrimas parecen merodear por las mejillas de la Aurora. Siniestro sentir que aboga al distanciamiento de la realidad.

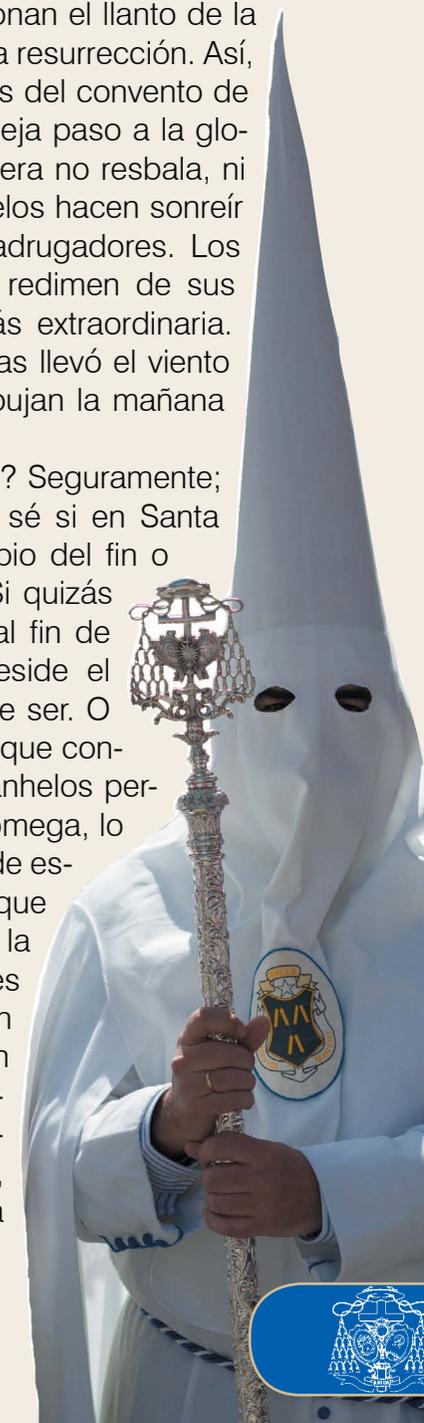
“¿La Resurrección sin nazarenos? ¿Estamos locos?”, resuena por entonces en el tórrido silencio de las almas que aglutinan la penitencia en su bendita resurrección.

Y la luz hace al día. El alba retiene en cuestión de segundos un binomio que vuelve a distanciarse de una adoquinada ciudad entre gotas de luces que han quemado pecados.

Hay un instante que, entre aquellos que hemos tenido la dicha de seguir los pasos del Señor Resucitado en su larga travesía, rompe el sentido de la nebuloso pasionista de las siete noches y abre de par en par el ventanal del celeste cielo

que anuncia la gloria del Reino. Voces de ángeles resuenan y conducen a la paz en calma. Las trompetas ya no entonan el llanto de la muerte, sino el canto de la resurrección. Así, en la calle de los milagros del convento de Santa Ángela la Aurora deja paso a la gloriosa eternidad. Y ya la cera no resbala, ni quema, ahora los caramelos hacen sonreír a los más pequeños madrugadores. Los programas de mano se redimen de sus pesares, de la rutina más extraordinaria. Y claro, las lágrimas se las llevó el viento como los globos que dibujan la mañana en el vulgo de San Luis.

¿Qué no me entienden? Seguramente; ni yo lo comprendo. No sé si en Santa Marina se dicta el principio del fin o el final de un principio. Si quizás comience todo, porque al fin de cuentas en los cielos reside el inicio de nuestra razón de ser. O bueno, tal vez acabe, porque concluye la semana de los anhelos perdidos. Yo que sé, alfa u omega, lo que tú prefieras. Sólo sé de estos blancos nazarenos que recogen su penitencia en la gloria de Dios. Lo cierto es que no habría un antes sin domingo, principio o fin de toda historia. La verdad es que Sevilla no entendería ni de penitencia, ni de gloria, sin su excelsa Resurrección. =







GREGORIO SERRANO

Delegado de Fiestas Mayores

“No se puede exigir a la gente que esté a las 7 de la mañana en los Palcos”

N.H.D. Víctor Mora Castaño

Hace algo más de dos años que recibió de manos de Juan Ignacio Zoido, recién elegido por aquel entonces alcalde de Sevilla, la misión de ser el responsable de una de las áreas de gobierno con más sevillanía de toda la corporación municipal. Ser delegado de Fiestas Mayores -también de Economía, Empleo y Turismo- ha sido para Gregorio Serrano una de las experiencias más gratas de su vida, como sevillano y, por supuesto, como amante de las tradiciones de su ciudad. Él fue cura antes que fraile, o cofrade antes de ser el responsable municipal de todo lo que concierne a esos días de esperanza que dan forma a la Semana Santa de Sevilla. Por su estrecho vínculo con las hermandades, hemos charlado

con él para conocer de primera mano cómo vive habitualmente su relación con las cofradías de la ciudad, qué opinión guarda acerca de nuestra Hermandad de la Resurrección y, como no, otras asuntos de interés general relacionados con la Semana Santa.

-Por el cargo que ostenta le puede resultar una pregunta obvia, pero permítame que se la haga. ¿Es cofrade Gregorio Serrano?

Por supuesto que sí. Soy cofrade desde que mi padre me apuntó a la Macarena nada más nacer. Poco después, con cinco años, ya salía en San Benito con mi varita. Con 14 años, cuando me dejaron, en el Calvario, y años más tarde fui costalero de esa hermandad y de la Soledad de San Lorenzo. Así que evidentemente soy cofrade, muy cofrade.

-Demos ahora un paso más. ¿Es usted católico antes que cofrade?

Creo que una cosa va implícita en la otra y quien no lo entienda así tiene un problema serio de coherencia. Bajo mi punto de vista es indisoluble.

-Después de más de dos años en el cargo lo tendrá claro. ¿Se puede compaginar el hecho de ser cofrade con el de estar al frente de la Delegación de Fiestas Mayores del Ayuntamiento de Sevilla?

Yo sigo siendo cofrade, pero es cierto que conoces cosas de ese mundo que hasta ahora eran desconocidas. Tengo claro lo que son las cofradías y su implicación con la fe y las vivencias, lo cual no tiene nada que ver con los problemas de gestión de la Semana Santa, las relaciones con las hermandades, con el Consejo, etc. Son problemas que antes desconocía y que ahora por

mis competencias conozco. Desde el punto de vista de la vivencia no afecya para nada el hecho de ser delegado de Fiestas Mayores.

-Estoy seguro que en este tiempo habrá vivido instantes únicos en la intimidad de cada una de las hermandades y cofradías de la ciudad. ¿Cuál recuerda con más cariño?

Jamás soñé, cuando iba al Lope de Vega al Pregón de la Semana Santa, que algún día sería el presentador del pregonero. La primera vez que me tocó fue un momento muy especial, cuando me levanté del sillón y me dirigí al atril viendo el Teatro de la Maestranza lleno. Tampoco soñé jamás que iba a estar presidiendo un Cabildo de Toma de Horas junto al delegado diocesano. Pero también he conocido los momentos complicados de la gestión, porque no todo lo que se hace gusta. Aunque en general son muchos más los momentos positivos que los negativos.

-Por cierto, ya que hablamos del pregón, ¿se ve presentando al pregonero es un escenario distinto al del Teatro de la Maestranza?

La única ventaja que tendría cambiar el pregón de escenario es que tendría más capacidad. Pero todo tiene su medida. Igual que el Lópe de Vega se había quedado pequeño, el Teatro de la Maestranza es un espacio lo suficientemente grande para que todo aquel que quiera vaya al pregón. De hecho hay ocasiones en que las hermandades no adquieren todas las localidades y eso, unido a las televisiones, permite que todo el mundo tenga acceso. El pregón debe ser en un sitio que después te permita visitar Iglesias y Sagrarios, como siempre se ha hecho. ¿Que sí podría ser en Fibes? Pues sí, podría serlo. ¿Y en el Benito

Villamarín? Pues también, porque sería más grande aún que Fibes. Pero creo que el Teatro de la Maestranza tiene su justa medida y, por ahora, el pregón está muy bien ubicado ahí.

-Retomando su doble faceta, la de cofrade y la de político, ¿ha tenido que sobreponer su condición de miembro del Gobierno municipal a la de cofrade en alguna decisión de las que ha tomado?

El Ayuntamiento de Sevilla no coorganiza pero sí colabora activamente en la organización de la Semana Santa. Tenemos claro que, al margen de

“El Pregón debe ser en un sitio que después te permita ver Iglesias y Sagrarios, como siempre se ha hecho”

mi condición cofrade, tenemos que ayudar a organizar una Semana Santa que es para todo el mundo, para el cofrade y para el japonés que viene de fuera y no lo es cofrade. Sí es cierto que hay muchas ocasiones en las que tienes que tomar decisiones, que no siempre gustan a la gente que no es cofrade porque supone una alteración en la vida ciudadana, los comercios, los restaurantes, etc. Soy plenamente consciente de que tienes que actuar en el interés general y no obsesionarse ni creer que las hermandades son las portadoras de la verdad absoluta. Hay que compaginar los problemas de todos pensando en el interés general de la ciudad.

-La solicitud del Consejo de Cofradías acerca de la exención de la tasa de ocupación de la vía pública de las sillas de la Carrera Oficial es uno de esos asuntos de interés general. ¿Qué piensa hacer el Ayuntamiento a ese respecto?

Ya hemos dicho públicamente que el presidente del Consejo ha hecho una propuesta, que tiene todo el derecho del mundo a realizar. Aunque la estamos estudiando, sí te puedo adelantar que todo el mundo tiene el deber de contribuir con los gastos públicos. Es cierto que la Semana Santa reporta a la ciudad, no al Ayuntamiento, a sus empresarios, trabajadores, comercios, bares, hoteles, etc, mucho dinero. Pero al Ayuntamiento le supone un gasto importante en limpieza, policía, etc, al que todos debemos contribuir en la medida de nuestras posibilidades. Además si esas tasas tienen una bonificación, como actualmente tienen del 80%, me parece que es razonable la situación actual. No obstante vamos a estudiar la propuesta y nos reuniremos con el Consejo para trasladarle las conclusiones.

-Un proyecto varado en el tiempo, que podría reportar ingresos, es el del Museo de la Semana Santa de Sevilla. ¿Es factible que sea una realidad?

El mejor museo de la Semana Santa son los templos de la ciudad. Si alguien quiere ver al Señor de Sevilla, con ir a la Basílica del Gran Poder tiene bastabte, que además tiene un museo extraordinario. Si quiere ver a la Esperanza Macarena, igual, tiene la Basílica con otro museo fantástico que está entre los más visitados de la ciudad. Hay suficientes museos de la Semana Santa. Es

cierto que están descentralizados, pero no veo la necesidad de tener un único sitio donde habría expuesto ¿el qué? ¿lo que cada Hermandad quisiera exponer? En principio no me parece que sea nada demandado ni un proyecto urgente. Ahora bien, que el Consejo o las Hermandades consideran que debe existir, ahí estará el Ayuntamiento para colaborar en lo necesario, pero de nosotros no puede partir la iniciativa.

-Como cofrade reconocido que es, ¿cómo ve a la Hermandad de la Resurrección? ¿Qué vivencias y recuerdos tiene de ella?

Yo he visto salir al Resucitado. No sé cuántos sevillanos y cofrades -probablemente muchos- lo habrán hecho, pero yo sí lo he visto a las cinco de la mañana cuando era más joven y no tenía

responsabilidades familiares. Lo hice porque soy cofrade y eso tiene unas etapas, entre ellas la del fatiguismo máximo donde uno lo hace todo, incluido ver salir la Hermandad de la Resurrección. A partir de ahí no he dejado de ver a la hermandad a otras horas, a las 9 o las 10 de la mañana, que es cuando me levanto y voy a buscarla.

-La hermandad lleva décadas pidiendo que el Domingo de Resurrección la Carrera Oficial mantenga la misma configuración que el resto de día. ¿Veremos las sillas montadas alguna vez?

Podríamos decir cosas para salir del paso o entrar en materia, que es lo que voy a hacer. La cofradía del Resucitado tiene un hándicap que es su horario, en el que mayoritariamente hay poco



El delegado de Fiestas Mayores, Gregorio Serrano, en el transcurso de la entrevistas que nos concedió. / Mario Daza

público. Es cierto que en la salida y en el recorrido de vuelta sobre todo sí lo hay, pero no es un día normal, al uso. No se le puede exigir a la gente que a las 7 de la mañana de un Domingo de Resurrección esté sentada en los palcos tan traquila, como si fuese un Miércoles Santo a las siete de la tarde. No obstante, se han hecho esfuerzos para procurar tener respeto al paso de la hermandad, procurando que no sea una desolación total, que haya un respeto y que, por ejemplo, hasta que no pase la cofradía no se empiecen a desmontar de manera efectiva los Palcos. Intentamos hacerlo de la mejor manera posible y la hermandad tiene que entender que no es un día normal.

-¿Plantearían como algo viable un proyecto basado en dejar la Carrera Oficial como el resto de días, con sus sillas colocadas, pero de acceso libre al público?

El Ayuntamiento está abierto absolutamente a todo, pero recuerdo que quien explota la Carrera Oficial es el Consejo. Si el Consejo entiende que ese día la puede abrir libremente, nosotros estaremos encantados.

-En su faceta de delegado de Turismo, ¿qué planes tiene el Ayuntamiento para poner en valor la iglesia de Santa Marina y otros templos mudéjares del entorno?

Existe una realidad que es la Ruta del Mudejar para poner en valor la zona norte del Casco Antiguo, que es cierto que no es la zona turística por excelencia de la ciudad pero que estamos convencidos de que tiene una riqueza monumental impresionante, con un estilo muy particular que es el gótico-mudejar. Para esos grandes templos, como son Santa Marina, San Marcos, San Gil,



Gregorio Serrano en un instante de su entrevista. / M.D.

Santa Catalina -que esperamos que pronto esté abierta- hicimos esta ruta, para que con la colaboración del Arzobispado estén abiertas también en horario de turismo. Es complicado competir con el Alcázar y la Catedral, pero tenemos esta

realidad, la aprovecharemos y la potenciaremos todo lo posible.

-Usted no será ajeno a los eternos debates que han acompañado a nuestra hermandad desde sus inicios. ¿Cree que la Resurrección ha encontrado su sitio en la Semana Santa?

Evidentemente esta pregunta se responde desde la perspectiva personal. La Resurrección es una hermandad peculiar. Para empezar es la protagonista del principal momento litúrgico de un cristiano: si no existiera la Resurrección no estaríamos hablando de nada. Por ello parece muy lógico y muy aceptable que la Resurrección del Señor tenga un momento estelar en la Semana Santa. Es el culmen, el fin de la Semana Santa o el principio de la Gloria que viene tras ella, pero es el momento más importante para un cristiano. Me parece fenomenal y fundamental que exista una Hermandad de la Resurrección. La hay en Sevilla y en muchos sitios. Otra cosa es su encaje en la Semana Santa. Hay quien opina que debería ser la última del Sábado Santo; hay quien considera que debería consolidarse dentro del Domingo de Resurrección. ¿Que esta jornada comienza a las 12 de la noche del Sábado Santo? Es cierto, pero quizás si de una vez decidiera que es la hermandad del Domingo de Resurrección y saliera a una hora más acorde con el ritmo de vida de la gente, se acabaría ese conflicto permanente que tiene la hermandad y sus hermanos de la misma.

- Como católico que es, ¿qué le ha parecido la elección del Papa Francisco como príncipe de la Iglesia?

La Iglesia no es sólo el Papa, la componen todos los seres humanos que formamos parte de

ella. Desde el Santo Padre hasta los laicos, pasando por los obispos y demás miembros de la jerarquía. Creo firmemente que el Espíritu Santo guía a la Iglesia católica, porque si no es así no se explicaría como en 2.000 años no ha sucumbido, como sí los han hecho imperios, reinos y otras organizaciones. El papa Francisco ha llegado en un momento complejo para la Iglesia. El mundo ha cambiado mucho en los últimos diez años, especialmente desde los atentados del 11 de septiembre en Nueva York, no sólo por los avances tecnológicos sino también por un cambio de mentalidad ante el que la Iglesia no puede perma-

“Es fundamental que exista una Hermandad de la Resurrección; otra cosa es su encaje en la Semana Santa”

necer igual. Como el Concilio Vaticano II cambió cosas, al igual que el de Trento, el Papa Francisco ha llegado en el momento oportuno para cambiar lo necesario.

-Acercándonos más a nuestra Archidiócesis de Sevilla, ¿qué tal la relación que mantiene con el arzobispo Asenjo? ¿Lo ve usted adaptado definitivamente a nuestra ciudad?

Tanto el delegado de Fiestas Mayores como el alcalde tenemos una relación extraordinaria con el Arzobispo. Ahora bien, está claro que Sevilla, aunque suene a tópico, no deja de ser una ciudad complicada. No hay en España un lugar donde

las cofradías tengan el protagonismo que tienen en Sevilla, donde un señor como el presidente del Consejo tenga el poder de representatividad que tiene aquí. Lo que no es normal es que todo el mundo sepa quien es el alcalde, el presidente del Sevilla, el del Betis y el del Consejo. ¿Qué quiero decir con todo esto? Pues que aquí, las hermandades tienen un protagonismo y una posición muy fuerte y eso para un Arzobispo no es fácil. Porque los sevillanos tenemos una peculiaridad en nuestro sentir y en nuestro vivir que para un señor que viene de Guadalajara no es fácil amoldarse. Además el Arzobispo tiene una misión pasto-

“Don Juan José necesita un tiempo de adaptación [...]; no estar constantemente escudriñando lo que dice”

ral importante y no tiene tampoco la obligación de ser experto en cofradías ni de conocer las peculiaridades de todas. Don Juan José necesita un tiempo de adaptación; hay que darle tiempo, entenderlo y no estar constantemente escudriñando todo lo que dice. No es justo, porque tiene otra misión muy importante como es la pastoral y otra, como es la de gobierno de la Archidiócesis, que no puede estar empañada constantemente porque confunda a las Esperanzas o por cualquier peculiaridad de nuestro mundo cofrade.

-Situémonos en un escenario futuro al que no pondremos fecha. Cuando usted deje esu

cargo actual o se retire definitivamente de la política activa, ¿volverá a la bulla cofrade?

Pues mira lo que haré será descolgar el cuadro de la Vigén de los Reyes, el del Cristo del Calvario, coger ese cirio... y me lo llevaré a otro sitio. Seguiré viviendo las cofradías con la misma intensidad y con el mismo cariño que hasta ahora. Con el orgullo y la satisfacción de haber conocido y tenido el privilegio de ser el protagonista de cuestiones relacionadas con las vivencias de nuestra Semana Santa, que otras personas nunca han tenido y nunca tendrán. Por eso para mí es un privilegio y un orgullo ostentar este cargo. Siempre daré las gracias a Dios, a la Virgen de los Reyes y, por supuesto, al alcalde, que me dio la oportunidad de ser delegado de Fiestas Mayores. Dentro del elenco de responsabilidades que me dió el alcalde, ésta es la que más satisfacciones me da, entre otras cosas por el gran equipo humano que trabaja todos los días en ella.

-Se arrian los zancos de esta entrevista. Y al final de ella, queríamos aprovechar para darle las gracias en nombre de toda la hermandad. Tiene abiertas las líneas de esta publicación para añadir lo que desee.

Simplemente trasladar un abrazo muy fuerte a todos los hermanos de la Resurrección, a su Hermano Mayor y su Junta de Gobierno. Desearle lo mejor a los hermanos y decirles que deseo firmemente que algún día encuentren el camino definitivo, porque es una hermandad maravillosa desde el punto de vista estético y, sobre todo, porque tienen la responsabilidad de pertenecer a la hermandad que representa el momento litúrgico más importante de toda la Semana Santa. =







Túnicas blancas

Aquel Cristo que talló Buiza: El escultor de los ángeles

N.H.D. David Alfonso González
Prioste Primero de la Junta de Gobierno

"Mucha gente pequeña, haciendo muchas cosas pequeñas, en muchos lugares pequeños pueden cambiar el mundo".

La frase anterior es el lema de Proyde (asociación lasaliana con la que colabora asiduamente nuestra Bolsa de Caridad) y aunque su objetivo es concienciarnos de la cada vez más necesaria ayuda al prójimo es aplicable a este reportaje. Aquella familia de padres y madres (Mucha gente pequeña...) del Colegio La Salle más pequeño de Andalucía (... en muchos lugares pequeños ...) fueron capaces de crear, paso a paso y cubriendo etapas, (... haciendo cosas pequeñas...) una nueva hermandad en Sevilla. Y no una cualquiera, sino la que cierra y culmina la Pasión, Muerte y Resurrección (... pueden cambiar el mundo). Aquellos lasalianos del Concilio Vaticano II dotaron a la Semana Santa de Sevilla del cierre que necesitaba: Jesús Resucitado...



Retrato de Francisco Buiza Fernández en su taller de la Casa de los Artistas. (Archivo particular de Pedro Ignacio Martínez Leal)

Durante 2013 se ha cumplido una efeméride que hemos dejado escapar sin prestar mucha atención. Quizás se deba a esa manía que tenemos los cofrades de recordar aniversarios de fechas redondas. Una tendencia que ha provocado que olvidemos que en este año se han alcanzado, nada más y nada menos, el cuarenta aniversario de aquel Sábado de Pasión de 1973, día de la solemne bendición de la imagen de la Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, en la pequeña capilla del Colegio de La Salle-La Purísima.

Desde aquel momento y a lo largo de estos años, el Señor de la Resurrección ha sido el pilar fundamental sobre el que se ha construido esta hermandad. A lo largo de estas cuatro décadas, la venerada imagen ha ido adquiriendo una de-

voción forjada desde el cariño y la humildad de aquellos que un día llegaron a Él; primero en los bajos del coro de la capilla de la Purísima y luego en el majestuoso altar mayor de Santa Marina.

En este reportaje retrocederemos en el tiempo hasta aquella España tardofranquista que se hallaba en plena vorágine conciliar. Intentaremos dar a conocer, con testimonios directos y los escasos documentos existentes, el camino recorrido por los miembros de la comisión organizadora de la hermandad que culminó con la bendición del Señor Resucitado.

Y es a primeros de los años setenta cuando comienza a fraguarse ésta historia, antes incluso de aquel momento en el que la comisión organizadora de la hermandad decide dar culto al primer misterio del Vía Lucis.

Orígenes de una iconografía

Tal y como estamos acostumbrados, el camino que tiene su colofón el sábado 14 de abril de 1973 no fue ni corto ni fácil. Con la llegada del Señor Resucitado se cierra la etapa de definición de la identidad de una recién nacida corporación cuyas primitivas Reglas (como hermandad pura de gloria) habían sido aprobadas tan sólo unos meses antes.

Decíamos al inicio de estas líneas que el camino comenzó a recorrerse mucho antes de 1973, concretamente en el año que se inauguró el Concilio Vaticano II. Desde la Asociación de Antiguos Alumnos (uno de los colectivos que integraba la Asociación La Salle) partió la idea de emplear las tradiciones sevillanas para relanzar la actividad de un colegio que poco a poco se iba apagando. Siguiendo el ejemplo de otras localidades, aquellos lasalianos, impulsados por el presidente de los Antiguos Alumnos José Pérez Blanco, decidieron fundar una hermandad de Penitencia.

No era la primera vez que se intentaba crear una cofradía en el Colegio de La Purísima. La Guerra Civil dio al traste con el proyecto de creación de la Hermandad de la Invención de la Santa Cruz (cuyas Reglas se conservan actualmente en el Archivo de la hermandad), que llegó a sacar desde la capilla del centro escolar un paso con la Santa Cruz y otro con una Divina Pastora. Lamentablemente no se conservan referencias gráficas de estas procesiones del mes de mayo, pero lo que sí es cierto es que esa hermandad que ni siquiera llegó a ver la luz fue la que inspiró a los Antiguos Alumnos a crear la nueva (en recuerdo de la misma incluyeron como titular a la Santa Cruz).

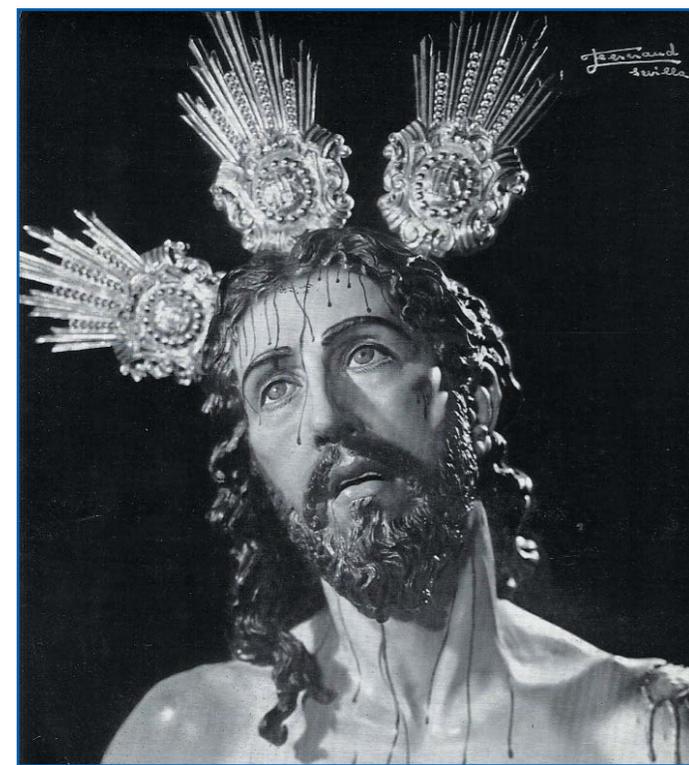


Capilla del Colegio La Salle-La Purísima a mediados del pasado siglo XX. / Archivo de Antonio Melado.

Según se desprende de las escasas actas conservadas en el archivo de la hermandad, observamos que el tiempo transcurrido entre octubre de 1969 (fecha oficiosa de fundación) y enero de 1972 (fecha oficial) está marcado por constantes cambios y modificaciones, algo característico de los inicios de cualquier proyecto. No fueron pocas las decisiones adoptadas, marcadas por una cierta provisionalidad propia de una madurez que se fue adquiriendo con el paso de los años. Una de las primeras y de mayor calado tuvo lugar en 1970, con la adquisición de una talla de la Virgen María realizada por el escultor y antiguo alumno lasaliano Jesús Santos Calero, hijo de Sebastián Santos Rojas (maestro de un imaginero de Carmona llamado Francisco Buiza). Dicha imagen

tuvo un precio de de treinta mil pesetas, pagadas a partes iguales por el Hermano Nectario María, la Asociación de Antiguos Alumnos y la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio. La Virgen recibiría el nombre de Aurora, y en torno a Ella se iría gestando la hermandad.

La idea de la cual partieron los fundadores para crear la nueva hermandad es que la Semana Santa estaba incompleta, y necesitaba un colofón final para cerrarla. Esos miembros de la comisión organizadora tuvieron claro desde un principio que darían culto al misterio que cerraba la Pasión. Desde un primer momento, la idea de venerar el misterio de la Resurrección del Señor pululó por



Nuestro Padre Jesús Despojados de sus Vestiduras. / Fernand.

la mente de antiguos alumnos como Pepe Tejera, José Luis Núñez o Antonio Navas. Precisamente, y para reforzar esos planteamientos iniciales, el citado José Luis Núñez y José Pérez Blanco realizaron un exhaustivo estudio de la iconografía de la Resurrección de Cristo en la historia de las Hermandades de Sevilla. Amparados por un hombre muy del Concilio Vaticano II como lo era el recordado Hermano Secundino, aquellos primeros cofrades de la Hermandad de La Salle decidieron dar culto al primer misterio del Vialucis.

Eso no fue un impedimento para que se ofrecieran otra serie de imágenes. Según el testimonio de otro fundador, Manuel Rodríguez Hidalgo, el fotógrafo Fernand mantuvo contactos con la incipiente corporación para que ésta aceptara las imágenes de la que hoy es la Hermandad de Jesús Despojado, que recibían culto en San Gil. También se habló del crucificado y la Virgen de Astorga del cercano convento de Capuchinos. Pero la firmeza y solidez de la idea fundacional hicieron que ninguna de esas operaciones llegara a buen puerto. Aquellos hermanos de la Hermandad de La Salle devolverían a Sevilla una iconografía caída en el olvido y que un día habían sido representadas por hermandades como la Soledad de San Lorenzo, la Macarena o la Quinta Angustia.

Además del análisis histórico llevado a cabo, también se estudió cómo se celebraba la Resurrección en diferentes localidades de la geografía andaluza como Hinojos, La Rinconada, Herrera o Puente Genil. Se adopta el acuerdo unánime de huir del folclore propio de ceremonias como las Carreritas o los Encuentros. Sería entonces una Hermandad de la Resurrección a la sevillana: una



Resucitado Archidona. / Cofrades de Málaga.

1970, el entonces Censor, José Granado Dequero, informó de las conversaciones mantenidas en la localidad malagueña de Archidona para la compra de una talla.

La imagen en cuestión fue gubiada en 1931 por el escultor valenciano Pío Mollar (curiosamente, autor de la Inmaculada que preside la capilla del Colegio La Salle-La Purísima). Actualmente reside en la parroquia de Santa Ana de dicha localidad malagueña y es titular de la Agrupación de Cofradías de Archidona. A diferencia de la nuestra, esta imagen de Cristo Resucitado responde a la iconografía clásica creada en Italia en los siglos XIV y XV, difundida durante el Renacimiento. Muestra al Señor de pie, sobre una nube, con el lábaro (estandarte con la cruz y el monograma IHS) en la derecha y con la izquierda en actitud de bendecir.

Tras desechar la idea, debido a los múltiples in-

cofradía con su cuerpo de nazarenos, sus insignias, su paso de misterio y de palio, etc. La iconografía fue estudiada en profundidad, hasta el punto de que hubo intentos por lograr varias imágenes de Jesús Resucitado ya realizadas.

Según consta en el Archivo, en una reunión celebrada el 30 de enero de 1970, el entonces

convenientes que acarrearía la operación y al no ajustarse al estilo que la quería la hermandad, se reafirmó la decisión de encargar una talla de nueva factura. Se buscó entonces al mejor imaginero de la época, estableciéndose contacto con Francisco Buiza Fernández.

Francisco Buiza Fernández

No debemos continuar este artículo sin hacer una semblanza biográfica del imaginero, ya que como veremos en las siguientes líneas, su vocación artística le vino desde muy joven, lo que le permitió consagrarse como uno de los grandes de la Semana Santa del siglo XX.

Francisco Buiza Fernández nació en la localidad sevillana de Carmona el 23 de abril de 1922, en el seno de una familia de siete hermanos. Sus primeras obras salieron de sus manos a los 8 años: unas pequeñas figuritas de nacimiento que vendía o cambiaba a sus compañeros de los Salesianos, colegio en el que permaneció hasta los 13 años. Conscientes de sus aptitudes para el modelado (Buiza también moldeaba figuritas con la cera que chorreaba de los cirios en Semana Santa), sus profesores se esmeraron en estimular su interés por las artes plásticas.

Su localidad natal fue un referente en su producción artística. A lo largo de su aprendizaje (autodidacta, por supuesto) participó en certámenes y concursos locales en los que obtuvo premios y menciones. Asimismo, obras como el crucificado de Ánimas o Jesús en la Columna de la iglesia de Santiago influirían en su producción posterior. Aunque fue su traslado a Sevilla lo que verdaderamente impulsó su vocación artística.

Corría el año 1939 cuando entró como aprendiz en el taller de Francisco Vélez Bracho, donde aprendió a gubiar la madera. Por las tardes completaba su formación cursando dibujo y modelado en la Escuela de Artes y Oficios. En 1945 Buiza se trasladó al taller del ceramista Pedro Navia como modelista, donde conoció, entre otros, a Ortega Bru (con el que tendría muchos paralelismos tanto a nivel artístico como personal) y al que será su maestro: Sebastián Santos Rojas (del que llegaría a ser discípulo predilecto y amigo). Tras el éxito de sus primeras obras, el propio Sebastián le animó para que se instalara por su cuenta, estableciéndose en un taller de la Casa de los Artistas de la calle Viriato en 1952.

Diez años más tarde, y en plena ejecución del Cristo de la Sangre de la Hermandad de San Benito, sufrió un accidente de moto que lo dejó hospitalizado un año y del que le quedará una cojera permanente. Dicha obra supone su gran oportunidad para demostrar su talento a Sevilla. A partir de ese momento, su prestigio artístico ascendió, sin que cesaran los encargos.

Como suele ocurrir, Buiza no fue profeta en su tierra a pesar de contar con obras importantes en la provincia de Sevilla. Cádiz y Málaga son las que conservan mayor cantidad de sus obras. Sirvan como ejemplo las cuatro dolorosas que procesionan en la madrugada gaditana, ejecutadas por él.

Buiza ejerció también de maestro de una importante cantidad de imagineros como Juan Ventura (que ayudó a policromar a nuestro Ángel Anunciador, bajo las directrices de su maestro), Álvarez Duarte, Francisco Berlanga o Juan Manuel Miñarro (restaurador de Jesús Resucitado en 1994).



Casa de los Artistas en la calle Viriato. / Universidad de Sevilla.

El primero de marzo de 1983 fallecía Francisco Buiza a los sesenta y un años de edad. El Ayuntamiento de Carmona descubrió en 1972 un azulejo en su casa natal. Años después, tanto en su localidad como en Sevilla, le dedicaron sendas calles.

Fue precisamente en marzo de 1972 cuando la recién elegida Junta de Gobierno, encabezada por José Luis Núñez González, se dirigió al taller del escultor de Carmona con una idea revolucionaria, no tanto por el pasaje a representar sino por la forma en que sería reproducido. La idea que los cofrades de La Salle plantearon al imaginero marcaría un antes y un después en el trato del misterio de la Resurrección en la imaginería.

La imagen del Señor Resucitado

Francisco Buiza era un gran admirador del arte del siglo XVII, sobretodo de dos de sus artistas: Juan Martínez Montañés y Juan de Mesa. El carmonense se fijaría mucho en sus obras para realizar las suyas, copiando incluso algunos atributos.

En aquel momento Buiza era considerado como uno de los mejores imagineros. La cercanía de su taller con la sede de la hermandad, las garantías y la sobrada experiencia del artista fueron los motivos que impulsaron a la Junta de Gobierno a contactar con el imaginero y encargarle la imagen. Corría marzo de 1972 cuando le trasladaron la idea: el titular de la recién nacida hermandad de Gloria debería representar al Señor Resucitado, sí, pero abandonando su iconografía clásica. Aquellos lasalianos fundadores no querían una imagen dulce de Cristo con el lábaro en una mano y bendiciendo con la otra, querían una talla barroca llena de expresividad, propia de la tradición escultórica de la ciudad; querían un Resucitado, sí, pero que además estuviera saliendo del sepulcro. Y es que no estaban encargando la imagen de un resucitado sino de un resucitando.

Fue ahí donde residió el secreto de lo que aún transmite la imagen: Francisco Buiza plasmó el instante de la Resurrección del Nazareno, Dios hecho hombre saliendo de la sepultura. Además, lo hizo dotando a la talla de un claro sentido catquético, ya que con sus brazos abiertos parecen enteramente reproducir el instante en que se desclava de la Cruz donde murió, abandonando la muerte hacía una vida en luz. La idea fue acogida con agrado por parte del autor, que desde aquel momento lo tomó como un reto personal.



Primer reportaje realizado al Señor Resucitado por Fernand en el propio taller del imaginero al poco de concluir la obra. / Archivo particular de Pedro Ignacio Martínez Leal.

Firmado el contrato con el artista, se fijaron en ese momento (además de otros aspectos) el coste (350.000 pesetas que la hermandad abonaría en varios plazos, cuyos recibos se conservan en el Archivo) y la fecha de entrega (justo al año siguiente, en marzo de 1973). En su mente de artista, Buiza imaginó una barroquísima talla plena de fuerza (tan propia de su producción y tan al gusto de los cofrades) elevándose majestuosamente sobre su sepulcro. Según el profesor Palomero Páramo, tomó como fuente de inspiración, además de referencias evangélicas, una obra que le ayudaría a definir lo que la hermandad quería: La Resurrección de Cristo, óleo sobre lienzo del pintor sevillano Bartolomé Esteban Murillo que se conserva en la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

La excitación inicial por la original idea se tornó en desazón cuando Buiza se puso delante del papel. El imaginero encontraba infinidad de problemas estructurales para llevar a cabo su proyecto. ¿Cómo plasmar su idea en papel casi sin un punto de apoyo? ¿Cómo hacer que esa maravilla que tenía en mente no se desmontara en la primera levantá? Tras mucho cavilar, estudiar y dibujar, llegó a la solución, en medio de la noche, mientras dormía. Se despertó y, corriendo a su taller en plena madrugada, comenzó a plasmar la idea. Sólo necesitaba trasladar su mente a la madera. La maestría del imaginero se encargó del resto.

Utilizando la sábana que envolvió el cuerpo de Cristo como elemento vertebrador, la réplica de la Síndone ricamente estofada en oro articulaba la composición, de tal forma que el paño partiría desde la peana y llegaría hasta el arranque de la

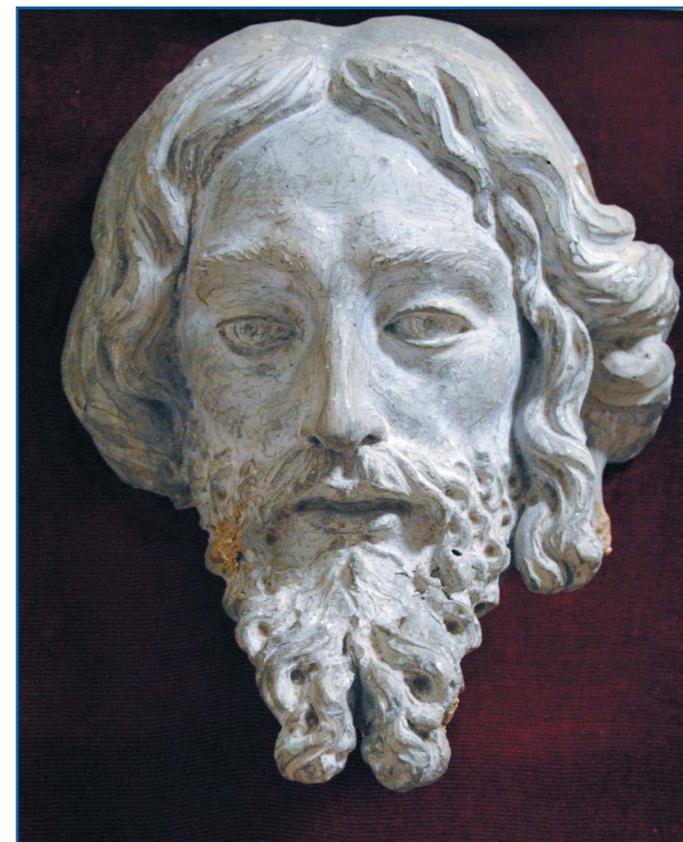


La Resurrección de Cristo. / Bartolomé Esteban Murillo.

espalda. Esto le permitiría que las piernas quedaran suspendidas en el aire, a la par que el tronco, con los brazos abiertos, produciendo un efecto ascendente. Para la disposición de los paños de pureza y recurriendo a sus modelos del siglo XVII, Buiza se inspiró en los cristos del Amor del Salvador y de los Cálices de la Catedral de Sevilla.

La solución escultórica a la flotabilidad la descubrió Buiza años antes cuando restauró a Cristo Resucitado de la parroquia de San Antonio de Cádiz, obra del escultor genovés Doménico Giscardi. En la nueva imagen también desaparece la abundante sangre que caracterizaba sus obras, incluso también la de la herida del costado. Además, Buiza ya había realizado anteriormente (1971) un Resucitado para la localidad sevillana de Herrera, que es sin duda un precedente de la talla actual. En su penúltima obra grande para Sevilla, el resultado fue una talla en madera de pino de Flandes, que destaca por el minucioso tratamiento de su anatomía y los pliegues del sudario. El cuerpo del Señor tiene una estatura de 1,74 metros, mientras que con sudario y peana se eleva a 2,10. Los pies se sitúan a 32 centímetros del suelo.

En plena madurez personal (contaba con 51 años en 1972) y profesional, Buiza talló la imagen del Señor Resucitado. A nivel estructural, el imaginero carmonense aplicó las técnicas de la denominada "vieja escuela" de imagineros sevillanos, que le permitió conocer en profundidad la madera para dotar a las tallas de enorme solidez. Algo característico de su producción fue siempre la fuerza y la tensión que imprimió a sus obras. Basta con echar un vistazo al que sería su último gran trabajo para Sevilla, el Señor de la Columna y Azotes de la Hermandad de las Cigarreras, para comprobarlo. Todo ese brío y potencia (cuyo mejor exponente lo apreciamos en las manos de dicho Cristo) lo dulcificó en el Señor Resucitado, eliminando la sangre sí, pero manteniendo una fornida musculatura y resaltando, incluso, las venas de su antebrazo derecho.



Vaciado de la mascarilla utilizada por Buiza. / David Alfonso.

Sus primeros días en el colegio

Resulta emocionante escuchar a los protagonistas de aquellas constantes visitas al taller de la Casa de los Artistas de la calle Viriato. Al recordar esas tardes junto a Buiza, la voz quebrada de hermanos que tuvieron mucho que ver en el encargo del Señor (José Luis Núñez, Antonio Navas o Pepe Pérez Blanco) desprenden, aún con el paso de los años, añoranza y melancolía de esos tiempos pretéritos en los que se dio forma a un enorme y basto bloque de madera hasta llegar a la imagen de la Sagrada Resurrección.

A todos se les quedó marcada la fecha del 27 de enero de 1973. Ese mismo día, a miles de kilómetros de la calle San Luis, se ponía fin a uno de los conflictos bélicos más sangrientos del siglo XX. En París se firmaba el tratado de paz que finiquitaba la Guerra de Vietnam. Ese histórico día, a miles de kilómetros de las orillas del Sena, los hermanos de la Resurrección veían culminado un sueño que había empezado a materializarse tan sólo un año antes.

Estando algunos miembros de la Junta de Gobierno presentes en el taller de Buiza se procedió al cierre de la imagen. En su interior el carmonense introdujo un tubo de cinc a modo de cápsula del tiempo. Dicha pieza metálica contenía varios elementos: un documento firmado por José Luis Núñez de su puño y letra, una copia del contrato de ejecución de la obra, una relación de los asistentes y su rúbrica, así como monedas y billetes de la época. También se incluyó el recorte de prensa del diario ABC de Sevilla, en el que se



Copia del recorte de prensa introducido en la talla. / ABC de Sevilla.

hablaba de la firma de la paz en Vietnam. El objetivo se había cumplido: la Virgen de la Aurora por fin iba a tener cerca a su Hijo.

Unos días más tarde, la imponente talla fue llevada al colegio. El traslado se hizo de madrugada en un isocarro, un tipo de vehículo muy al uso en la época. Debido a la envergadura de la talla, sólo el Prioste, Antonio Peña Cáceres, pudo manejarla con cierta soltura. En la madrugada de uno de los primeros días de marzo de 1973, el Señor Resucitado era depositado en lo que hoy es el despacho de dirección del Colegio La Salle-La Purísima para que todos los lasalianos admiraran al que sería a partir de ahora el centro de su devoción.

Son muchos los recuerdos y anécdotas de aquellos días en los que la actividad era frenética. Sirva como ejemplo el testimonio de quien durante cuarenta años ha sido nuestro fotógrafo oficial y que tuvo el honor de realizar las primeras estampas de la nueva imagen: Antonio Lirio. Su padre era el portero del colegio y hasta su portería se dirigió José Luis Núñez para sacar (literalmente) de la cama a Antonio. A la mañana siguiente, junto al Señor (que se encontraba sobre una alfombra y acompañado por un simple ramo de claveles rojos), se colocaron las estampas y una lista para que se apuntaran nuevos hermanos. (sirva como ejemplo de esa hornada de miembros el padre del autor de este artículo).

También hemos mencionado anteriormente la falta de madurez de la nueva hermandad. Ejemplo claro de esto era el respeto a manejar la imponente talla de Jesús Resucitado. Antonio Peña Cáceres (el mismo que lo manejó en su traslado desde el taller de Buiza) se valía a la hora de mo-



Primer reportaje al Señor. / Archivo de Pedro Ignacio Martínez.

verlo de una alfombra con la que recorría la capilla del colegio. Detalles que hoy vemos descabellados pero que entonces eran propios de unas personas a las que movía la ilusión y el corazón más que los conocimientos cofrades.

Pero la cosa no quedó ahí. Cuando fue colocado por primera vez en el paso, el Señor quedó anclado por una pieza metálica de forma cónica que tenía en su base y que encajaba con otra existente en la tablazón del paso. Aunque cumplía su función, la Junta de Gobierno no quedó muy satisfecha, ya que debido a la fisonomía de

la imagen daba sensación de inestabilidad. Fue Manolo Santiago, capataz de Sevilla (en aquel momento no era capataz de la hermandad aún, responsabilidad que asumió en 1976) y antiguo alumno del colegio, quien aportó la solución que se conserva hasta hoy: practicar unos orificios en cada una de las cuatro esquinas de la peana para colocar tornillos pasantes que anclaran la imagen a la tablazón del paso.

La crónica de la salida procesional de 1973 pudo leerse en cualquier periódico local. El recorrido se inició a las 9 de la mañana del Domingo de Resurrección, tomando por las calles San Luis, San Marcos, Socorro, San Román, Sol, Santa Catalina, Almirante Apodaca, Plaza de San Pedro, Santa Ángela de la Cruz, Feria, Relator y San Luis. A la ida, en la calle San Luis a la altura del bar Metralleta (hoy centro de salud), quedó enganchado el dedo índice de la mano derecha en unos cables, ocasionando su rotura. El propio Buiza, que presenciaba la procesión, tuvo que hacerle un apaño sobre la marcha para poder continuar. No fue el único incidente. A la llegada del cortejo a San Román se interrumpió una boda que allí se celebrara. Y por si fuese poco, aquel día el paso del Señor entró en la capilla de Montesión.

Cuando la cuadrilla de la Puerta Osario, al mando de su capataz Vicente Pérez Caro, arrió los zancos a las 2 de la tarde del Domingo de Resurrección de 1973, se dio por finalizado lo que fue una jornada histórica para la hermandad. Aún así, el trabajo continuó. Esta vez para culminar el proyecto de ejecución del paso, acontecimiento que no llegaría hasta ocho años después, en la Semana Santa de 1981.

Modelo del sacado de puntos en escayola del Ángel. A su lado la imagen en madera pendiente de tallar. / Archivo particular de Pedro Ignacio Martínez Leal.



El escultor de los ángeles

Aunque la idea de este artículo sea abordar el aniversario de la talla del Señor Resucitado, así como los acontecimientos sucedidos hasta el Sábado de Pasión de 1973, el estudio sería incompleto sin hacer referencia a la figura secundaria que cada Domingo de Resurrección anuncia que Cristo ha vuelto a la vida, al que presencia el ocurrir del primero de nuestros pasos.

En palabras de Pedro Ignacio Martínez Leal (al que podríamos considerar el biógrafo de Buiza, autor del libro *Francisco Buiza Fernández, escultor e imaginero 1922-1983*), el carmonense era el escultor de los ángeles. Ejemplo claro de ello son la cantidad de querubines y ángeles que realizó a lo largo de su carrera: el Ángel Custodio del paso del Cristo de la Sangre de San Benito, el de la Oración en el Huerto de Jumilla, los del paso del Señor de la Salud de los Gitanos, los del retablo de la Hermandad del Cristo de Burgos, etc.

En la charla mantenida con nuestro hermano José Luis Núñez nos reveló un dato desconocido y que apoya ésta idea: con vistas a completar el sentido catequético del misterio a representar, Buiza le recomendó poblar el paso de ángeles, ya que el imaginero de Carmona concebía las andas como la gloria misma, y en ella no podía faltar una corte angélica. Desgraciadamente, la economía de la hermandad impidió ejecutar el proyecto.

Desde un primer momento, por expreso deseo de la hermandad, al Señor Resucitado le acompañaría un Ángel. Un hecho que nos permite confirmar que el misterio fue concebido con sólo dos imágenes, desmontando aquella leyenda urbana que llegó a afirmar, aún en nuestros días, que fal-

tan las figuras secundarias de un romano dormido y otra en actitud de sorpresa. Nunca fue así. Ni lo concibió Buiza ni lo deseó la hermandad.

Pero si antes hacíamos referencia a la tensión y a la fuerza que Buiza imprimía a las imágenes que salían de su gubia, ahora podemos afirmar que este ángel es quizás el mejor exponente de esta idea. Su postura, el tratamiento de los pliegues, la calidad del estofado, etc. Todo ello la convierte en una de las mejores figuras secundarias del siglo pasado.

Al igual que la imagen principal, está realizado en madera de cedro y pino de Flandes. Sentado en una esquina del sepulcro (su pie derecho sobresale de la canastilla, provocando que José Martínez, autor del paso, recortara una de las cresterías), presenta una actitud de interjección con el espectador, ya que con la disposición de sus brazos conecta a todo aquel que ve el misterio con la imagen del Señor Resucitado. Sencillamente magistral son las enormes alas del mismo, que dotan a la talla de gran volumen. Engastadas en el broche de sus ropajes lleva piedras semipreciosas donadas por N.H.D. Isidoro Oviedo Durán.

Los que conocieron a Buiza cuentan que fue un artista que se empleaba a fondo en sus trabajos, rayando incluso la obsesión por la perfección. Tal era su afán de superación que si no le gustaba el resultado final era capaz de reiniciar todo el proceso y partir de cero. Esto le sucedió con el Ángel.

Tras el sacado de puntos, que realizó su compadre y paisano Gabriel Belloso en Carmona, el imaginero no quedó muy satisfecho con el rostro de la que iba a ser la figura secundaria. No le convencieron ni el mentón ni algunos de los bucles



Buiza en pleno proceso de creación del Ángel Anunciador. / Archivo particular de Pedro Ignacio Martínez Leal.



Pieza desechada de la mascarilla del Ángel, propiedad en la actualidad del escultor José María Leal Bernáldez. / David Alfonso.

del pelo. Intentó corregirlo con los materiales de la época (un combinado de yeso, serrín y cola de carpintero), pero no se mostraba convencido del todo, así que optó por la solución más radical: volver al punto de partida.

La pieza desechada está hoy en posesión del joven y magnífico escultor José María Leal Bernáldez, apasionado de la figura de Buiza que gentilmente ha colaborado en la elaboración de este artículo. Además, posee otras dos reliquias del imaginero de Carmona, muy vinculadas a nuestras imágenes: el banco de trabajo y el tornillo de banco en el que Buiza talló tanto al Señor de la Sagrada Resurrección como al Ángel Anunciador.

Conclusión final

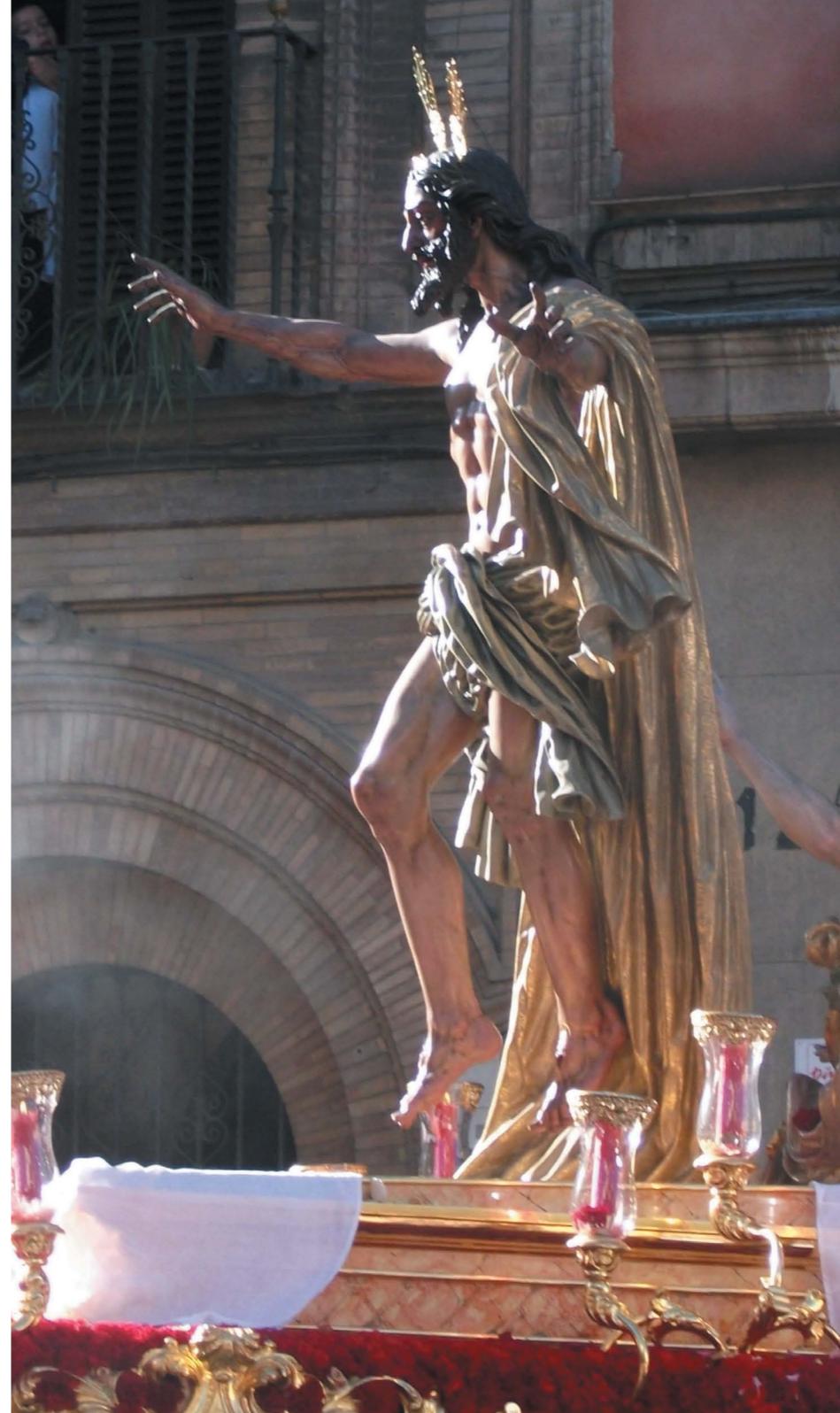
Cuando se habla de la imaginería del siglo XX no se debe obviar el nombre de aquel niño de

Carmona que comenzó haciendo figuritas de barro para belenes y se convirtió, décadas más tarde, en uno de los grandes imagineros españoles de la segunda mitad de la centuria pasada. Una gran lástima que la muerte le llegara en plena madurez artística y personal, lo que privó a la Semana Santa de uno de los genios de la madera.

En nuestra Hermandad debemos sentirnos orgullosos de tener un misterio tan completo y tan personalísimo de Francisco Buiza Fernández. En este cuarenta aniversario de la bendición de la imagen de Nuestro Señor Jesucristo en su Sagrada Resurrección, sirvan estas humildes líneas como homenaje a la memoria de su creador, y en recuerdo de todos los hermanos de la Hermandad que pusieron su granito de arena en aquellos difíciles años para conseguir que Jesús resucitara en Sevilla después de muchos años cerrando la Semana Santa con tristeza y soledad. =



Mesa de trabajo y tornillo que tenía Francisco Buiza en su taller de la Casa de los Artistas, hoy propiedad de José María Leal. / David Alfonso.



BIBLIOGRAFÍA

- > Resurrección, Archivo histórico de la Hermandad. Libro de Actas 1969 - 1973. Sevilla.
- > Iglesia Conventual de los Padres Capuchinos [en línea]. Sevilla: Muriel, José Alfonso. [Consulta: 14 de septiembre 2013]. Disponible en <http://www.artesacro.org/conocersevilla/templos/iglesias/capuchinos/index.html>.
- > Stmo. Cristo Resucitado (Archidona) [en línea]. Archidona: Muñoz Nuevo, Jacinto. [Consulta: 13 de septiembre de 2013]. Disponible en [http://malagapedia.wikanda.es/wiki/Stmo._Cristo_Resucitado_\(Archidona\)](http://malagapedia.wikanda.es/wiki/Stmo._Cristo_Resucitado_(Archidona)).
- > Rico Chaves, María Isabel. "Entrevista a... José Pérez Blanco". Boletín "Resurrección", nº 1 (1994).
- > Martínez Leal, Pedro Ignacio. Francisco Buiza Fernández, escultor e imaginero (1922 - 1983). Sevilla: Editorial Guadalquivir, 2000.
- > García Herrera, Antonio. "Patrimonio artístico (II). Imagen de Nuestro Señor Jesucristo en el Misterio de su Sagrada Resurrección". Boletín "Resurrección", 22 (2001).
- > Francisco Buiza Fernández (1922-1983). Imaginero de Carmona [en línea]. Sevilla: Bermudo, Felipe [Consulta: 13 de septiembre 2013]. Disponible en <http://cofrades.pasionensevilla.tv/profiles/blogs/francisco-buiza-fernandez>.
- > Entrevistas personales con Antonio Navas Morillo, Pedro Ignacio Martínez Leal, José María Leal Bernáldez y José Luis Núñez González. Septiembre y Octubre 2013.

Agradecimientos...

Manuel Francisco Ruiz Piqueras, Talía Gómez Muriel, Fernando Díaz Buiza, Pedro Ignacio Martínez Leal, Antonio Lirio, José María Leal Bernáldez, Antonio Navas Morillo y José Luis Núñez González.





El papa Francisco: frente a la globalización de la indiferencia

Fernando Cordero Morales
Religioso de los Sagrados Corazones y periodista

2013 pasará a la memoria de los católicos como el año de las sorpresas y las esperanzas. El 28 de febrero, a las 8 de la tarde, el papa Benedicto XVI renuncia a la Silla de Pedro y se convierte en papa emérito. Su gesto se convierte en un hito histórico que admiró al mundo. El 13 de marzo el cardenal Jorge Mario Bergoglio se convierte en el papa Francisco. Desde su aparición en el balcón principal de la Basílica de San Pedro, el hasta entonces cardenal arzobispo de Buenos Aires, conecta desde el primer momento con los congregados en la Plaza y los millones de católicos y personas de buena voluntad que conectaron a través de los medios de comunicación.



Dice el Papa: “Y ahora, comenzamos este camino: Obispo y pueblo. Este camino de la Iglesia de Roma, que es la que preside en la caridad a todas las Iglesias. Un camino de fraternidad, de amor, de confianza entre nosotros. Recemos siempre por nosotros: el uno por el otro. Recemos por todo el mundo, para que haya una gran fraternidad. Deseo que este camino de Iglesia, que hoy comenzamos y en el cual me ayudará mi Cardenal Vicario, aquí presente, sea fructífero para la evangelización de esta ciudad tan hermosa. Y ahora quisiera dar la Bendición, pero antes, antes, os pido un favor: antes que el Obispo bendiga al pueblo, os pido que vosotros recéis para el que Señor me bendiga: la oración del pueblo,

pidiendo la Bendición para su Obispo. Hagamos en silencio esta oración de vosotros por mí...”.

El abrazo de los papas

En diferentes ocasiones hemos visto al papa emérito con Francisco. Se han abrazado, han orado, compartido la mesa y la conversación. Benedicto XVI, reconociendo su falta de fuerzas debido a la edad y al peso de su ministerio, ha posibilitado la elección de Francisco. Si el magisterio del papa alemán ha sido impecable y una fuente a la que habremos de recurrir en los próximos años, su renuncia le ha llevado a la historia. Pero no podemos olvidar todo lo que este papa teólogo ha hecho por la Iglesia durante su ponti-

ficado: su valentía a la hora de afrontar cuestiones como la pederastia o el caso Maciel. El buen entendimiento entre los dos papas es más que palpable, cada uno con su estilo, sirve a la Iglesia. Benedicto ahora con la vida oculta en la oración y Francisco con su activo ministerio. La encíclica “Lumen Fidei”, escrita a “cuatro manos” –como reveló Francisco– nos muestra la comunión y la buena sintonía entre los dos.

Olor a pobres y ovejas

La elección de su nombre y, sobre todo, su propio estilo nos habla de su amor por los pobres. San Francisco de Asís, que revolucionó a la Iglesia medieval y que contagió su opción por los más desfavorecidos a los siglos venideros, continuando la pasión por ellos del Señor Jesús, es el que inspira la acción del papa Francisco. Francisco quiere una Iglesia que “huela” a pobres y unos pastores que “huelan” a oveja. Su sencillez, su estilo de vida austero –como lo venía siendo cuando era obispo, arzobispo y cardenal–, son gestos que rubrican sus palabras. Vivir en la Casa Santa Marta es otro signo de querer evitar cualquier cosa que pueda parecer Corte Pontificia. El papa quiere ser uno más entre sus hermanos y compartir la vida de los que le rodean.

Cada papa tiene su estilo. El estilo de Francisco es el de la cercanía, la ternura, la familiaridad. “¡Que tengan una buena comida!”, suele decir después del rezo del ángelus.

Esta opción afectará a las estructuras, pero ya está afectando a los creyentes particularmente. Una manera de proceder como la del papa termina contagiando positivamente al resto de la

comunidad eclesial: nada de lujos, ni de coches oficiales, ni de carrera arribista en búsqueda del poder. Lo propio de los seguidores de Jesús es servir. Así de claro lo dejó Francisco en la homilía de la solemne eucaristía de inicio de Pontificado:

“Jesucristo ha dado un poder a Pedro, pero ¿de qué poder se trata? A las tres preguntas de Jesús a Pedro sobre el amor, sigue la triple invitación: Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas. Nunca olvidemos que el verdadero poder es el servicio, y que también el Papa, para ejercer el poder, debe entrar cada vez más en ese servicio que tiene su culmen luminoso en la cruz; debe poner sus ojos en el servicio humilde, concreto, rico de fe, de san José y, como él, abrir los brazos para custodiar a todo el Pueblo de Dios y acoger con afecto y ternura a toda la humanidad, especialmente a los más pobres, los más débiles, los más pequeños; eso que Mateo describe en el juicio final sobre la caridad: al hambriento, al sediento, al forastero, al desnudo, al enfermo, al encarcelado (cf. Mt 25,31-46). Sólo el que sirve con amor sabe custodiar”.

Discernimiento

“Distinguir algo de otra cosa, señalando la diferencia que hay entre ellas” es la definición que de discernimiento nos ofrece el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. A Francisco, como buen jesuita, le queda por delante un buen ejercicio de discernimiento. Ya se ha rodeado de un grupo de cardenales que le van a ayudar en el mismo en todo lo que se refiera a reformas y planes para la Iglesia, fomentando la sinodalidad y el diálogo.

En el delicado tema de las reformas ese distinguir bien lo necesario de lo superfluo, lo prescindible de lo realmente esencial, el papa se tomará el tiempo suficiente para conocer bien la realidad y para responder desde el Evangelio a lo que quiere Jesús para su Iglesia. El “nuevo” Juan XXIII como lo llaman algunos, será capaz de aproximarse a las angustias y las tristezas, las alegrías y las esperanzas de la humanidad actual. Porque es la humanidad, no solo los creyentes católicos, los que han puesto la esperanza en este papa, como bien se pudo ver en las portadas de los periódicos del mundo el día siguiente a su elección.

Santidad oculta

El papa ha hablado varias veces de la santidad a la que estamos llamados todos los cristianos. Al celebrar, al inicio de su pontificado, la eucaristía en la Basílica de San Pablo Extramuros, el papa Francisco ha invitado a los cristianos a vivir un testimonio callado y escondido en el día a día. “Hay

santos ocultos, una especie de clase media de la santidad, como decía un escritor francés, esa clase media de la santidad de la que todos podemos formar parte”, señala el Obispo de Roma.

El escritor francés al que alude Francisco es Joseph Malègue, que dejó a medio terminar la novela Las clases medias de la santidad, publicada en 1958. En uno de los capítulos de Razones para el amor, el sacerdote José Luis Martín Descalzo recuerda esta intuición de Malègue: “si abrimos con más atención los ojos, vemos que además de los santos de primera hay por el mundo algunos santos de segunda y bastantes de tercera. Esa buena gente que ama a Dios, esas personas que, cuando estamos con ellas, nos dan el sentimiento casi físico de la presencia viva de Dios; almas sencillas, pero entregadas; normales, pero fidelísimas. Auténticas clases medias de la santidad”.

Esta invitación a la santidad a los cristianos normales y corrientes es una llamada interpelante del

papa Francisco, que dará seguramente sus frutos con la ayuda del Espíritu Santo.

Lampedusa y la globalización de la indiferencia

Si el Jueves Santo, el Santo Padre lavó los pies a unos jóvenes presos, la visita a Lampedusa, puerta natural de los inmigrantes a Europa se ha convertido en un símbolo del Pontificado. La cruz que portó el papa, el altar que era una patera y el cáliz de la madera de las embarcaciones de los inmigrantes, nos habla de delicado sensibilidad con los más sufrientes. El papa en la homilía nos dejó sin palabras con una de las preguntas que formuló a los asistentes:

“Me gustaría que nos hiciésemos una pregunta: ¿Quién de nosotros ha llorado por este hecho y por hechos como éste? ¿Quién ha llorado por esas personas que iban en la barca? ¿Por las madres jóvenes que llevaban a sus hijos? ¿Por estos hombres que deseaban algo para mantener a sus propias familias? Somos una sociedad que ha ol-

vidado la experiencia de llorar, de sufrir con: ¡la globalización de la indiferencia nos ha quitado la capacidad de llorar!”.

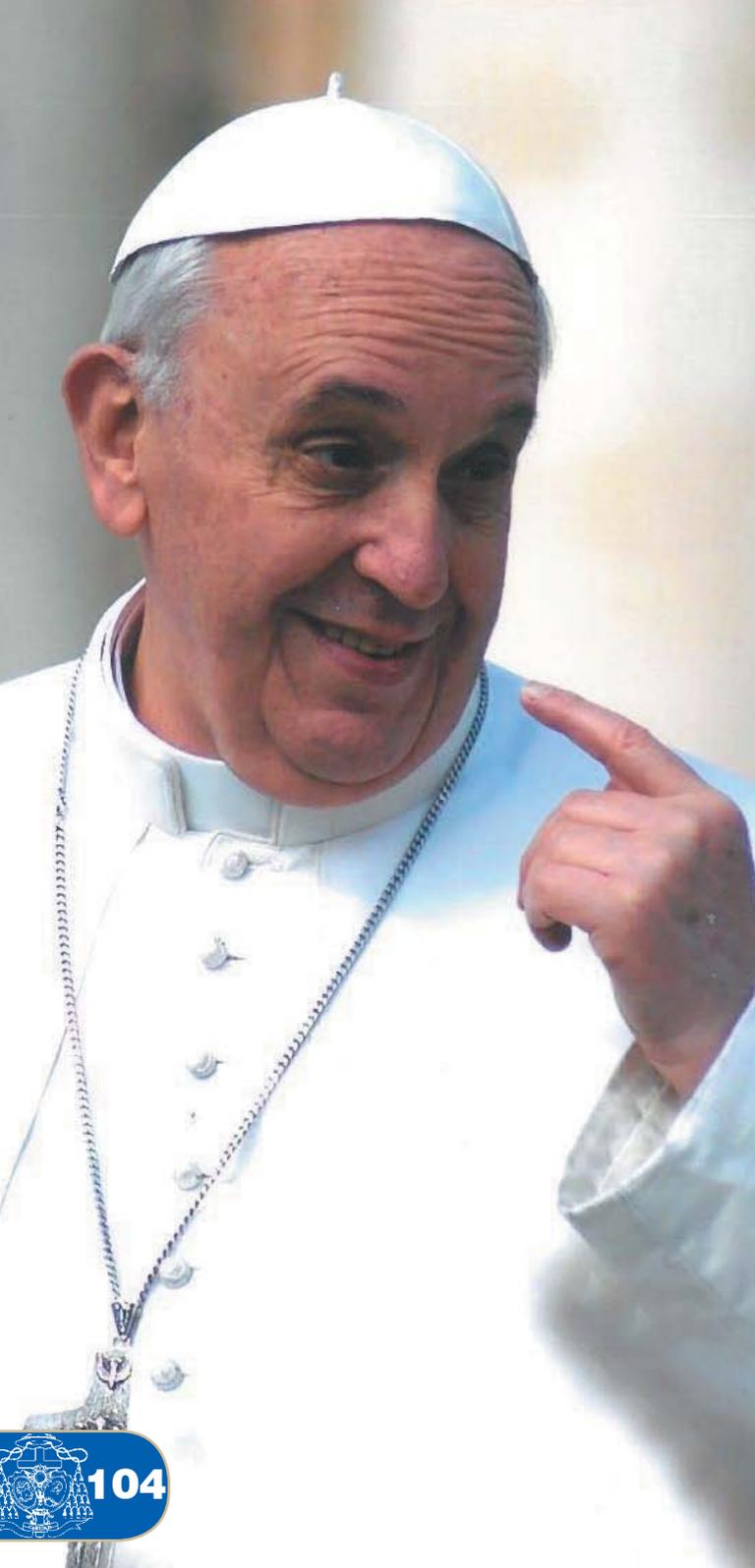
El papa denuncia en un italiano mezclado en la suavidad de su español con acento argentino. Suave y firme, próximo e interpelante, capaz de la compasión al abrazar a los inmigrantes y acoger sus historias.

Nos enseña a orar

El papa que tanto pide que recemos por él, que se inclina al inicio de su pontificado para que el pueblo ore, nos enseña a orar. ¡Qué maravillosa su oración de los cinco dedos! La pedagogía del Evangelio atraviesa la predicación y la acción de Francisco. Una oración en cinco pasos:

1. El dedo pulgar es el que está más cerca de ti. Así que comienza orando por aquellos que están más unidos a ti. Son los más fáciles de recordar. Orar por los que amamos es “una dulce tarea”.
2. El próximo dedo es el índice: Ora por los que





enseñan, instruyen y curan. Ellos necesitan apoyo y sabiduría al conducir a otros por la dirección correcta. Manténlos en tus oraciones.

3. El siguiente dedo es el más alto. Nos recuerda a nuestros líderes, a los gobernantes, a quienes tienen autoridad. Ellos necesitan dirección divina.

4. El próximo dedo es el del anillo. Sorprendentemente, éste es nuestro dedo más débil. Nos recuerda orar por los débiles, enfermos o atormentados por problemas. Ellos necesitan tus oraciones.

5. Y finalmente tenemos nuestro dedo pequeño, el más pequeño de todos. El meñique debería recordarte orar por ti mismo. Cuando hayas terminado de orar por los primeros cuatro grupos, tus propias necesidades aparecerán en una perspectiva correcta y estarás preparado para orar por ti mismo de una manera más efectiva.

“Armen lío”

Fue uno de los consejos que Francisco dio a los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud de Brasil. Lo expresó así de claro: “Quiero lío en las diócesis, quiero que se salga afuera, quiero que la Iglesia salga a la calle, quiero que nos defendamos de todo lo que sea mundanidad, de lo que sea instalación, de lo que sea comodidad, de lo que sea clericalismo, de lo que sea estar encerrados en nosotros mismos, las parroquias, los colegios, las instituciones son para salir, sino salen se convierten en una ONG y la Iglesia no puede ser una ONG!”.

Ojalá sigamos los consejos, el estilo, los gestos del papa. Se obrará seguramente en la Iglesia, en la sociedad y en nosotros mismos una auténtica revolución. ¡Menudo lío! =







Formación

Jesús está vivo: Dios ha Resucitado

N.H.D. Francisco Javier Ferrayoli Castro

Parecía que todo había terminado en un fracaso, pero la vida y la actividad de Jesús no concluyeron con su muerte pues podemos ver en formulaciones distintas, pero complementarias, cómo Jesús ha vencido a la muerte en los relatos evangélicos. Los cuatro evangelistas describen la visita de seguidores de Jesús, mujeres o discípulos, al sepulcro donde lo habían puesto y todos lo encuentran vacío. El hecho podía interpretarse como que el cuerpo había sido robado, quizá por los mismos discípulos. Los primeros visitantes, María Magdalena, el grupo de mujeres, Pedro, no sacan la conclusión de que Jesús había resucitado. La explicación dada por alguna figura celeste hace comprender que el sepulcro es figura del reino de la muerte y que Jesús, por estar vivo, no puede encontrarse allí.



La Resurrección. / El Greco.

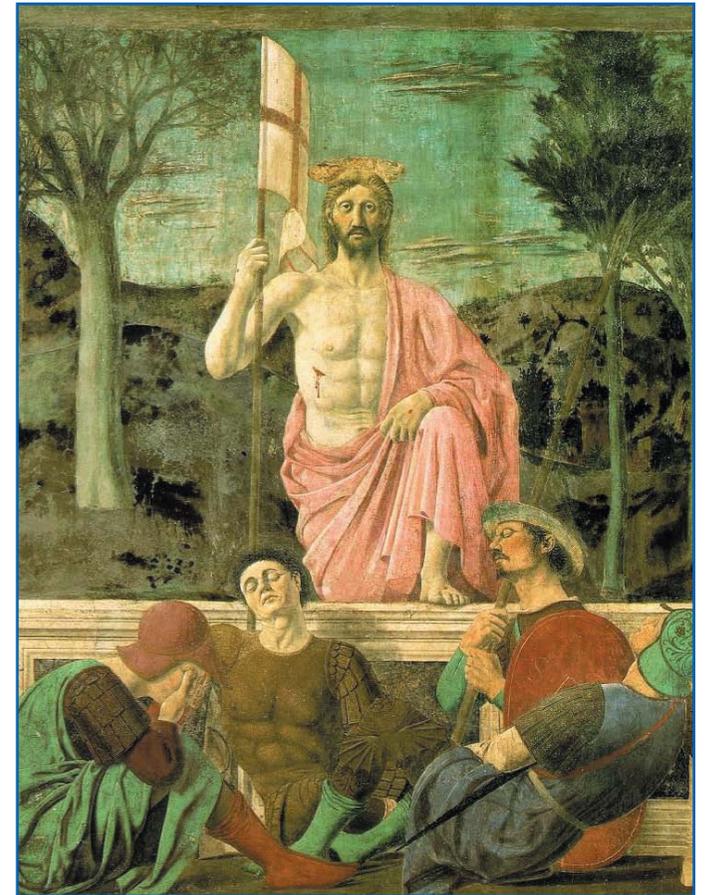
La función de estos relatos sobre el sepulcro vacío, nos demuestran los teólogos Juan Mateos y Fernando Camacho [Pie de página], es subrayar la dificultad que experimentaron los discípulos en aceptar la posibilidad de vida después de la muerte. No pretenden ser una prueba histórica de la resurrección de Jesús, sirven para anunciar el triunfo del crucificado sobre la muerte. Las apariciones de Jesús a los suyos después de la muerte son formas de expresar la experiencia de la comunidad cristiana de que Jesús seguía vivo y activo. Estos relatos no deben ser tomados literalmente sino interpretados como formulaciones de una experiencia: la de Jesús vivo y activo para siempre en medio de la comunidad. La vida de Jesús después de la muerte no es privilegio exclusivo suyo, es el destino que aguarda a todos los que poseen su Espíritu, los que como Él y con Él dedican su vida al bien de la humanidad.

Siguiendo al teólogo José Antonio Pagola [Pie de página], cuando Dios resucita a Jesús, resucita su vida terrena marcada por su entrega al reino de Dios. Sus gestos de bondad hacia los pequeños, su juventud truncada de manera tan violenta, sus luchas y conflictos, su obediencia hasta la muerte. Jesús resucita con un cuerpo que recoge y da plenitud a la totalidad de su vida terrena. Para los primeros cristianos la resurrección de Jesús es una actuación de Dios que, con su fuerza creadora, lo rescata de la muerte para introducirlo en la plenitud de su propia vida. Allí donde todo se acaba para Jesús, Dios empieza algo radicalmente nuevo. Cuando todo parece hundirse sin remedio en el absurdo de la muerte, Dios comienza una nueva creación.

Esta acción creadora de Dios acogiendo a Jesús es un acontecimiento que desborda el entramado de esta vida donde nosotros nos movemos. Se sustrae a cualquier experiencia que podamos tener en este mundo. No lo podemos representar adecuadamente con nada. Por eso, ningún evangelista se ha atrevido a narrar la Resurrección de Jesús. Nadie puede ser testigo de esa actuación trascendente de Dios. La Resurrección no pertenece ya a este mundo que nosotros podemos observar. Pagola nos dice que no es propiamente un hecho histórico, como tantos otros que suceden en el mundo y que podemos constatar y verificar, pero es un hecho real porque ha sucedido realmente. Para los que creen en Jesús resucitado es el hecho más real, importante y decisivo que ha ocurrido en toda la historia humana, pues constituye su fundamento y su verdadera esperanza.

Los primeros cristianos piensan que con esta intervención de Dios se inicia la resurrección final. Su resurrección no es algo privado sino el fundamento y garantía de la resurrección de la humanidad y de la creación entera. Resucitando a Jesús, Dios comienza la nueva creación. Sale de su ocultamiento y revela su intención última, lo que buscaba desde el comienzo al crear el mundo: compartir su felicidad infinita con el ser humano.

Podemos seguir analizando y reflexionando sobre las diversas interpretaciones de los textos que narran la resurrección de Jesús pero quizás sea más práctico para nosotros, cofrades del siglo XXI, el papel de nuestra hermandad entendida como comunidad en medio del mundo, en nuestra Iglesia y sociedad de hoy. Jesús no es un



La Resurrección. / Piero della Francesca.

teórico de la utopía humana, su misión es abrir a la humanidad la posibilidad alternativa, "el Reino de Dios". El fundamento de la nueva comunidad humana es la adhesión a Jesús, que constituye una piedra para la edificación de la sociedad nueva o Reino de Dios. La transformación de la sociedad no utilizará la violencia ni se realizará desde el poder sino mediante la comunicación de una vida, el Espíritu. Y no está limitada a un pueblo sino a la humanidad entera. Esta adhe-

sión implica asumir los valores y el estilo de vida del Resucitado.

Los adheridos al Jesús resucitado serán personas inquietas, que no se conforman con la situación en que se encuentran individualmente ni con la de la sociedad humana, ansiando una mayor plenitud de vida. El seguimiento no consiste sólo en asumir una doctrina, un proyecto, unos valores, sino en hacer propia la realidad interna de Jesús, en tener su mismo Espíritu, sus mismas actitudes. No caben aquí instalaciones, seguridades o los que no desean cambiar.

Podría aquí caber la pregunta en el seno de nuestra hermandad: ¿cuáles son nuestras instalaciones y seguridades? ¿estamos dispuestos a cambiar la mentalidad del “Hombre viejo” por un “Hombre nuevo” comprometido con la realización del “Reino de Dios”? ¿cómo es nuestra comunidad de Santa Marina, sus valores, decisiones, principios rectores?

Este Jesús resucitado se acerca y abre la puertas a todos los marginados dentro y fuera de la sociedad, se acerca a las categorías socialmente despreciadas, en particular a los descreídos, llamados “pecadores” por los observantes de la Ley. Jesús afirma no sólo la igualdad entre los hombre sino también la igualdad entre los pueblos. Pudiera parecer anacrónico el exclusivismo nacionalista judío respecto a los demás pueblos, pero a escala planetaria y en nuestros días podemos ver un ejemplo en nuestro llamado primer mundo respecto a los pueblos pobre de la tierra. Al igual que la nación judía de antaño, el primer mundo considera natural ser destinatario de las bendiciones divinas, bienestar, riqueza y



Cristo Resucitado. / Pedro Pablo Rubens.

hegemonía mientras no pocas veces permanece indiferente ante la suerte de los pueblos “no elegidos”.

Podríamos preguntarnos: ¿ante que circunstancias permanece nuestra hermandad indiferente?

¿qué realidades sociales alrededor nuestra hacen que nos crucemos de acera para no chocarnos de frente con ellas?. Para Jesús resucitado el valor supremo para el hombre es ser persona humana, proclamando que todos, sin excepción alguna, están llamados a ser hijos de Dios sin discriminación ni diferencia alguna.

La opción por la pobreza, puesta por Jesús resucitado como condición indispensable para dar comienzo a la sociedad alternativa, ‘El Reino de Dios’, ha de ser la opción constituyente de su comunidad. Por eso a los suyos les recomienda que no acumulen capital ni pongan su confianza en el dinero, haciendo incompatible la fidelidad a Dios y el culto al dinero. El compartir generoso, no sólo entre los miembros del grupo sino con los de fuera de él, es otra de las características de la comunidad de Jesús.

Para Jesús resucitado la actividad de Dios no ha cesado ya que su propia actividad refleja la de Dios. La idea de un mundo terminado y definitivamente organizado opone la de un mundo en evolución, pues mientras exista miseria, opresión o injusticia la obra de Dios no está acabada. Es esta una tarea fundamental de la plasmación y consecución del reinado de Dios en la tierra. Jesús resucitado sigue necesitando nuestras manos para esta tarea, a la que nos invita cada día en la renovación del compromiso por la implantación del reinado aquí en la tierra.

El Reino de Dios exige la colaboración del hombre, la colaboración de toda nuestra hermandad. Esto implica un descontento con la situación existente, tanto en lo individual como en lo social, y el deseo de cambio. En las bienaventuranzas, ver-

dadero programa del Reino de Dios, Jesús invita a romper con el sistema injusto y a esforzarse por crear la nueva relación humana, proclamando la felicidad a todos los hombres y mostrando así que Dios es incompatible con la opresión, el sometimiento y la injusticia.

Me gustaría terminar con las palabra que pronunció el Papa Francisco durante la reciente Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Brasil: “También hoy el Señor sigue necesitando a los jóvenes para su Iglesia. Queridos jóvenes, el Señor los necesita. Chicos y chicas, por favor, no se metan en la cola de la historia, ¡sean protagonistas! ¡jueguen para adelante! ¡pateen adelante! ¡construyan un mundo mejor! ¡Un mundo de hermanos, un mundo de justicia, de amor, de paz, de fraternidad, de solidaridad!”. Estas palabras pueden ser asumidas por nosotros, cofrades de Santa Marina, para ser protagonistas en la sociedad de Sevilla, en medio de las dificultades y esperanzas de los hombres de hoy, en la construcción de un mundo mejor.

Pidamos a nuestros titulares que nos concedan la gracia de encarnar a aquel Jesús al que los hombres habían visto lleno de vida, anunciando el reino de Dios y muriendo por su causa, para decirle a Sevilla que no está muerto, que ha sido resucitado por Dios y sigue lleno de vida, acompañándonos a todos nosotros, los hermanos de Jesús resucitado y su madre de la Aurora. Invitándonos a salir de nuestros sepulcros y a experimentar que somos queridos y perdonados, aceptando y haciendo nuestro el proyecto de dignificar y mejorar la vida de todos los hombres, pues Él es el Dios de la Vida. =





Sones de Resurrección

Treinta años tras Él: Agrupación Musical Nuestra Señora de los Reyes

Eugenio Manuel Gómez Pina
Secretario Primero de la Junta de Gobierno

Cuando se habla de la música procesional sevillana, y más concretamente del género de agrupación musical, no debe pasarse por alto el nombre de una formación que ha sabido conservar hasta nuestros días el espíritu y la esencia de aquella legendaria banda de la Comandancia Móvil de la Guardia Civil del cuartel de Eritaña. La Agrupación Musical Virgen de los Reyes, la que para nosotros es nuestra banda del Cristo, ha cumplido 30 años acompañando al Señor Resucitado en este 2013. Tres décadas dan para mucho que contar, y eso lo saben perfectamente aquellos niños que comenzaron a tocar en San Bartolomé en los inicios de la década de los ochenta...

Recorrer con la mirada las paredes de la sede social de la Agrupación Musical Nuestra Señora de los Reyes es, además de una oportunidad para conocer parte de la historia de los acompañamientos musicales de los pasos de Cristo, un paseo por toda la geografía andaluza y parte de la nacional. Para la elaboración de este reportaje no hizo falta más que los recuerdos y vivencias de leyendas de la propia banda como Juan Ramírez Téllez, Antonio Catalán, Juan Martín, Rafa Cuesta, Antonio Amodeo, Jorge Montero, Antonio Manuel Morán, Ángel Carretero o Miguel Ángel Font. Ellos nos han abierto su corazón, desempolvando fotos antiguas y recordando aquellos tiempos de chaquetas marrones, de marchas prohibidas, gaitas, xilófonos...

Entre Eritaña y Arahal: Agrupación Jesús Despojado

La actual Agrupación Musical Virgen de los Reyes tiene sus orígenes en el seno de la Hermandad de Jesús Despojado. Corría el mes de mayo de 1980, e inicialmente se denominó Banda de los Dolores y Misericordia. Poco tardó en cambiar el nombre por el cual ha pasado a la historia. De la mano de Rafael Valdivieso -que años más tarde sería Hermano Mayor de la corporación del Domingo de Ramos- sonaron los primeros acordes de la nueva formación en plena judería sevillana.

El estilo musical elegido fue el de la Guardia Civil, muy al alza en aquel momento. Aunque había otras bandas punteras, como la Agrupación Musical de la Sagrada Lanzada, el mayor exponente y ejemplo a seguir era la Agrupación Musical Santa María Magdalena de Arahal, con el recientemente fallecido Manuel Rodríguez Ruiz al frente.



La Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús Despojada en el año 1988,

Aunque siempre se ha considerado a la Hermandad del Pilar de San Pedro como la primera corporación en la que tocaron, pocos saben que realmente fue la de Nuestra Señora del Rosario de San Julián la que tiene ese honor. Durante cuatro o cinco años, y por mediación del entonces capaz Francisco Arnáiz, la agrupación interpretaba la marcha *Alma de Dios* en un momento determinado del discurrir de la cofradía, tradición que se inició en el mes de octubre de 1980.

en la iglesia de Santa Marina. / Archivo de la Agrupación.

Unos meses más tarde, el Domingo de Ramos de 1981, la ya Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras realizó su primera estación de penitencia en Sevilla acompañando a su corporación. Pero como en todo proyecto que se inicia, los vaivenes y modificaciones fueron constantes. Ejemplo de ello es que tan sólo unos meses después de la creación de la banda se produce un relevo en la dirección: Rafael Valdivieso deja su puesto a Miguel Correa

y Juan Ramírez Téllez, quien actualmente sigue ostentando este cargo de responsabilidad.

No sería hasta la Semana Santa de 1983 cuando cerraron sus primeros contratos en Sevilla fuera de su hermandad. El Miércoles Santo fueron tras del Crucificado de la Sed, que hasta ese año salía en silencio en su antiguo paso de caoba y hachones. Días más tarde, la agrupación acompañó por primera vez a la última corporación de la nómina de cofradías de la Semana Santa: una jovencísima Hermandad de la Resurrección.

De esta primera etapa, la Semana Santa de 1985 fue la más numerosa en lo que a contratos y actuaciones se refiere. Debido a las inclemencias meteorológicas que se sucedieron durante varios días, la agrupación tuvo que hacer un esfuerzo titánico para poder cumplir con todas las hermandades que habían solicitado sus servicios, ya que la Exaltación y el Cachorro tuvieron que refugiarse en Catedral y en la Magdalena respectivamente a causa de la lluvia. La mañana del Sábado Santo acompañaron a la hermandad trianera en su itinerario de regreso y, al día siguiente por la tarde, tras haber realizado la estación de penitencia con nuestra hermandad, tocaron en la cofradía de Santa Catalina. Comentan igualmente como anécdota, ahora que tanto se habla de las veces que el Cachorro no sale por culpa de la lluvia, que los cuatro años que tocaron tras el crucificado, no sólo no llovió sino que hizo un día espléndido.

Los primeros años en la calle San Luis

Cuando hablan de cómo llegaron a nuestra hermandad, todos se emocionan al recordar a la persona que los trajo a la calle San Luis. Fue por

mediación de nuestro Capataz de Honor y maestro de capataces de Sevilla, Manolo Santiago. “Ya están aquí mis niños”, decía él cuando los escuchaba llegar a ordinario desde el Pumarejo.

Con especial cariño recuerdan aquel chocolate con churros que les daban en los patios de La Salle antes de salir, o los bocadillos con los que paliaban el hambre de media mañana al llegar al Teatro Álvarez Quintero de la calle Cuna. También quedaron muy impresionados cuando presenciaron por primera vez el milagro que suponía la dificultosa salida del paso del Señor por los angostos arcos del colegio. Fue en ese año 1983 cuando comenzó a fraguarse esta vinculación que hace que hoy por hoy la Resurrección sea la hermandad en la que más tiempo llevan tocando. Treinta años de unión casi ininterrumpida, porque en 1988 ocurrió un hecho que hoy queda en la memoria de todos como una anécdota.



Una de las primeras actuaciones en la calle de la por entonces Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús Despojado. / P. Nevado.

Ese año, la Mayordomía decidió cambiar el acompañamiento musical del Señor Resucitado. Un cambio radical, ya que la banda elegida para sustituir a la Agrupación de Jesús Despojado fue la Banda de Cornetas y Tambores de la Centuria Romana de la Macarena. Sustituir el estilo de la Guardia Civil por el de la Policía Armada. Aquel cambio parece ser que no gustó mucho en las alturas celestiales porque 1988 fue el primer año que la hermandad no realizó estación de penitencia por causas climatológicas. “El Señor no quería cornetas y tambores”, recuerdan entre risas. Al año siguiente, la Agrupación Musical de Jesús Despojado volvió a tocar detrás del Señor Resucitado y la hermandad hizo su estación de penitencia a la Catedral con total normalidad.

Los caminos de nuestra hermandad y los de la banda discurren paralelos en favor de la consolidación de cada una. A la vez que en la calle San

Luis aumentaba el número de túnicas blancas o se doraba el paso del Señor Resucitado, a Jesús Despojado llegaban contratos de hermandades como la de San Esteban. Son años en los que la Semana Santa venía marcada por la prohibición de interpretar determinadas marchas como Alma de Dios o Santa María de la Esperanza, dos clásicos en los repertorios actuales que estuvieron prohibidos hasta no hace mucho tiempo.

La consagración: ‘La Saeta’

En 1988 dan un paso al frente con la grabación del que sería su primer álbum de estudio. Bajo el nombre de *Marchas de Semana Santa* y con Pasarela como discográfica, la agrupación recopila diez composiciones que hoy en día son un clásico de la banda. Jesús Despojado, *Pregonero* o *Salud y Refugio*, de Gualberto García Pérez, se mezclan con *Cristo del Soberano Poder*, de Bienvenido Puelles, o *Virgen de las Lágrimas*, *Misericordia* y *Sed de Nervián*, de Luis Lancharro y Antonio Lebrero.

Una de las señas de identidad de la banda ha sido su capacidad de adelantarse a su tiempo y ser la pionera en muchos aspectos. Un hecho que le ha granjeado ser criticada y también imitada en innumerables ocasiones. Por ejemplo, en octubre de 1988, la imagen de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras realizó una salida procesional extraordinaria con motivo del cincuentenario fundacional de la hermandad, en la que evidentemente estuvo presente la banda. Al llegar el paso del Señor a la iglesia de San Román sonó por primera vez una adaptación de una pieza de Juan Manuel Serrat con letra de Macha-



Año 1987 acompañando al Cristo de la Expiración. / Archivo.

do que a la postre sería considerada como uno de los himnos de la Semana Santa de Sevilla. La Agrupación de Jesús Despojado interpretaba *La Saeta* en medio de la sorpresa y el asombro popular. Nadie quedó indiferente ante eso, ni siquiera la agrupación musical que era referencia y abanderada del género en la época: Arahál.

Como hemos referido anteriormente, la Agrupación Musical Santa María Magdalena de Arahál era el modelo a seguir por la Agrupación de Jesús Despojado. Tal era el grado de admiración que recuerdan cómo la banda montaba siempre como marcha nueva las que ésta estrenaba en la Semana Santa del año anterior. Para ello, y en

tiempos donde no existían programas informáticos de composición musical ni conocimientos de solfeo tan avanzados, los miembros de Jesús Despojado se repartían entre las voces y los instrumentos para memorizar de oído las notas que después eran plasmadas en un pentagrama. Una labor de destreza que realizaba gente como Pepe Carrasco o Antonio Amodeo. Con la premisa de “lo que suena bien no hay por qué cambiarlo ni adaptarlo”, Jesús Despojado interpretaba piezas de una forma muy parecida a Arahall.

Cuentan con añoranza que cada año, cuando la Hermandad de la Exaltación salía de Santa Catalina, a la altura del archiconocido bar El Rincon-



Gaitas tras el misterio de Jesús Despojado. / Archivo.

cillo, esperaban los integrantes de la Agrupación de Arahall para ver el discurrir de la cofradía mientras hacían tiempo para tocar en Montesión. En ese punto, y tal como hemos comentado anteriormente, la Agrupación de Jesús Despojado interpretaba la novedad de ese año, que como casi siempre era una marcha estrenada por Arahall en la Semana Santa anterior.

Pero como ocurre en el arte, el pupilo superó al maestro. Ocurrió con Juan de Mesa y Martínez Montañés y también en 1989 con estas dos formaciones musicales. En esa Semana Santa, la Agrupación de Santa María Magdalena montó e interpretó por primera vez la marcha que Jesús Despojado había interpretado en San Román sólo un año antes. Las tornas se cambiaban. Todos coinciden que, si bien nunca buscaron superar a sus mentores, fue el punto de inflexión que les sirvió para ver que tanto trabajo había tenido su recompensa. La agrupación comenzó a seguir su propio estilo en una línea ascendente que ha continuado hasta nuestros días. Pues hasta entonces, como asegura Antonio Amodeo, “éramos muy buenos porque éramos los que mejor copiábamos a Santa María Magdalena del Arahall”.

De Jesús Despojado a Virgen de los Reyes

El año 1991 viene marcado por dos hitos históricos. El primero de ellos es el lanzamiento de su segundo trabajo discográfico bajo el sello de Ediciones Senador, tres años después del primero. El disco contiene diez marchas donde se combinan clásicos del estilo de *La Oración en el Huerto* o *Cristo de los Gitanos*, adaptaciones de piezas no procesionales como *Ave María*, *Sagradas Ves-*



Domingo de Resurrección de 1995 por los Palcos. / Archivo.

tiduras o *Nazareno* y *Gitano*, o marchas propias como *Cristo de la Salud* y *Buen Viaje*, *Virgen de la Luz* o *Cristo de los Favores*, grabándose también por primera vez en estudio *La Saeta*.

Este disco, que salió a la calle bajo el genérico nombre de *Agrupación Musical de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus vestiduras*, fue el último que la banda grabó con esa denominación. En ese año se produjo el segundo hito histórico en el seno de la formación, que marcaría considerablemente el devenir de la misma. Determinadas cir-

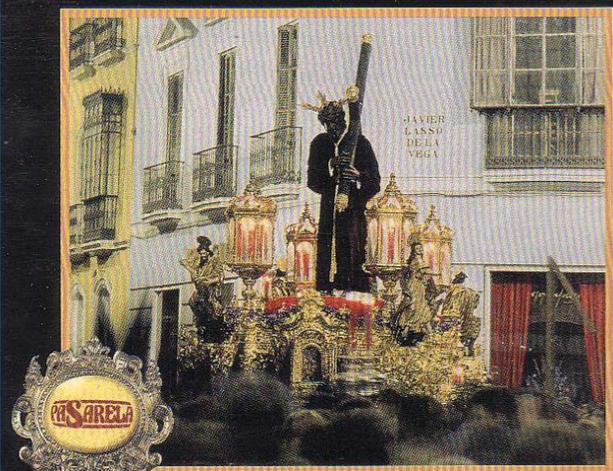
cunstancias hacen que la banda se desligue de la Hermandad de Jesús Despojado, once años después de su fundación. Es entonces cuando pasa a denominarse *Agrupación Musical Nuestra Señora de los Reyes*, título bajo el cual comienzan a tocar en la Semana Santa de 1992, con un uniforme negro, con gorra de plato, galas y adornos en oro. Este cambio, lejos de suponer una merma en la calidad o número de componentes supuso todo lo contrario. Con tan sólo once años, la agrupación es capaz de reinventarse a sí misma.

En la década de los noventa fueron dos los discos que vieron la luz: *Consuelo Gitano* y *Llegó como llega siempre y Sevilla lo esperaba*. A finales del siglo XX, tocaban casi todos los días de la Semana Santa, en cofradías en las que hoy se nos haría complicado oírles: La Paz (1999 y 2000, aunque ese año se fusionó con los músicos de la banda de la hermandad), San Esteban (ya lo hacía desde 1988 siendo aún Jesús Despojado), los Panaderos (sólo para el Santo Entierro Magno de 1992), la Exaltación (1992-1994) o los Gitanos (1992-1998).

Primeras marchas dedicadas a la hermandad

Tuvieron que pasar cinco años (1996) para que sacaran el primer disco con la nueva denominación: *Consuelo Gitano*. Un guiño a esas marchas que un día le dieron fama y prestigio. Se compone de ocho piezas de corte clásico entre las que se incluyen históricas como *Salve a la Macarena* o *Tercera Caída*. En ese mismo año se estrena la primera marcha dedicada al Señor Resucitado: *Aurora de Resurrección*, obra de Pepe Carrasco y Juan Luis del Valle, interpretada por primera vez

**Llegó como llega siempre
y Sevilla lo esperaba...**



**AGRUPACIÓN MUSICAL
NUESTRA SEÑORA DE LOS REYES
SEVILLA**

Portada del disco publicado por la agrupación en el año 1998.

en el tradicional concierto que la banda ofrecía los Viernes de Dolores en Santa Marina. Pero no fue la única pieza que pasó a engrosar el patrimonio musical de la hermandad. Al poco tiempo fueron compuestas *Réquiem en Santa Marina* y *Junto a la Aurora*, dos marchas excepcionales que dedicadas a dos de nuestros hermanos.

La primera, compuesta por Juan Luis del Valle, está dedicada a Manuel Ángel Cabello García, Hermano Mayor fallecido en el ejercicio de su cargo en el año 1996. Se estrenó en la madrugada del Domingo de Resurrección de 1997 y contiene un fragmento del canto litúrgico Resucitó. *Junto a la Aurora* es también del mismo año, aunque su autor no pertenecía a la agrupación. Está dedica-

da a Francisco Javier García Rodríguez, miembro de la Junta de Gobierno que falleció ejerciendo su cargo de Consiliario. Compuesta por Pedro M. Pacheco, se convirtió en un clásico en las entradas en Campana del Señor desde entonces.

Fue precisamente en uno de esos conciertos (1998) de Viernes de Dolores en Santa Marina cuando la banda estrenó el uniforme anterior al actual. Se caracterizaba por el pantalón y casa-ca negra, con ribetes dorados, que incorporó por primera vez un elemento que con el tiempo se ha convertido en símbolo de la banda: el tricornio negro, homenaje a la Guardia Civil.

Las tres marchas a las que hemos hecho alusión anteriormente fueron recogidas en el segundo álbum de la década de los noventa, publicado en 1998 bajo el título de *Llegó como llega siempre y Sevilla lo esperaba*. Fruto del espíritu innovador de la banda, este trabajo marcó un antes y un después en la discografía de la música procesional sevillana. Importando la idea de otros géneros musicales, el álbum fue el primero en recoger en directo el audio de un momento cofrade, concretamente la entrada en Campana del Señor de la Salud de los Gitanos de 1997, con sus seis marchas seguidas. Además, incorporó fragmentos de textos literarios en la voz de Enrique Casellas, costalero entonces del Señor Resucitado.

La adaptación a los nuevos tiempos

Con el inicio del nuevo siglo, la Agrupación Musical Nuestra Señora de los Reyes dio un paso más hacia el futuro con el traslado en junio de 2000 a su sede definitiva en la avenida de Medina y Galnares. El nuevo local de ensayo -perfecta-

mente adaptado a las necesidades de la banda no sólo se limitaba a un techo donde guarecerse de las inclemencias meteorológicas sino que incluía oficinas, ambigú, tienda de recuerdos, un pequeño museo y salas insonorizadas. Se acabó el ensayar al raso en lugares emblemáticos como el campo de la Feria, el Parque de los Príncipes, el Hospital de los Venerables, el foso del Rectorado de la Universidad, el Casino de la Exposición o los exteriores del Monasterio de San Jerónimo.

La pasada década fue bastante prolifera en lo que a publicación de discos se refiere. De 2000 a 2013 se editaron seis trabajos discográficos. El primero de ellos -editado de nuevo con la discográfica Pasarela- vio la luz en el año 2000 bajo el título genérico de *Virgen de los Reyes*. La misma discográfica sacaría tan solo un año más tarde un recopilatorio de grabaciones ya realizadas llama-

do *Antología Musical e Histórica*, con comentarios de José Ramón Muñoz. El trienio culmina con *Las lágrimas de Cristo* (Melody Records 2002), dedicado a la Hermandad de San Esteban.

Con la incorporación de Miguel Ángel Font a la dirección musical en 2001, el devenir de la agrupación toma un nuevo rumbo. Se introducen una serie de novedades que con el tiempo serán imitadas hasta la saciedad. En el repertorio de la banda, además de las marchas procesionales, comienzan a intercalarse piezas de otro tipo para ser interpretadas en ordinario o en conciertos. Clásicos populares como *Sevilla tiene un color especial* o *Entre dos aguas* empezaron a sonar en cabalgatas y pasacalles.

Pero fue la idea de interpretar canciones populares y dedicadas a los más pequeños la iniciativa más original y aplaudida, hasta el punto



Una de las salas del local de la banda en la calle Medina y Galnares, en el barrio de San Jerónimo, que quedó inaugurado en junio del año 2000.

de grabar tres discos en esta línea. El primero se tituló *Ya vienen los Reyes* y fue estrenado el 12 de diciembre de 2004 en la Plaza de San Francisco. El segundo, llamado *Vuelven los Reyes por Navidad*, supuso la continuación del primero, ya que además de grabarse dos años más tarde (2006), seguía incluyendo exclusivamente villancicos. El tercer disco se tituló *Para los Reyes de la casa* (2007) y supuso una vuelta de tuerca, ya que, a pesar de no contener villancicos, iba dirigido al público infantil. Doce temas y un popurrí distribuidos en tres grupos: clásicos de televisión, BSO de películas de Disney y dos canciones infantiles de intérpretes como Teresa Rabal y Enrique y Ana.

En lo que a hermandades se refiere también se contabilizaron muchísimos cambios. Es la época

en la que tocan por primera vez detrás del Señor Cautivo ante Pilatos de nuestra querida Hermandad de los Dolores de Torreblanca (2003). Tres años más tarde comparten recorrido con la Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús de la Salud tras el Señor de los Gitanos, hasta que dos años más tarde dejan de tocar en dicha hermandad. Pierden también el contrato con San Esteban en 2010, pero ese mismo año vuelven a su Hermandad de Jesús Despojado (celebrándolo de una manera muy especial con la recuperación de la Agrupación Musical Jesús Despojado). Además tocan por primera vez en la Hermandad del Carmen Doloroso en 2013.

Otros momentos a destacar en la primera década del siglo XXI son la grabación de un disco



Desde el año 2003, la agrupación acompaña al paso de misterio de la Hermandad de los Dolores de Torreblanca. / Hermandad de los Dolores.



Portada del disco del XXV Aniversario publicado en el año 2005.

por sus bodas de plata en 2005. Se llamó *XXV Aniversario* e incluía las primeras adaptaciones de piezas ya clásicas como *Caridad del Guadalquivir* o *Al Cristo de los Faroles*, además de nuevas armonizaciones de *Costalero* o *Nazareno* y *Gitano*; el estreno del nuevo uniforme rojo, en la Semana de Pasión de 2007, en San Esteban, compuesto de tricornio, casaca de montar negra con cuello, peto, bocamangas, interior y borde de los faldones de color rojo, con el pantalón de talle alto con galón de fieltro rojo y los zapatos negros; y la edición de la mayor antología de marchas grabadas (87) con la que conmemoraron el XXX aniversario fundacional de la formación en el año 2010.

Y al tercer día...

Sería imposible enumerar la cantidad de veces que la Agrupación Musical Virgen de los Reyes ha acudido a la llamada de su Hermandad de la Resurrección, siempre que ésta la ha necesitado. En estos años han sido innumerables las ocasiones en las que han prestado su música para colaborar en todo aquello que precisamos: desde aquellos conciertos de los Viernes de Dolores hasta los actuales en las vísperas del Besapié del Señor Resucitado, pasando por Operaciones Carretilla, conciertos de las Jornadas de la Juventud del Grupo Joven, certámenes, las Fiestas de Santa Marina... y un sinfín de momentos y vivencias que hemos compartido en estos treinta años.

En esas tres décadas la banda siempre ha dado muestras de cariño, poniendo por delante a la hermandad a la que más tiempo lleva vinculada. Valga como ejemplo que villancicos que componían el primero de los discos de este tipo sonaron ya en Santa Marina un año antes de su estreno, tanto en la Operación Carretilla que organiza nuestro Grupo Joven como en un concierto.

Esa relación de cariño perpetuada en el tiempo quedó cristalizada para siempre en 2009. A propuesta de la Junta de Gobierno, presidida entonces por Juan Muñoz Jigato, el Cabildo General Extraordinario de 30 de enero de 2009 aprueba por unanimidad el nombramiento de la Banda del Cristo -así es como cariñosamente se conoce en Santa Marina- como Hermana Honoraria, distinción que con afecto y emoción recogieron en la Función Principal de Instituto de ese mismo año.

Pero nuestra Agrupación nos tenía preparada una sorpresa en forma de trabajo discográfico



de la hermandad para el primero de sus pasos se ha enriquecido considerablemente gracias a ellos y a marchas como: *Aurora de Resurrección* (1996), de Juan Luis del Valle y Pepe Carrasco; *Réquiem en Santa Marina* (1996), de Juan Luis del Valle; *Junto a la Aurora* (1996), de Pedro M. Pacheco; *Romántica Resurrección* (2004), de Miguel Ángel Font Morgado; *Resucitó* (1998), de Juan Luis del Valle; *Y al tercer día* (2009), de Alejandro Blanco Hernández; *Gran Siervo del Señor* (2010), de Alberto Toribio; *Adagio a la Aurora* (2013), de Miguel Ángel Font Morgado; y *Resurrexit*, adaptación de cantos eucarísticos de Kiko Arguello, recientemente estrenada en el concierto ofrecido en el Triduo Extraordinario del Señor Resucitado en 2013, obra de Miguel Ángel Font.

Las marchas dedicadas a la hermandad no son las únicas que suenan tras el paso del Señor de la Resurrección. Conocedores de qué es lo mejor para la corporación, definen un estilo propio donde conviven marchas de siempre con otras más recientes y como no, gran cantidad de cantos litúrgicos adaptados a marchas procesionales. Ejemplo claro de esto último son *Gustad y Ved*, *Abrid las Puertas a Cristo*, *Eres de Todos*, *Pescador de Hombres*, *Creo en Jesús*, *Santa María de la Esperanza*, *Azucena de Sevilla*, *Cerca de Ti Señor*, *Christus Vincit*, *Perdona a tu pueblo* o *Tantum Ergo*, entre otras de un corte similar.

A lo largo de este año 2013 han conmemorado de forma especial esos 30 domingos de Resurrección detrás del Señor. No sólo con música, con los estrenos de marchas como *Adagio a la Aurora* y *Resurrexit*, sino también con la concesión a la hermandad del IV Galardón Virgen de los Re-

La banda entregó a nuestra hermandad el IV Galardón Virgen de los Reyes en la Cuaresma de este mismo año. / Fernando Sánchez.

que fue presentado en nuestra sede canónica el sábado 24 de marzo de 2009. Se estrenaban por primera vez las marchas del disco *Y al tercer día*, donde además de otras piezas musicales se incluían casi todas las dedicadas a nuestra hermandad, así como otras de especial vínculo. Este disco supuso la culminación de la estrecha unión que comenzó a fraguarse allá por 1983.

A lo largo de estos treinta años, el ajuar musical

yes, entregado en el transcurso del concierto de Cuaresma de este año, como muestra de cariño y gratitud por todo este tiempo unidos. Pero no ha sido el único detalle. Prestos a cooperar siempre, decidieron aportar su granito de arena al proyecto de ampliación del paso del Señor de la Sagrada Resurrección, renunciando a lo que restaba del pago contrato de 2012 y donando íntegramente el importe de 2013.

A modo de conclusión

Tras más de dos horas de tertulia, llegó el momento de apagar la grabadora. Sin salir del despacho de administración de su sede social hemos sido capaces de recorrer todo lo ocurrido en treinta años en apenas 120 minutos. Junto a los músicos de la banda hemos recordado anécdotas y vivencias de aquellas frías mañanas de Domingo de Resurrección, cuando muy pocos eran los valientes que acompañaban al Señor Resucitado en su estación de penitencia. En los ojos de aquellos niños de San Bartolomé sigue brillando, treinta años después, la luz de la Aurora de un nuevo Domingo de Resurrección. Pasarán los años, pasarán las gentes y cambiarán las modas, pero si hay algo seguro es que a día de hoy, no se entendería al Señor Resucitado sin su Agrupación Musical de Virgen de los Reyes y viceversa.

Llegado este momento, Antonio Amodeo, en nombre de todos los presentes, quiso agradecer de corazón “la lealtad y el cariño que siempre ha tenido nuestra hermandad para con la banda”. Y es que como suelen decir los miembros de la agrupación, “no hay Semana Santa completa hasta que la Sagrada Resurrección de Nuestro

Señor Jesucristo arria sus zancos en Santa Marina, después de haber demostrado en Sevilla que Cristo vive y ha resucitado”.

Y es que, aunque quizás para algunos no sean los mejores, podemos asegurar con rotundidad que sí son los mejores para tocarle al Señor de la Resurrección en cada estación de penitencia. Sirvan estas líneas para dar las gracias a todos por estos treinta años de música, amor y entrega hacia su hermandad. =



Uno de los múltiples conciertos que la banda ha ofrecido a lo largo de estos años en la iglesia de Santa Marina. / David Alfonso.

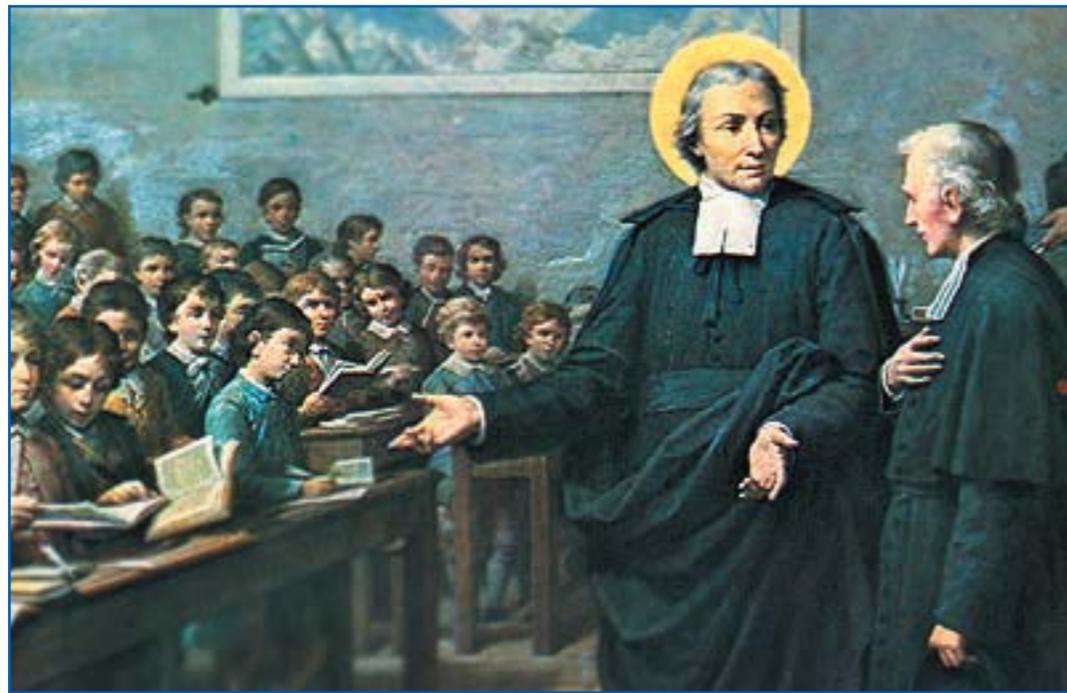


Indivisa Manent

San Juan Bautista de la Salle: Mirándolo como fundador

H. Virgilio Rojo Moreno
Hermano de las Escuelas Cristianas

2013 pasará a la memoria de los católicos como el año de las sorpresas y las esperanzas. El 28 de febrero, a las 8 de la tarde, el papa Benedicto XVI renuncia a la Silla de Pedro y se convierte en papa emérito. Su gesto se convierte en un hito histórico que admiró al mundo. El 13 de marzo el cardenal Jorge Mario Bergoglio se convierte en el papa Francisco. Desde su aparición en el balcón principal de la Basílica de San Pedro, el hasta entonces cardenal arzobispo de Buenos Aires, conecta desde el primer momento con los congregados en la Plaza y los millones de católicos y personas de buena voluntad que conectaron a través de los medios de comunicación.



El instituto siempre ha estado y sigue estando en conexión con el Fundador y en proceso continuo de renovación. En octubre de 1965, el Concilio Vaticano II embarcaba a las congregaciones religiosas y a los institutos de vida consagrada en lo que sería una de las aventuras más ambiciosas de la historia de la Iglesia: la renovación de la vida consagrada. Desde el decreto *Perfectae caritatis*, los papas y hombres de Iglesia han insistido en la necesidad que tiene la vida consagrada de adecuarse para seguir dando una respuesta en estos tiempos y en estos lugares. Entre otras cosas, se propone sobre todo el encuentro vivo y fecundo con el Fundador, con el fin de sacar las fuerzas y el vigor necesario para hacer esas oportunas y debidas adaptaciones, y así seguir respondiendo a las necesidades para las cuales fue fundada la Congregación.

Dice la 'Vita Consecrata': "Precisamente es en esta fidelidad a la inspiración de los fundadores, don del Espíritu Santo, donde se descubren más fácilmente y se reviven con más fervor los elementos esenciales de la vida consagrada. Se invita, pues, a los Institutos a reproducir con valor la audacia, la creatividad y la santidad de sus fundadores como respuesta a los signos de los tiempos que surgen en el mundo de hoy".

Este es el programa que nos hemos trazado los Hermanos de las Escuelas Cristianas en nuestros Capítulos Generales: volver a las fuentes del Fundador, actualizar su espiritualidad, releer sus escritos y continuar los caminos que él nos trazara en los inicios de la fundación de su obra, con los primeros Hermanos y asociados.

Si se me pide que dirija unas reflexiones a la Hermandad de a Resurrección sobre nuestro

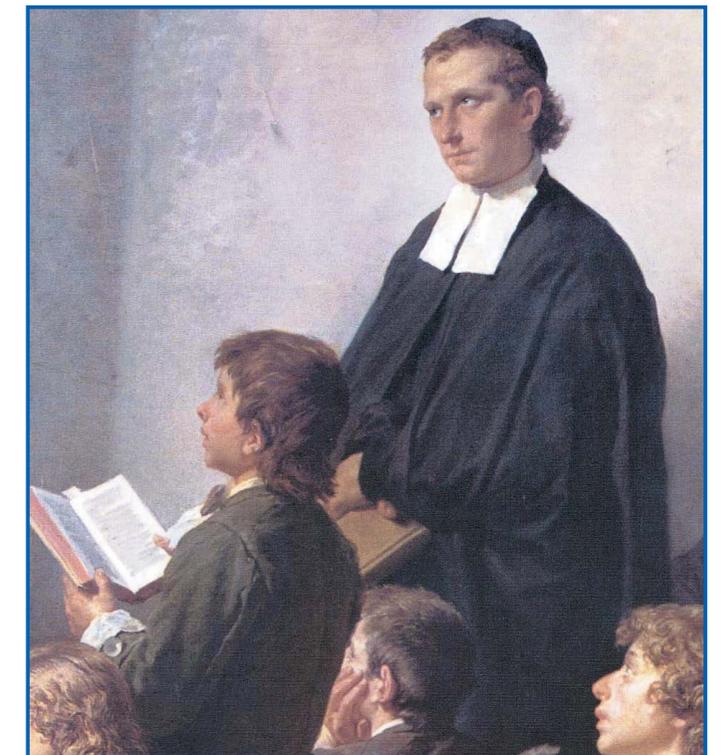
Fundador, porque es una Hermandad Lasaliana y porque tiene como co-titular a San Juan Bautista de La Salle, no puedo sino decirles que "no se ama lo que no se conoce" y sí es verdad que hay muchos hermanos de la Resurrección que se han formado en los colegios de La Salle y que tienen, por lo tanto, algunos o bastantes conocimientos del Fundador, pero incluso a éstos me permito decirles, porque me lo digo a mi mismo, que es mucho más lo que se puede aprender de la Salle, cuando se profundiza en el conocimiento de su vida, de sus escritos y del alcance de su obra.

Sí, miramos a San Juan Bautista de La Salle, pero no a sus imágenes y monumentos sino a la profundidad y riqueza de su personalidad humana, al seguimiento de los planes de Dios sobre su persona por encima de su proyecto de vida, miramos a su vida de fe enraizada y continuamente alimentada por la oración, a su sensibilidad herida ante el abandono de los niños y el desamparo de sus familias, a las necesidades de los pobres y enfermos y así un largo etcétera.

Y de su persona, a sus escritos: esa es nuestra "fuente". No os voy a pedir que estudiéis y analicéis la "Guía de las Escuelas", obra pedagógica maestra, si no os dedicáis a la enseñanza; pero sí os recomiendo que os hagáis con un librito, que ocupa poco, pero que recoge 207 Meditaciones para los Domingos y fiestas principales del año, para los tiempos litúrgicos y las fiestas de la Santísima Virgen, y que se cierra con el auténtico tesoro de las 15 últimas, sobre "El Ministerio de la Escuela", muy aplicables también a la familia y a la Hermandad, que están cargadas de luz y gracia espirituales para la vida del cristiano en gene-

ral, para los maestros, los padres de familia y los hermanos de cualquier hermandad, si de verdad quieren vivir el seguimiento de Jesucristo.

Miramos a La Salle para aprender de él, de su vida, sus escritos y su obra, para seguir el ejemplo de su vida de fe y oración, y para pedir su intercesión ante Dios para que, también hoy, se siga realizando la Misión Lasaliana de la educación humana y cristiana de niños, jóvenes y adultos, llevada a cabo por todos los lasalianos en la escuela, en la familia, en la hermandad y en la sociedad entera, poniendo en ella lo mejor de nuestros esfuerzos y dando la cara cuando las circunstancias lo exijan, ante quienes tratan de destruir los valores cristianos. =







Misión Compartida

La Salle hoy: Juntos hacemos Camino. Proyecto de Misión

Extracto del Proyecto de Misión del Distrito
ARLEP como conclusión de la I Asamblea
de la Misión Educativa Lasaliana.

La institución lasaliana en nuestro días tiene una certeza que la fundamenta: todos los que formamos cada una de las comunidades educativas somos protagonistas de una misma misión. Desde cada país, cada sector, cada ciudad, cada colegio... tenemos que ser capaces de asumir nuestro papel en un proyecto común en el que colaboramos, como ya dijera hace siglos San Juan Bautista de la Salle, "Juntos y por Asociación". El camino debemos recorrerlo juntos y estas líneas son un avance de aquellas máximas que deben forjar nuestra identidad. Este año como una armonía de colores que llena de vida, convivencia y solidaridad cada uno de nuestros centros.



Somos armonía de colores

2013 - 2014

La  Salle

La misión de la escuela lasaliana es la educación humana y cristiana de los niños y jóvenes, especialmente los pobres. Desde las preguntas y las necesidades que surgen de ellos, nacen las respuestas que la comunidad educativa intenta dar en la escuela. Las obras lasalianas son una escuela para la vida, centrada en la persona del alumno. Su proyecto educativo se organiza a partir del principio del establecimiento de unas relaciones adecuadas con su entorno, con las personas, con la sociedad, con la naturaleza. La escuela lasaliana se ofrece a cultivar la conciencia de pertenencia y a encontrar el sentido de la propia identidad en la pertenencia a una comunidad, a un pueblo, a una historia y, ya desde la fe, al plan salvador de Dios. Se concibe así, como lugar de encuentro, de convivencia, de escucha, de comunicación. Se presenta como un escenario donde los alumnos, al igual que los demás miembros de la comunidad educativa, se convierten en actores de un aprendizaje constructivo basado en la experimentación de los valores que construyen la comunidad. Por ello se compromete en la construcción de una sociedad más justa y solidaria y desarrolla en sus alumnos la conciencia social crítica y comprometida. Busca también dar respuesta a las realidades sociales y se ofrece como elemento transformador de las mismas desde el

campo de la solidaridad, la apertura de miras, la colaboración con otros organismos, la promoción del voluntariado y la aceptación de la interculturalidad y diversidad. Nuestro proyecto responde tanto a los interrogantes y necesidades de los niños y jóvenes como al proyecto humano y cristiano que nos fundamenta, al tiempo que acompaña a las familias en este proceso de maduración.

Vivimos una sociedad en continuo cambio, caracterizada por un deseo explícito de participación. Se trata de un mundo globalizado, tecnológicamente avanzado e intercomunicado, lleno de oportunidades y posibilidades cuya accesibilidad es muy desigual, que nos abren cada día a nuevos caminos. A su vez, nuestra sociedad vive sobre planteamientos económicos de bienestar; nuestras necesidades básicas están cubiertas, si bien la crisis económica ha empezado a cuestionar el fundamento de nuestros derechos y deberes, donde se asienta el valor que corresponde a las personas y también valores esenciales como la sencillez, el esfuerzo, el trabajo, la responsabilidad, la creatividad, la transcendencia o la plenitud. Todo lo anterior nos crea nuevos retos en los que, hoy como ayer, la escuela debe encontrar respuestas creativas que motiven a los alumnos frente a otro tipo de valores, frente a situaciones de crisis económicas, y los estimulen a nuevas formas de aprender y crecer... También, a ser testigos de nuestra fe en un mundo que se seculariza dejando a un lado la vida interior y la apertura a la transcendencia. Será importante además estar atentos a las nuevas realidades de interculturalidad y multirreligiosidad que encontramos cada vez más en nuestras obras educativas, tal como

aparece en algunos de nuestros documentos Institucionales. Nos encontramos en la actualidad con situaciones familiares muy variadas. Es una realidad que nos obliga a replantearnos nuestra relación con la familia de forma diferente a como lo hemos hecho hasta ahora. La escuela lasaliana desarrolla nuevas estrategias que facilitan el acuerdo y la sintonía común, para llevar a cabo con la familia la tarea compartida de educar. Los alumnos que vienen a nuestra escuela son nativos digitales, usan las redes sociales para comunicarse en la llamada civilización empática, acceden a gran cantidad de información de manera rápida y virtual. Su mundo tiene componentes de la cultura de la imagen, la inmediatez y la facilidad. Un universo afectivo fragmentado entre lo real y lo virtual, entre la amistad y el encuentro online y las relaciones humanas afectivas. En este contexto, los educadores de la Escuela La Salle debemos ofrecer el acompañamiento necesario que ayude a crecer a nuestros alumnos, que los apoye en sus situaciones personales, familiares y educativas. Es esencial la educación en valores (que recoge el Carácter Propio) que cuidan del medio ambiente, los derechos individuales y colectivos, la igualdad de los seres humanos y la promoción de la justicia y la solidaridad en los países empobrecidos (Tercer Mundo) y en los de nuestro entorno más cercano (Cuarto Mundo).

La identidad lasaliana es una forma carismática de vivir la comunión para la Misión. Se trata de una identidad que se vive por vocación como don recibido del Espíritu, acogido con responsabilidad e integrado en la propia vida como tarea. Lo que hace que una obra educativa pueda ser conside-



rada lasaliana es su participación en el carisma lasaliano, y por consiguiente, el reconocerse en referencia a San Juan Bautista de La Salle, primer depositario de dicho carisma fundacional, maestro y guía en el seguimiento y discernimiento del carisma. El carisma lasaliano nos proporciona una sensibilidad especial ante las necesidades educativas de los niños y jóvenes, en especial de los pobres; despierta en nosotros un sentimiento de responsabilidad para dar solución a esas necesidades, y genera la creatividad necesaria para que las respuestas sean las mejores posibles. Al mismo tiempo nos impulsa a discernir si nuestra escuela está donde debe estar y si está con quien debe estar. El carisma lasaliano nos plantea el desafío constante de convertir cada obra o proyecto de educación en un proyecto de evangelización, donde la persona del alumno es el centro del proceso y donde Jesús y su Evangelio es el horizonte que orienta el proceso.

“Juntos y por Asociación” los Hermanos se sienten enviados a la Misión en su comunidad y en la escuela lasaliana en las que viven su consagración. El carisma que han recibido les permite descubrir la educación de los niños y jóvenes como lugar privilegiado de presencia y crecimiento del Reino de Dios. Los Hermanos realizan la Misión Compartida junto a los demás educadores seculares y refuerzan los lazos de fraternidad y comu-

rada lasaliana es su participación en el carisma lasaliano, y por consiguiente, el reconocerse en referencia a San Juan Bautista de La Salle, primer depositario de dicho carisma fundacional, maestro y guía en el seguimiento y discernimiento del carisma. El carisma lasaliano nos proporciona una sensibilidad especial ante las necesidades educativas de los niños y jóvenes, en especial de los pobres; despierta en nosotros un sentimiento de responsabilidad para dar solución a esas necesidades, y genera la creatividad necesaria para que las respuestas sean las mejores posibles. Al mismo tiempo nos impulsa a discernir si nuestra escuela

está donde debe estar y si está con quien debe estar. El carisma lasaliano nos plantea el desafío constante de convertir cada obra o proyecto de educación en un proyecto de evangelización, donde la persona del alumno es el centro del proceso y donde Jesús y su Evangelio es el horizonte que orienta el proceso.

“Juntos y por Asociación” los Hermanos se sienten enviados a la Misión en su comunidad y en la escuela lasaliana en las que viven su consagración. El carisma que han recibido les permite descubrir la educación de los niños y jóvenes como lugar privilegiado de presencia y crecimiento del Reino de Dios. Los Hermanos realizan la Misión Compartida junto a los demás educadores seculares y refuerzan los lazos de fraternidad y comu-

miento del Reino de Dios. Los Hermanos realizan la Misión Compartida junto a los demás educadores seculares y refuerzan los lazos de fraternidad y comunión con todos; contribuyen a crear una comunidad humana donde las relaciones interpersonales sean francas, profundas y enriquecedoras. En este marco de fraternidad los Hermanos aportan lo específico de su propia identidad como un valor que enriquece al conjunto de la comunidad educativa. Desde la fuerza que la opción vocacional tiene en su vida, los Hermanos son para la comunidad educativa un signo que ha de recordar a ésta la importancia de la cultura de la vocación, una parte fundamental de la pedagogía del umbral con la que nuestra escuela trata de poner a la persona en camino. La escuela lasaliana es posible si sus educadores saben conciliar las facetas de trabajador y profesional con la de educador vocacionado. Esta última comienza cuando el educador se preocupa, ante todo, de escuchar, entender y dar respuesta al alumno, a cada alumno. Se alimenta de la espiritualidad que revela el sentido profundo de la tarea educadora. Su vida interior ha de capacitarlo para ver más allá de lo inmediato, para admirarse ante el misterio de las personas –de sus alumnos–, para descubrirse a sí mismo como mediador y reconocer la grandeza y la responsabilidad que lleva consigo. Junto a los profesores hay otro grupo de per-

sonas que desarrollan su profesión en el entorno de la escuela: son los educadores no docentes, quienes trabajan en la recepción, en la secretaría, en la administración, en la limpieza,... Son personas que marcan el estilo de la escuela en diversos sectores, y facilitan la labor de los educadores docentes. Existen también personas que, desde el voluntariado, viven su vocación como agentes de evangelización fuera del ámbito académico. Estas personas han de sentirse parte del mismo proyecto educativo, y percibir que éste, como signo de esperanza que es para toda la sociedad, da un sentido profundo a sus propias vidas y a su quehacer. La escuela lasaliana cuenta, además, con grupos crecientes de personas que, ejerciendo su profesión fuera del entorno escolar o en obras no lasalianas, se sienten vocacionalmente atraídos por el carisma lasaliano. Muchos padres se han sentido interpelados y colaboran también en la Misión, a través de la participación que se les ha brindado en alguna organización escolar como la Asociación de Madres y Padres. Valoramos y apreciamos, también, la riqueza que supone contar con antiguos alumnos que siguen haciendo de su vida una opción por los valores evangélicos y lasalianos, en el marco de la colaboración y el compromiso en los diversos campos educativos, sociales o religiosos.

Desde los orígenes de la historia lasaliana la asociación para el servicio educativo de los pobres constituye el eje central en torno al cual se construye todo este proyecto. A lo largo de dicha historia, las personas que se han asociado entre sí en el espíritu lasaliano, primero los Hermanos y luego muchos seculares que han querido compro-



meter sus vidas en el proyecto, han sido eslabones gracias a los cuales ha podido transmitirse el carisma lasaliano entre quienes participan en la misión educativa y han permitido la continuidad del mismo en la Iglesia y en la sociedad. Cuando el 42º Capítulo General, en el año 1993, hace una opción explícita por la Misión Compartida, el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas realiza una apuesta valiente que confirma el futuro de la Misión Lasaliana. Esta opción implica un carisma compartido en el que Hermanos y Lasalianos seculares son “corazón, memoria y garantía” del carisma fundacional. Lo vivido en lo que hoy es el Distrito ARLEP, en las dos últimas décadas, es la base que confirma nuestra identidad que se constituye en apuesta de futuro. En nuestro ámbito geográfico, se ha actualizado el compromiso asociativo de 1694 tomando la invitación hecha por el 43º Capítulo General (año 2000) y desarrollándola. A lo largo de estos últimos años ha habido un número importante de lasalianos que ha explicitado su compromiso asociativo, y otros muchos que viven su vocación educativa desde este dinamismo. Además, la reflexión habida en este período ha dado como resultado el documento “Orientaciones para el proceso de asociación en el Distrito ARLEP”, siendo un referente indispensable en este itinerario. Los asociados seculares han encontrado nuevos cauces en los que se continúa la reflexión, se comparten las experiencias y van organizándose ganando cada vez más autonomía. Fruto de los itinerarios de asociación han surgido nuevas realidades comunitarias. “Compartir la misión” es el camino en el que se va construyendo la “asociación lasaliana para la



Buena Noticia de Jesús de Nazaret desde la misión y el carisma lasaliano, como don y tarea que la Iglesia nos ha encomendado. El camino que debe recorrer un proyecto educativo evangelizador tiene ese nombre: comunidad. En realidad, meta y camino coinciden en la comunidad. La comunidad representa el contenido y el método de nuestro proyecto educativo; y aún hay que añadir: ella es también el sujeto. La comunidad como estilo de vida es la propuesta que la escuela lasaliana plantea como meta, y así intenta organizarse internamente. En primer lugar, como comunidad educativa que afronta el reto de dar educación humana y de responder a las necesidades sociales del entorno; En segundo lugar, como comunidad cristiana que vive, comparte y celebra su fe en la misión educativa. Ciertamente es que no todos se encuentran en el mismo nivel de fe, pero todos participan en el proyecto educativo de la escuela lasaliana. Esta voluntad sitúa a la comunidad en actitud de búsqueda y creatividad: no absolutiza las diversas estructuras escolares sino que las somete a crítica para asegurar su validez actual: las mejora, las cambia, inventa otras nuevas. Para que este proyecto sea una concreción de la misión evangelizadora y se mantenga como tal, será necesaria e imprescindible la comunidad de fe y el compromiso con las realidades de pobreza y de exclusión.

El educador vive su vocación desde la fraternidad y la solidaridad, características fundamentales lasalianas, dentro de un dinamismo comunitario que impulsa el desarrollo de verdaderas comunidades, con vocación transformadora del mundo que las rodea.

Desde la concepción de la misión educativa lasaliana, el perfil que define las personas que forma en sus obras educativas es el de ser hombres y mujeres de su tiempo, capacitados integralmente para desarrollar de manera libre, responsable y solidaria el potencial de sus competencias cognitivas, afectivas, sociales, profesionales y espirituales, en el marco de una sociedad plural e inclusiva, multirreligiosa y multicultural, de modo que les facilite ser y actuar como personas comprometidas a favor de una sociedad más justa y fraterna, desde el respeto de la diversidad y la singularidad de las personas. Preparamos personas conscientes de su propia realidad personal, con sentido crítico frente a la realidad social, y abiertas a la trascendencia, porque creemos en el valor transformador de la fe y en el poder educativo del Evangelio de Jesús, vivido en la comunidad cristiana. Buscamos el crecimiento interior de las personas. Por eso potenciamos la autoestima, la expresión de las vivencias y sentimientos, la capacidad de empatía, admiración, sosiego y silencio, el deseo de autenticidad, el agradecimiento, la sinceridad y la reflexión, la educación de las inteligencias múltiples, el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje basado en proyectos. Todo lo anterior implica un marco de valores definido: la responsabilidad, la superación personal, la creatividad, la justicia, la convivencia y fraternidad, la interioridad y la trascendencia. Desde el punto de vista del conocimiento preparamos personas que buscan la calidad y el rigor científico, la interdisciplinariedad y la innovación, abiertas a la diversidad, con una visión global de los acontecimientos e identificadas con la ciudadanía universal.

En la Misión Lasaliana las propuestas pedagógica y pastoral están íntimamente relacionadas. Ambas configuran el estilo educativo de la Institución La Salle. El cumplimiento de esta concepción da sentido, coherencia y fiabilidad a la presencia lasaliana como plataforma eclesial.

La pastoral de las obras educativas La Salle tiene como objetivo el crecimiento de la vida interior personal, la apertura a la trascendencia y la propuesta del mensaje de Jesús de Nazaret en hoy,



que conducen a un estilo de vida definido y a una visión del mundo en clave cristiana.

Entendemos la pastoral como un proyecto que tiene sentido y coherencia en el marco educativo y relacional de las obras educativas La Salle y cuyo fin es suscitar cristianos auténticos insertos en la Iglesia y en la sociedad como agentes de cambio, como sal y luz. De ahí que se esfuerce en desarrollar modelos formativos de acompañamiento basados en itinerarios existenciales y experienciales (desde la óptica del carisma lasaliano y la Iglesia Universal) por medio de la escuela, otras propuestas catecumenales, el ocio y el tiempo libre.

La Pastoral Lasaliana acentúa los valores de la fe, la vida y el vivir en clave de Evangelio y en comunión con la Iglesia local y universal.

Las obras educativas La Salle apuestan por una Enseñanza Religiosa Escolar de calidad que

fomente el diálogo fe-cultura, ayude al análisis crítico de la sociedad y sus valores, al tiempo que aporte cultura religiosa, social e histórica a nuestros alumnos en su maduración como personas y en la fe como cristianos, dentro de un contexto cada vez más plural.

Las obras educativas La Salle apuestan, igualmente, por momentos intensos de celebración de la fe, una fe compartida que comunique la experiencia de manera significativa y una fe encarnada en cada itinerario vital. Por ello las celebraciones de signos y símbolos, la iniciación a los sacramentos y el compartir la fe desde elementos claves relacionados con el lenguaje, la estética, la emoción, la relación... tienen sentido y prioridad.

Dentro de la pedagogía de la personalización y la fe vivida desde la experiencia, La Salle hace opción por la educación de la interioridad y transcendencia, que conlleva una fe vivida en grupo y

comunidad, donde los niños y jóvenes son protagonistas, junto a los adultos, educadores y familias. Fruto de todo lo anterior, favorecemos el trabajo en una pastoral vocacional que lleve a plantear el interrogante vocacional y que acompañe y ayude a descubrir la propia vocación, incluida la opción de vida religiosa consagrada.

El origen fundacional de la escuela sigue llamando a las obras educativas La Salle a renovar y profundizar la llamada en pro de la justicia y la solidaridad con los más pobres y desfavorecidos dentro del ámbito infantil y juvenil. Esta opción se manifiesta en planes de atención a la diversidad, aulas de integración, refuerzo y apoyo escolar, ayudas a familias con necesidades económicas y cuantas posibilidades creativas puedan tener cabida en el ámbito académico o extraacadémico, especialmente en el contexto local donde está inserta la obra educativa. Nos sentimos compro-

metidos en la promoción y defensa de los derechos de la infancia. Nuestra opción preferencial supone tanto el apoyo a obras socioeducativas existentes como abrir camino a otras nuevas que atiendan y den respuesta a las necesidades de una juventud carente de oportunidades, en situaciones familiares de riesgo poco propicias para el desarrollo de su maduración humana y afectiva. Nos sentimos comprometidos a denunciar y dar respuesta a las situaciones de pobreza e injusticia tanto en nuestro entorno como en los países empobrecidos. Canalizamos estas respuestas en las diversas ONGDs Lasalianas y en otras redes solidarias. Nuestro compromiso se traduce en planes formativos (justicia, solidaridad e integridad de la creación) dentro y fuera del currículo educativo, que fomenten la acción social solidaria y el voluntariado, así como la participación activa en ONGDs, en proyectos concretos con comunidades de países empobrecidos.

Para la escuela La Salle el alumno es el centro de toda la acción educativa que desarrolla el educador lasaliano. Desde la realidad multicultural y multirreligiosa de nuestras obras educativas optamos por la educación inclusiva, centrada en la persona, consciente de la necesidad de atender el desarrollo integral y armónico de cada uno, en respeto a su propia identidad. Ese principio compromete al educador-tutor a la hora de vigilar los procesos que visibilizan esa opción: conocimiento profundo del alumno, acompañamiento de su proceso personal, oferta de dinámicas adecuadas para la diversidad de los alumnos, etc.

La escuela lasaliana prepara para la vida y por ello se muestra especialmente sensible a los cam-



bios que experimenta nuestra sociedad. Ofrece los dinamismos adecuados para el desarrollo de las competencias que faciliten la coherencia entre el aprendizaje desarrollado en la escuela y las capacidades que nuestra sociedad pide. Dichos dinamismos contemplan, de modo privilegiado, la reflexión sobre la realidad, la búsqueda de proyectos adecuados, la implantación de los mismos desde la creatividad y el espíritu innovador en un diálogo permanente con la fe y el compromiso evangelizador de la escuela.

En la propuesta pedagógica se tienen, como base, los valores contemplados en nuestro Carácter Propio, el desarrollo de las inteligencias múltiples, las competencias afectivas, sociales, profesionales y espirituales, el cultivo de la interioridad, la formación en la comunicación en todas sus dimensiones (consigo mismo y con los demás). Junto a ello, se trabaja por ofertar espacios educativos que estimulen la vivencia de la dimensión ética del Evangelio, la coherencia del ideario con las actitudes personales y la implicación del compromiso en favor del desarrollo humano sostenible en todas sus manifestaciones.

La escuela lasaliana mantiene vivo el reto de la “fidelidad creativa”, siendo consciente de que encuentra su sentido en la oferta de respuestas adecuadas a la realidad que viven sus destinatarios: alumnos, familias y educadores.

Para ello, se esfuerza en la búsqueda del equilibrio entre la gran riqueza que encuentra en su tradición (fidelidad al carisma lasaliano) y la permanente inquietud por ofrecer dinamismos creativos que respondan al “aquí y ahora”, con la mirada puesta en el futuro.

La escuela lasaliana trabaja para ofrecer una propuesta pedagógica que integre, ofrezca el sentido e ilumine todos los proyectos que están en marcha o se planteen emprender. Quiere mantener viva la capacidad de apertura a respuestas alternativas del día a día de la vida educativa, procurando equilibrar entre lo que permanece invariable y lo que cambia.

En este contexto, la escuela lasaliana es consciente del papel protagonista que desempeña el educador, como animador del proceso educativo y en los procesos de cambio. Por ello, cuida su formación y su actualización permanente.

Entendemos la educación como un proceso de enseñanza-aprendizaje en el que los niños, jóvenes y adultos que son acompañados por el conjunto de la comunidad educativa, son los principales protagonistas de su formación y crecimiento personal. Por ello, los educadores son mediadores y testigos, como personas que facilitan el proceso cultivando la cooperación en el aprendizaje como marco de referencia en su relación con los alumnos y con los demás educadores.

El aprendizaje cooperativo y por proyectos, junto a los diversos programas de estimulación y desarrollo de capacidades que viene realizando la escuela La Salle (Programas La Salle), hacen que la pedagogía sea innovadora y esté en continua mejora con procesos que aseguren la evaluación de estos programas, atendiendo a las demandas actuales y afianzando las raíces que garantizan el perfil de la persona que se desea formar.

Se cuida, de modo especial, el trabajo en red entre las diferentes obras educativas (colegio, obras socioeducativas, centros universitarios)

como elemento dinamizador y enriquecedor entre todas ellas. El conocimiento mutuo, la aportación de lo específico a las otras obras educativas, el trabajo conjunto en proyectos comunes... suponen un modo de expresar la unidad de la propuesta educativa lasaliana a la sociedad.

El Educador vive como riqueza y como compromiso la oportunidad de compartir y estimular su propio proceso de formación en la relación con sus compañeros, con otros educadores de la propia Red de obras educativas y de otros ámbitos de misión, colaborando activamente en todos los procesos de vivir “en red”.

Las tecnologías de la información, de la comunicación, del aprendizaje y del conocimiento potencian la mejora en los procesos de enseñanza-aprendizaje, evaluación y organización que se desarrollan en la obra educativa y en el aula.

La educación de nuestros alumnos, tarea que compartimos con las familias, se ve potenciada cuando los valores y las creencias de las familias y de las obras educativas convergen. Las nuevas realidades familiares implican que la escuela lasaliana apuesta por la comunicación con las familias, su formación lasaliana y educativa y la participación efectiva de las AMPAS en este proceso.

Se promueve una reflexión permanente sobre la propuesta educativa que encuentra su soporte en los procesos de acompañamiento y evaluación de las dinámicas emprendidas. Adquiere un papel especialmente relevante la evaluación institucional realizada para garantizar la fidelidad de cada una de las obras educativas al carisma lasaliano y a los elementos que, en cada momento, se consideran esenciales en su desarrollo. Dicha evaluación, con sus dinamismos adecuados, hace posible una propuesta de calidad, en clave lasaliana y de organización educativa que responda a los estándares internacionales. =





Un éxodo soñado: aquellos días en los que Santa Marina también fue Torreblanca

N.H.D. Mario Daza Olaya
Fiscal de la Junta de Gobierno

La frase anterior es el lema de Proyde (asociación lasaliana con la que colabora asiduamente nuestra Bolsa de Caridad) y aunque su objetivo es concienciarnos de la cada vez más necesaria ayuda al prójimo es aplicable a este reportaje. Aquella familia de padres y madres (Mucha gente pequeña...) del Colegio La Salle más pequeño de Andalucía (... en muchos lugares pequeños ...) fueron capaces de crear, paso a paso y cubriendo etapas, (... haciendo cosas pequeñas...) una nueva hermandad en Sevilla. Y no una cualquiera, sino la que cierra y culmina la Pasión, Muerte y Resurrección (... pueden cambiar el mundo). Aquellos lasalianos del Concilio Vaticano II dotaron a la Semana Santa de Sevilla del cierre que necesitaba: Jesús Resucitado...



El curso 2012-2013 al que hace referencia temporal este anuario han estado marcados por una celebración de especial trascendencia en la Iglesia universal. Antes de poner punto y final a su pontificado y convertirse en el primer papa emérito de los católicos, Benedicto XVI declaró la necesidad de poner en marcha un Año de la Fe que nos sirviera para hacer reflexión de conciencia sobre el devenir de nuestro compromiso cristiano, sobre los cimientos que sustenten nuestras creencias y sobre un Dios justo, cercano y auténtico al que aferrar nuestras vidas. ¿Quién iba a decirnos entonces que esta celebración nos permitiría vivir unos instantes inolvidables y únicos? ¿Quién imaginaba que Santa Marina abriría

sus puertas para ser la casa de unos cofrades que quisieron dar testimonio certero de fe a través de sus imágenes? ¿Quién pensaba que el Año de la Fe permitiría compartir unos días de convivencia con hermanos nuestros del otro extremo de la ciudad de los que siempre nos había separado la distancia? Sólo Dios...quizás.

Lorem

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exerci tation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis autem

vel eum iriure dolor in hendrerit in vulputate velit esse molestie consequat, vel illum dolore eu feugiat nulla facilisis at vero eros et accumsan et iusto odio dignissim qui blandit praesent luptatum zzril delenit augue duis dolore te feugait nulla facilisi. Nam liber tempor cum soluta nobis eleifend option congue nihil imperdiet doming id quod mazim placerat facer possim assum. Typi non habent claritatem insitam; est usus legentis in iis qui facit eorum claritatem. Investigationes demonstraverunt lectores legere me lius quod ii legunt saepius. Claritas est etiam processus dynamicus, qui sequitur mutationem consuetudium lectorum. Mirum est notare quam littera gothica, quam nunc putamus parum claram, anteposuerit litterarum

formas humanitatis per seacula quarta decima e Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exerci tation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis autem vel eum iriure dolor in hendrerit in vulputate velit esse molestie consequat, vel illum dolore eu feugiat nulla facilisis at vero eros et accumsan et iusto odio dignissim qui blandit praesent luptatum zzril delenit augue duis dolore te feugait nulla facilisi. Nam liber tempor cum soluta nobis eleifend option congue nihil imperdiet doming id quod mazim placerat facer possim assum. Typi non habent claritatem insitam; est usus legentis in iis qui facit eorum claritatem. Investigationes demonstraverunt lectores legere me lius quod ii legunt saepius. Claritas est etiam processus dynamicus, qui sequitur mutationem consuetudium lectorum.

Mirum est notare quam littera gothica, quam nunc putamus parum claram, anteposuerit litterarum formas humanitatis per seacula quarta decima et quinta decima. Eodem modo typi, qui nunc nobis videntur parum clari, fiant sollemnes in futurum. t quinta decima. Eodem modo typi, qui nunc nobis videntur parum clari, fiant sollemnes in futurum.

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit, sed diam nonummy nibh euismod tincidunt ut laoreet dolore magna aliquam erat volutpat. Ut wisi enim ad minim veniam, quis nostrud exerci tation ullamcorper suscipit lobortis nisl ut aliquip ex ea commodo consequat. Duis autem vel eum iriure dolor in hendrerit in vulputate velit esse molestie consequat, vel illum dolore eu feugiat nulla facilisis at vero eros et accumsan et iusto odio dignissim qui blandit praesent luptatum zzril delenit augue duis dolore te feugait nulla facilisi. Nam liber tempor cum soluta nobis eleifend option congue nihil imperdiet doming id quod mazim placerat facer possim assum. Typi non habent claritatem insitam; est usus legentis in iis qui facit eorum claritatem. Investigationes demonstraverunt lectores legere me lius quod ii legunt saepius. Claritas est etiam processus dynamicus, qui sequitur mutationem consuetudium lectorum. Mirum est notare quam littera gothica, quam nunc putamus parum claram, anteposuerit litterarum formas humanitatis per seacula quarta decima et quinta decima. Eodem modo typi, qui nunc nobis videntur parum clari, fiant sollemnes in futurum. um.

En el delicado tema de las reformas ese distinguir bien lo necesario de lo superfluo, lo prescindible de lo realmente esencial, el papa se tomará el tiempo suficiente para conocer bien la realidad y para responder desde el Evangelio a lo que quiere Jesús para su Iglesia. El “nuevo” Juan XXIII como lo llaman algunos, será capaz de aproximarse a las angustias y las tristezas, las alegrías y las esperanzas de la humanidad actual. Porque es la humanidad, no solo los creyentes católicos, los que han puesto la esperanza en este papa, como bien se pudo ver en las portadas de los periódicos del mundo el día siguiente a su elección.

Santidad oculta

El papa ha hablado varias veces de la santidad a la que estamos llamados todos los cristianos. Al celebrar, al inicio de su pontificado, la eucaristía en la Basílica de San Pablo Extramuros, el papa Francisco ha invitado a los cristianos a vivir un testimonio callado y escondido en el día a día. “Hay santos ocultos, una especie de clase media de la santidad, como decía un escritor francés, esa clase media de la santidad de la que todos podemos formar parte”, señala el Obispo de Roma.

El escritor francés al que alude Francisco es Joseph Malègue, que dejó a medio terminar la novela *Las clases medias de la santidad*, publicada en 1958. En uno de los capítulos de *Razones para el amor*, el sacerdote José Luis Martín Descalzo recuerda esta intuición de Malègue: “si abrimos con más atención los ojos, vemos que además de los santos de primera hay por el mundo algunos santos de segunda y bastantes de tercera. Esa buena gente que ama a Dios, esas personas

que, cuando estamos con ellas, nos dan el sentimiento casi físico de la presencia viva de Dios; almas sencillas, pero entregadas; normales, pero fidelísimas. Auténticas clases medias de la santidad”.

Esta invitación a la santidad a los cristianos normales y corrientes es una llamada interpelante del papa Francisco, que dará seguramente sus frutos con la ayuda del Espíritu Santo.

Lampedusa y la globalización de la indiferencia

Si el Jueves Santo, el Santo Padre lavó los pies a unos jóvenes presos, la visita a Lampedusa, puerta natural de los inmigrantes a Europa se ha convertido en un símbolo del Pontificado. La cruz que portó el papa, el altar que era una patera y el cáliz de la madera de las embarcaciones de los inmigrantes, nos habla de delicada sensibilidad con los más sufrientes. El papa en la homilía nos dejó sin palabras con una de las preguntas que formuló a los asistentes:

“Me gustaría que nos hiciésemos una pregunta: ¿Quién de nosotros ha llorado por este hecho y por hechos como éste? ¿Quién ha llorado por esas personas que iban en la barca? ¿Por las madres jóvenes que llevaban a sus hijos? ¿Por estos hombres que deseaban algo para mantener a sus propias familias? Somos una sociedad que ha olvidado la experiencia de llorar, de sufrir con: la globalización de la indiferencia nos ha quitado la capacidad de llorar!”.

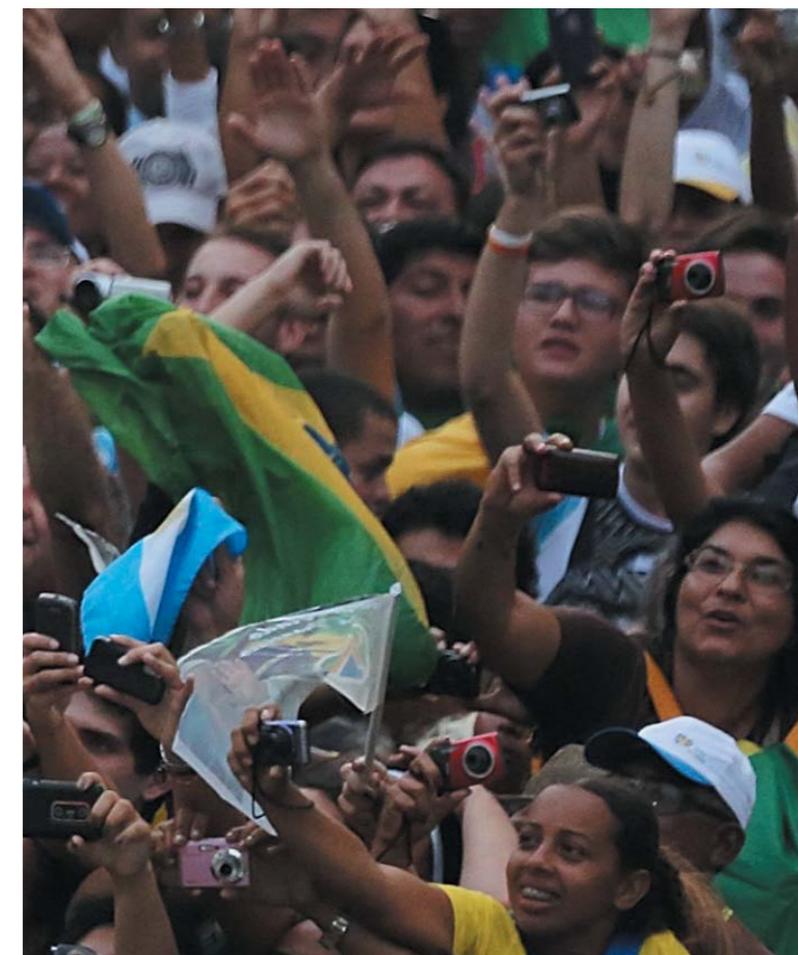
El papa denuncia en un italiano mezclado en la suavidad de su español con acento argentino. Suave y firme, próximo e interpelante, capaz de la compasión al abrazar a los inmigrantes y acoger

sus historias.

Nos enseña a orar

El papa que tanto pide que recemos por él, que se inclina al inicio de su pontificado para que el pueblo ore, nos enseña a orar. ¡Qué maravillosa su oración de los cinco dedos! La pedagogía del Evangelio atraviesa la predicación y la acción de Francisco. Una oración en cinco pasos:

1. El dedo pulgar es el que está más cerca de ti. Así que comienza orando por aquellos que están más unidos a ti. Son los más fáciles de recordar. Orar por los que amamos es “una dulce tarea”.
2. El próximo dedo es el índice: Ora por los que





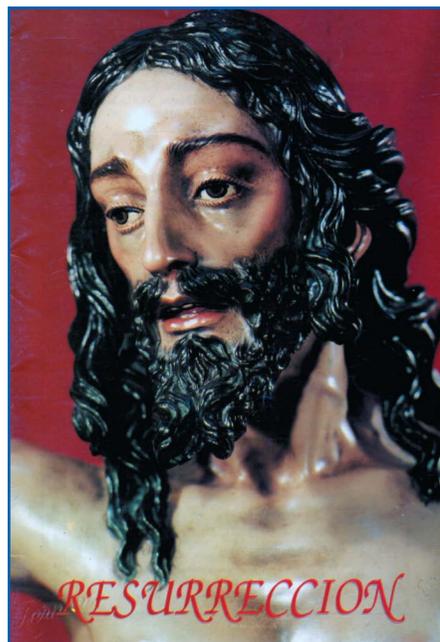
Comunicación

‘Resurrección’: Diecinueve años de historia en 48 boletines (1994-2012)

N.H.D. Jaime Aguado Navarro

Mayordomo Segundo de la Junta de Gobierno

Desde su aparición en el año 1994 con motivo del XXV Aniversario Fundacional de la Hermandad, han sido cuatro las épocas que el boletín ha vivido. Varios han sido los hermanos que han estado al frente del mismo: Manuel Francisco Ruiz Piqueras, M^a Isabel Rico Cháves y la propia Secretaría, en las personas de sus responsables (Miguel Ángel Pérez Fernández, Pablo A. Fernández León, Eugenio M. Gómez Pina, Carlos Guerra Falcón, José Vázquez Domínguez y Jaime Aguado Navarro). En el año 2005, aparece la figura del Director Adjunto, cargo que ocupa hasta la actualidad Mario Daza Olaya. Muchos han sido los hermanos y hermanas que han colaborado en los mismos Manuel Morillo, Rosario Pavón, Antonio García, Antonio Navas, José Luis Andrade, María Luisa Marcos, Bárbara Toledo y Víctor Mora Castaño. Desde estas líneas queremos agradecerles su labor callada durante todos estos años.



Febrero 1994 (Nº1)

Portada

Fernand

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Editado con motivo del XXV aniversario fundacional, el boletín incluye un saludo del arzobispo de Sevilla, Carlos Amigo. Asimismo se recoge un reportaje sobre los orígenes de la hermandad y el primer proyecto de la que sería futura casa de hermandad situada en la calle Santa Marina. =



Septiembre 1994 (Nº2)

Portada

Fernand

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

El segundo boletín del año incluyó una entrevista a Dubé de Luque, la convocatoria de la Misa del XXV Aniversario Fundacional que fue presidida por don José Gutiérrez Mora, una breve crónica de lo acontecido en la Hermandad entre 1973 a 1994 y 'El Sueño de un Paso de Palio'. =

Septiembre 1995 (Nº5)

Portada

J. R. Paleteiro

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

En el mismo encontramos noticias varias, escritos de diversos hermanos con motivo del Año Internacional de la Tolerancia, la historia de los incendios que ha sufrido Santa Marina y una entrevista a nuestra hermana Maruja Vilches que ese año pronunció el Canto a la Santísima Virgen. =



Diciembre 1995 (Nº6)

Portada

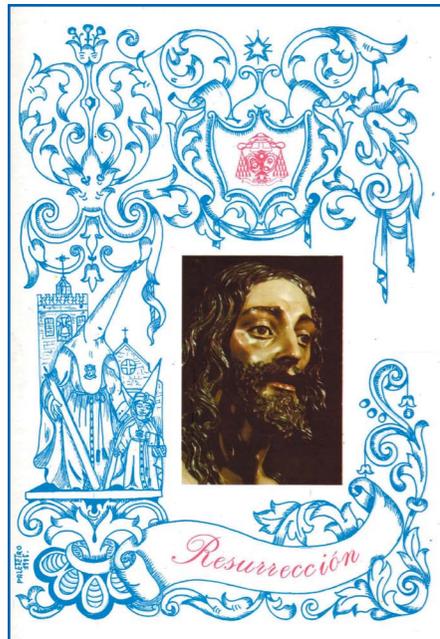
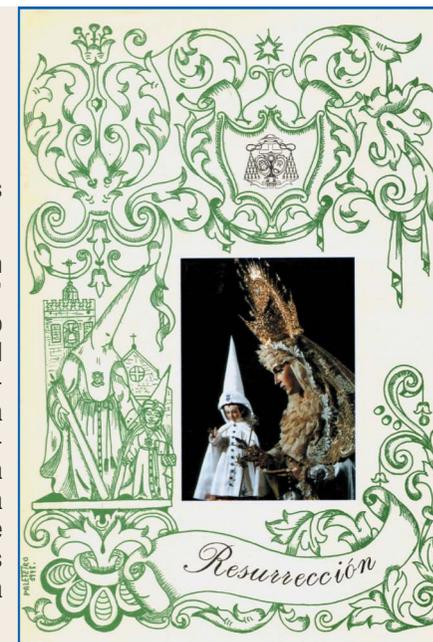
J. R. Paleteiro

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Destaca en este boletín la 'Carta a Javier Rodri' del entonces Hermano Mayor Manuel Ángel Cabello, artículos varios relacionados con la clausura del LXXV Aniversario del Colegio La Salle-La Purísima y una entrevista a don José Rodríguez, entonces Hermano Mayor de la Trinidad. =



Febrero 1995 (Nº3)

Portada

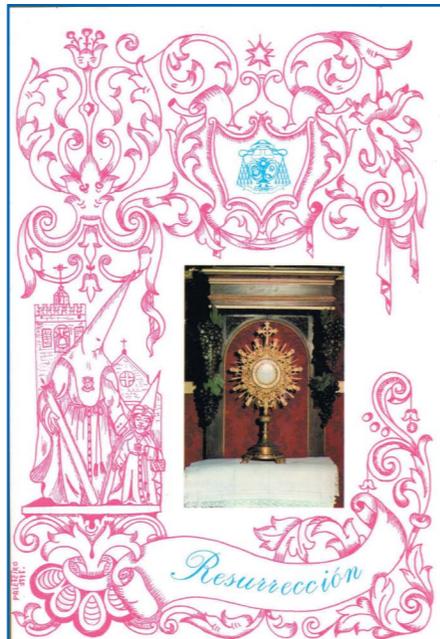
J. R. Paleteiro

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

En él podíamos encontrar noticias relacionadas con la celebración del XXV Aniversario Fundacional de la corporación (Misa de Aniversario, Traslado de la Virgen del Amor a Santa Marina o la presentación de la medalla conmemorativa). Se incluyen por primera vez las memorias del año. =



Junio 1995 (Nº4)

Portada

J. R. Paleteiro

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Una entrevista al entonces Hermano Mayor de la Soledad de San Lorenzo, José de Rueda, la convocatoria al 'Canto a la Sagrada Resurrección' que pronunció Agustín Hepburn y el LXXV Aniversario de la llegada de los Hermanos de la Salle a la Purísima es lo que recoge este boletín. =

Febrero 1996 (Nº7)

Portada

Desconocido

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Además de las noticias propias de la Cuaresma, este boletín incluyó la convocatoria de la Función Principal de Instituto que ese año presidió Fray Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo de Sevilla. En el mismo también aparecen recogidas la memoria de cultos y actividades del año 1995. =



Mayo 1996 (Nº8)

Portada

Desconocido

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

La publicación arranca con un resumen de los cultos cuaresmales y la estación de penitencia, contada por varios hermanos. Destaca la entrevista al hermano mayor de Los Javiers y el proceso de ejecución de las obras de lo que sería la nueva casa de hermandad en la calle Santa Marina. =





Septiembre 1996 (Nº9)

Portada

Antonio Navas

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Este boletín incluyó una separata extraordinaria donde se anunció el fallecimiento de Manuel Ángel Cabello, entonces Hermano Mayor, que incluso escribió en el mismo ya que su fallecimiento se produjo una vez impreso. También se convocan elecciones para octubre de ese mismo año. =



Febrero 1997 (Nº10)

Portada

Fernand

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Encontramos entre sus páginas un homenaje a los hermanos fallecidos Manuel A. Cabello, Fco. Javier García 'Rodri' y el H. José Pablo Basterrechea. Se presenta la nueva Junta de Gobierno cuyo Hermano Mayor es Agustín Rico. Por primera vez Los Javieres tienen una página en el mismo. =

Septiembre 1998 (Nº13)

Portada

Antonio Navas

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Este boletín nos muestra en la sección 'Un poco de historia' la primera procesión del Señor Resucitado, donde se recoge que catorce hermandades con sus estandartes figuraron en la misma, y una entrevista al entonces Hermano Mayor del Santo Entierro, Daniel Jiménez-Quirós. =



Febrero 1999 (Nº14)

Portada

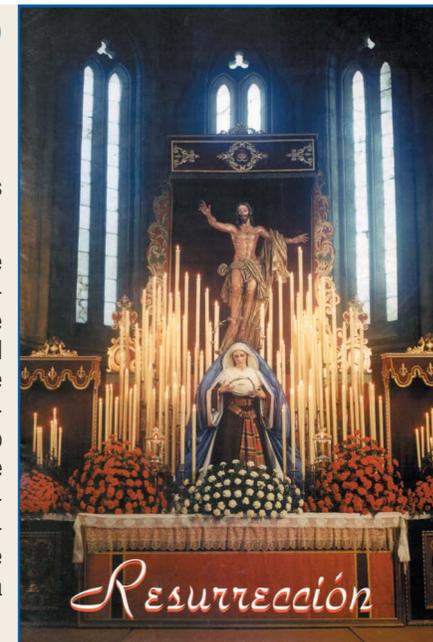
Desconocido

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Lo más destacado de este boletín fue la entrevista a Juan José Morillas, delegado del Consejo General de Hermandades y Cofradías para el Sábado Santo y Domingo de Resurrección y al Hermano de la Salle Virgilio Rojo, pregonero de la Semana Santa de la hermandad. =



Septiembre 1997 (Nº11)

Portada

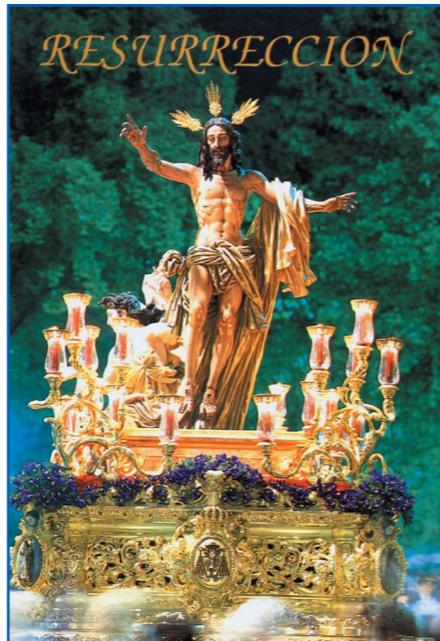
Antonio Navas

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Entre sus páginas encontramos la primera parte de la historia del traslado definitivo de la hermandad a Santa Marina, una entrevista a Antonio Dubé como Hermano Mayor de los Servitas y una colaboración de nuestro hermano Manuel Rodríguez Hidalgo dedicada a la Virgen de la Aurora. =



Marzo 1998 (Nº12)

Portada

Desconocido

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

La segunda y última parte de la historia del traslado definitivo de la hermandad a Santa Marina, las memorias del año 1997, la noticia del fallecimiento del Hermano Amalio y un homenaje al recién fallecido Manuel Santiago Gil es lo que recoge entre sus páginas este boletín. =

Septiembre 1999 (Nº15)

Portada

Desconocido

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Se inauguran secciones que aparecerán en números sucesivos: 'Patrimonio Artístico' y 'Nuestros Hermanos de Cerca'. También aparece el diseño del nuevo Sagrario, obra de los Hermanos Caballeros y la concesión del ayuntamiento de la calle dedicada al Hermano Secundino. =



Marzo 2000 (Nº16)

Portada

Desconocido

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Nuestro Director Espiritual, Juan Miguel Rivas de Dios, escribe sobre el Jubileo del año 2000 que celebró la Iglesia. Encontramos también una entrevista Antonio Navas, que por entonces era el Mayordomo Primero. Se comunica a los hermanos el traslado de nuestra Casa Hermandad. =





Septiembre 2000 (Nº17)

Portada

Fernand

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

En sus páginas encontramos el adiós a Juan José Morillas, quien fuera Delegado de Hermandades del Sábado Santo y Domingo de Resurrección, que dejó su cargo en el Consejo de Cofradías. Por primera vez aparece un artículo del Grupo Juven escrito por jóvenes, germen del actual. =



Marzo 2001 (Nº18)

Portada

Escobar

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Aparece la nueva Junta de Gobierno elegida en noviembre del año 2000, al frente de la cual estuvo Agustín Rico. También, las memorias de cultos y actividades del año 2000. Por primera vez aparece un escrito referente al nuevo Cuerpo de Acólitos, creado el verano anterior. =

Septiembre 2002 (Nº21)

Portada

Dior

Dirección

Mª Isabel Rico Cháves

Contenidos:

Primer boletín de nuestra hermana Isabel Rico como directora de la publicación. Aparece una fotografía del paso del Niño Jesús que por primera vez incorporó la hermandad a la Procesión Eucarística de la Parroquia. Se completa con las noticias de diversas actividades celebradas. =



Marzo 2003 (Nº22)

Portada

Dior

Dirección

Mª Isabel Rico Cháves

Contenidos:

José Luis Núñez escribe una colaboración en la que recuerda lo que pasó 25 años antes (de la fecha de publicación de ese boletín) con la llegada de la Virgen de la Aurora. Resumen de las memorias de cultos y actividades del año 2002. Encontramos, además, noticias varias de interés. =



Septiembre 2001 (Nº19)

Portada

Aguado

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Podemos leer la primera parte de la Vida de Santa Marina, Virgen y Mártir de Galicia, así como el estudio de Patrimonio Artístico de la imagen de María Santísima del Amor y del Ángel Anunciador. Como curiosidad, el espacio dedicado al Grupo Juven ocupó hasta tres páginas. =



Febrero 2002 (Nº20)

Portada

Escobar

Dirección

Manuel F. Ruiz Piqueras

Contenidos:

Con la segunda parte publicada en este boletín termina la Vida de Santa Marina, Virgen y Mártir de Galicia. También, las memorias de 2001. Destaca la entrevista a nuestro Director Espiritual, Juan Miguel Rivas de Dios, con motivo de la celebración de sus Bodas de Oro Sacerdotales. =

Septiembre 2003 (Nº23)

Portada

Dior

Dirección

Mª Isabel Rico Cháves

Contenidos:

Dedicado a la conmemoración del XXV Aniversario de la Bendición de la imagen de Nuestra Señora de la Aurora. Incluye un saluda del Arzobispo de Sevilla por tal motivo. Programa de actos y cultos conmemorativos y galería fotográfica de la Virgen en sus 25 años de historia. =



Marzo 2004 (Nº24)

Portada

Desconocido

Dirección

Mª Isabel Rico Cháves

Contenidos:

En él podemos encontrar el resumen escrito y fotográfico de los actos celebrados con motivo del XXV Aniversario de la bendición de Nuestra Señora de la Aurora. Diversas noticias, destacando la que fue la primera Peregrinación al Rocío, actividad que aún hoy seguimos realizando anualmente. =





Septiembre 2004 (Nº25)

Portada

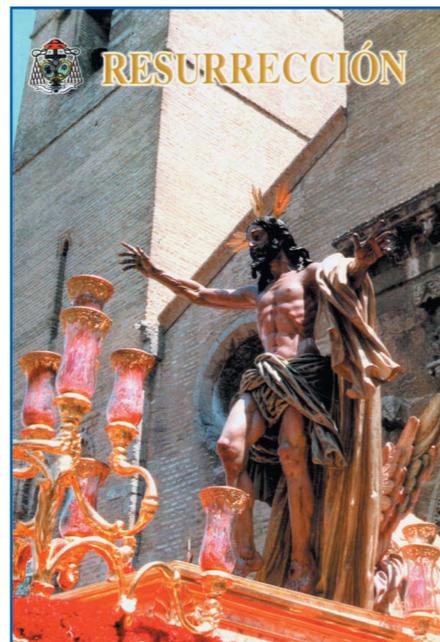
Millán

Dirección

Mª Isabel Rico Cháves

Contenidos:

Se incluye toda la información sobre el Cabildo General Extraordinario de Aprobación de Reglas y el Cabildo General de Elecciones. Incorpora una carta abierta a don Fernando Isorna. Encontramos la noticia de la inauguración del nuevo almacén contiguo a la iglesia de Santa Marina. =



Febrero 2005 (Nº26)

Portada

Desconocido

Dirección

Secretaría

Contenidos:

La Secretaría se hace con la dirección. En el mismo aparece la nueva Junta de Gobierno elegida en el noviembre del año anterior, el Plan de Formación para el periodo 2004-2008 y el listado de los hermanos que donaron la marcha procesional 'Aurora Madre de Dios' de Juan Velázquez. =

Septiembre 2006 (Nº29)

Portada

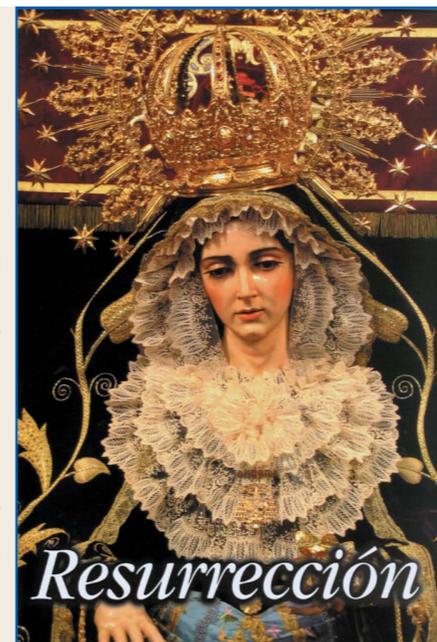
Ruiz Piqueras

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Resumen gráfico del paso de palio en Munarco; fotografía de la entrega de un pañuelo de la Virgen a Ignacio Jiménez Sánchez-Dalp, pregonero de la Semana Santa de Sevilla de ese año; y programa de Actos con motivo del XXV Aniversario del Decreto de cesión de Santa Marina. =



Febrero 2007 (Nº30)

Portada

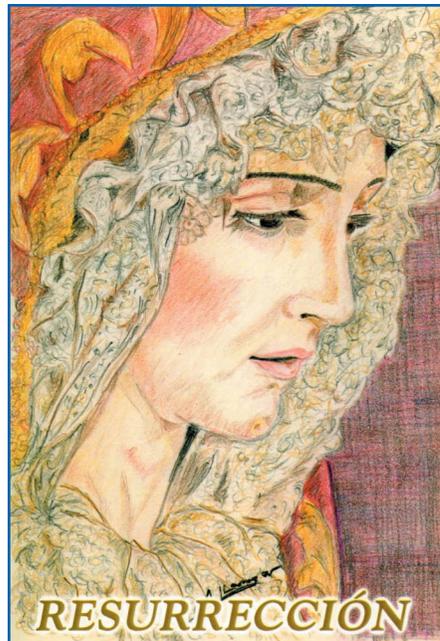
Joaquín Corchero

Dirección

Secretaría

Contenidos:

En él encontramos un resumen gráfico de los Actos Extraordinarios por el XXV Aniversario de la cesión de Santa Marina; una colaboración de José Cobo, director de la Fundación Jiménez Becerril y una carta con motivo de la conmemoración de los XXX años de los Hermanos Costaleros. =



Septiembre 2005 (Nº27)

Portada

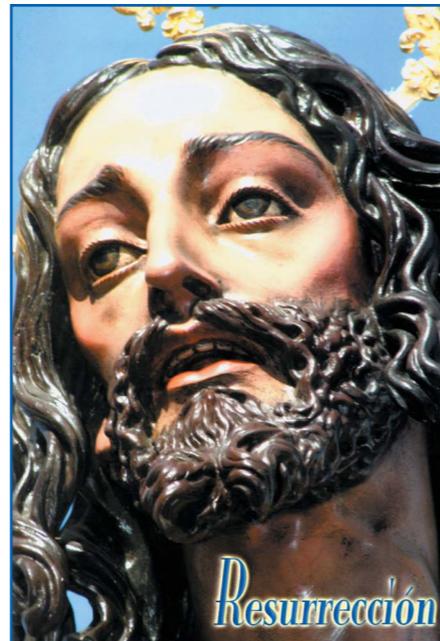
Antonio Llamas

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Primer boletín tras el fallecimiento de Juan Pablo II. Creación de nuevas secciones: instantes, a los ojos de..., vida de hermandad, conoce a... Comunicado de prensa relativo a todo lo acontecido con la posible salida de nuestra hermandad en la tarde-noche del Sábado Santo. =



Febrero 2006 (Nº28)

Portada

Carlos Morón

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Información sobre los nuevos grupos de formación junior e infantil; un grupo de jóvenes de nuestra hermandad recibe el Sacramento de la Confirmación de manos del cardenal Amigo; aparece la noticia de última hora de que el palio de Nuestra Señora de la Aurora acudiría a Munarco. =

Septiembre 2007 (Nº31)

Portada

Emilio J. Álvarez

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Proyecto de estandarte de la hermandad que bordaría Ildelfonso Jiménez; foto a página completa de la imagen de Santa Marina que se bendijo en nuestra iglesia el mes de julio anterior; y resumen de los actos con motivo del XXX Aniversario de la cuadrilla de Hermanos Costaleros. =



Cuaresma 2008 (Nº32)

Portada

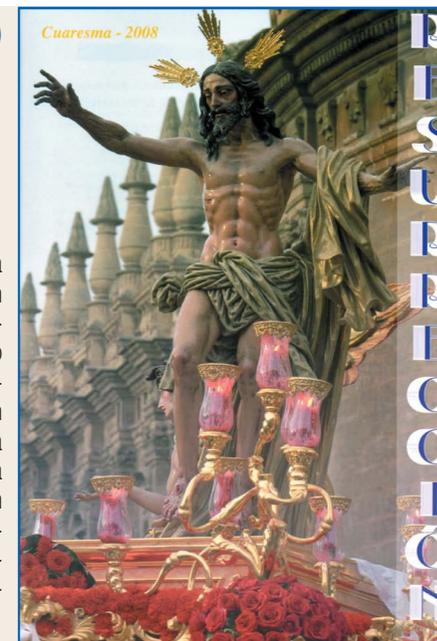
Miguel Ángel Osuna

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Resumen gráfico de la bendición y procesión extraordinaria de Santa Marina con motivo de su llegada a la hermandad. Este boletín inaugura la sección 'La Hermandad Lasaliana de...' que seguirá en los posteriores. Entrevista a Ildelfonso Jiménez, bordador del nuevo estandarte. =





Septiembre 2008 (Nº33)

Portada

Miguel Ángel Osuna

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Resumen gráfico del traslado y bendición de la imagen de San Juan Bautista de la Salle; nueva Junta de Gobierno elegida el junio anterior; foto del primer grupo que se confirmó en Santa Marina; y presentación del Plan de Formación de la hermandad para el periodo 2008-2012. =



Diciembre 2008 (Nº34)

Portada

Jesús Díaz

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Primera hoja informativa que edita la hermandad. Se diferencia de los boletines por el número de hojas y calidad del papel. Se publican dos al año. Aparece María Santísima del Amor en la portada. Resumen de actividades y convocatoria de los cultos de diciembre y diversos actos. =

Julio 2009 (Nº37)

Portada

Gómez Pina

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Publicación de la carta recibida por el Consejo de Cofradías en la que se da respuesta a la petición elevada por la hermandad para su inclusión en la nómina de las Hermandades del Sábado Santo. Programa de actos conmemorativos del XL Aniversario Fundacional de la hermandad. =



Diciembre 2009 (Nº38)

Portada

Gómez Pina

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Lo más destacado que encontramos es la carta abierta a Fray Carlos, una breve semblanza en homenaje a la figura de nuestro cardenal con motivo de su marcha. Se incluye una crónica y resumen gráfico de los actos conmemorativos del XL Aniversario Fundacional de la hermandad. =



Enero 2009 (Nº35)

Portada

Rubens Castillo

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Saluda de monseñor Juan José Asenjo con motivo de su nombramiento como arzobispo coadjutor de la Archidiócesis de Sevilla; Proyecto y boceto del nuevo Altar Mayor para la iglesia de Santa Marina; Contraportada con foto de la primera salida del Señor desde el Colegio en 1973. =



Abril 2009 (Nº36)

Portada

Gómez Pina

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Segunda hoja informativa. En la misma encontramos el nombramiento de la Junta Consultiva, las primeras fotografías de lo que sería el nuevo Altar Mayor para nuestra iglesia y la fotografía del nuevo banderín del Grupo Joven, realizado en los talleres de Charo Bernardino. =

Febrero 2010 (Nº39)

Portada

Daniel Villalba

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Gestación de la Hermandad de la Resurrección (I); entrevista a Luis Rizo Haro, cartelista de la Semana Santa y vecino; X Aniversario del Grupo Joven; nueva sección 'La Música de la Resurrección'; y fotografía de la Santa Cruz bendecida en el mes de septiembre anterior. =



Mayo 2010 (Nº40)

Portada

Gómez Pina

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Última hoja informativa que se publica, ya que tras ésta serían tres los boletines que se publicarían al año. Aparece Santa Marina saliendo por la puerta de San Julián en la procesión eucarística de la parroquia. Nombramiento del Hermano Juan González como Visitador de Andalucía. =





Julio 2010 (Nº41)

Portada

Camilo Selma

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Encontramos la Gesta-
ción de la Hermandad
de la Resurrección (y
II); entrevista a Evelia
Rincón, concejal del
Partido Popular en el
Ayuntamiento de Sevi-
lla; y entrevista en 'Her-
manos que cuentan' a
Isidoro Oviedo Durán,
medalla de plata y anti-
guo Hermano Mayor de
la hermandad. =



Noviembre 2010 (Nº42)

Portada

Gómez Pina

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Historia de la Virgen
del Amor, su traslado y
estancia en el Espíritu
Santo y su traslado a
Santa Marina. Entrevis-
ta a Agustín Rico Del-
gado, medalla de plata
y anterior Hermano Ma-
yor de la hermandad.
Primera vez que escri-
be la Hermandad del
Silencio de Sanlúcar de
Barrameda. =

Diciembre 2011 (Nº45)

Portada

Daniel Villalba

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Homenaje a las ma-
drinas de la Virgen del
Amor, las hermanas
Rosario López Mojarro
y Cristina López Sebas-
tián. Entrevista a Rafael
Barea, delegado del
Sábado Santo y Domingo
de Resurrección. Ent-
revista a José Ant-
onio Cabello, miembro
de la Junta de Gobier-
no durante años. =



Febrero 2012 (Nº46)

Portada

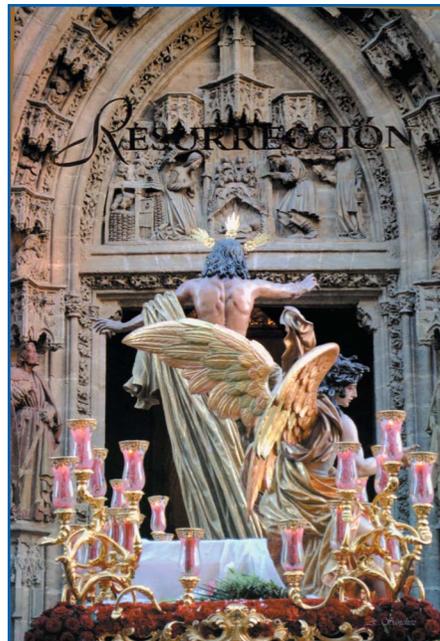
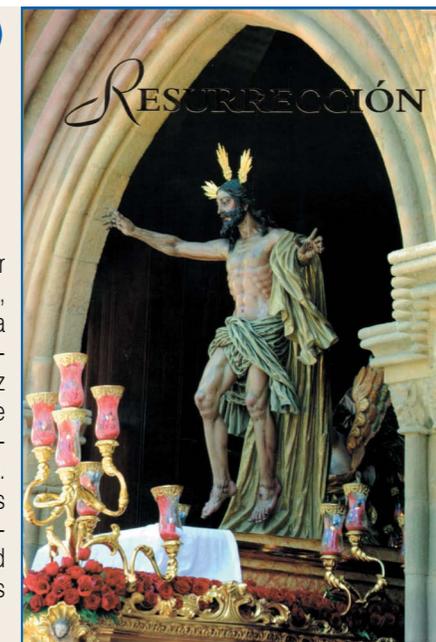
Sánchez Marcilla

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Entrevista a monseñor
Santiago Gómez Sierra,
Obispo Auxiliar de la
Archidiócesis. Ent-
revista a Manuel Rodríguez
Hidalgo, miembro de
la Comisión Organiza-
dora de la hermandad.
Resumen gráfico de los
acontecimientos aca-
ecidos en la hermandad
durante los cuatro años
últimos. =



Marzo 2011 (Nº43)

Portada

A. Sánchez

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Saluda de monseñor
Santiago Gómez Sierra
con motivo de su lle-
gada a la Archidiócesis
como Obispo Auxiliar.
Entrevista a José Luis
Núñez González, me-
dalla de plata y antiguo
Hermano Mayor de la
hermandad. Resumen
del Encuentro de Her-
mandades Lasalianas
de Andalucía. =



Julio 2011 (Nº44)

Portada

Daniel Villalba

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Remodelación de la
Junta de Gobierno y
toma de posesión del
Hermano Mayor. Ent-
revista a nuestro her-
mano Antonio Navas
Morillo, medalla de
plata de la y Fiscal de
Honor del paso del Se-
ñor. Entrevista a Adrián
Ríos Bailón, delegado
diocesano de Pastoral
Juvenil. =

Junio 2012 (Nº47)

Portada

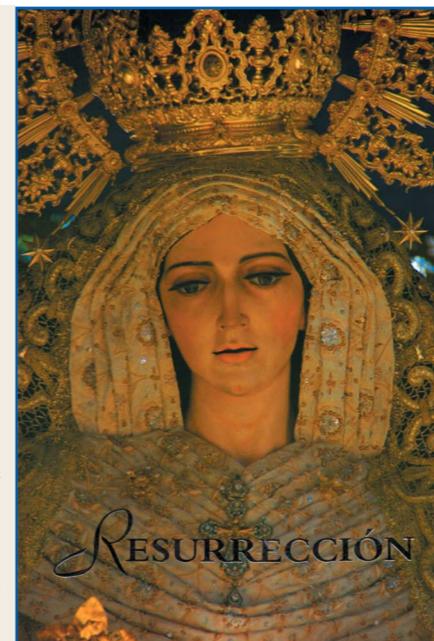
José Manuel León

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Nueva Junta de Go-
bierno y sus proyectos
para el periodo 2012-
2016. Entrevista a Juan
Miguel Rivas de Dios,
Director Espiritual de
Honor de nuestra her-
mandad. Entrevista a
Amidea Navarro Rivas,
delegada del Distrito
Casco Antiguo. Men-
ción a los 30 años con
Virgen de los Reyes. =



Diciembre 2012 (Nº48)

Portada

Gómez Pina

Dirección

Secretaría

Contenidos:

Ampliación del paso de
la Sagrada Resurrec-
ción. Entrevista a Juan
Muñoz Jigato, antiguo
Hermano Mayor de la
hermandad. Se informa
sobre el Año de la Fe y
los actos por la Vigilia
de la Inmaculada pre-
sidente por la Purísima
de la Salle. Entrevista al
vestidor, José Manuel
Lozano. =





Un poco de historia: 1969-1974

Muchos son los instantes que la historia ha conservado a través de fotografías. Imágenes que, con el paso de los años, son el reflejo de acontecimientos que vertebraron el día a día de un grupo de personas y que, al mirarlás, vuelven al presente como si no hubiese pasado el tiempo. A través de estas páginas vamos a intentar traer a nuestros días los instantes que forjaron los primeros años de vida de nuestra hermandad. Poco a poco, año a año, las páginas de este anuario serán un álbum en el que se refleje el nacimiento de lo que hoy es la Hermandad de la Resurrección de Sevilla, sus primeros años de vida, sus hitos y momentos para no olvidar. En esta ocasión, os invitamos a dar un paseo por los cinco primeros años de nuestra particular historia, desde octubre de 1969 hasta el mismo mes del año 1974. Un lustro en el que sucedieron acontecimientos tan importantes como la fundación de la corporación, la bendición de algunas de nuestras imágenes titulares o lo que fue la primera salida procesional. =



1./ Fotografía del archivo de la familia Alfonso González.

Primera recordatoria. (2)

Tenemos ante nosotros la primera estampa de una Virgen de la Aurora recién bendecida (como estaba vestida ese mismo día). Digno de reseñar es el curioso pie de foto, donde además de figurar el nombre completo de nuestra titular, aparece el nombre de 'Asociación La Salle', colectivo promotor de la hermandad. Este es el motivo por el cual (mientras que son elaboradas y aprobadas las primeras Reglas) aparece el nombre de dicha Asociación en lugar de la denominación con la que sería conocida la Hermandad. =

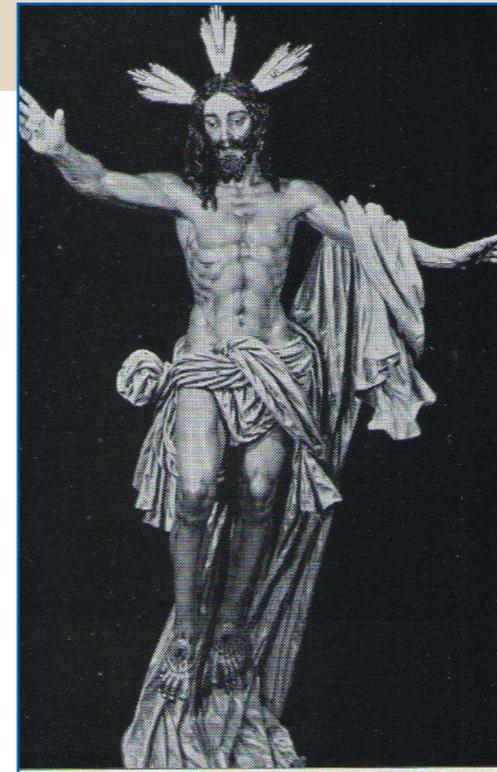
Bendición de la primera Virgen de la Aurora. (1)

La foto capta un momento de la ceremonia de la bendición de Nuestra Señora de la Aurora, ataviada con ropas cedidas por la Hermandad de la Soledad de San Lorenzo. La talla fue realizada por el imaginero y antiguo alumno lasaliano Jesús Santos Calero, siendo sus padrinos los presidentes de las asociaciones de Padres y de Antiguos Alumnos con sus esposas. Se celebró el 18 de enero de 1970. =



NTRA. SEÑORA DE LA AURORA
ASOCIACION LA SALLE

2./ Archivo de Antonio Navas Morillo.



Pro-Colaboración claveles del paso de
CRISTO RESUCITADO

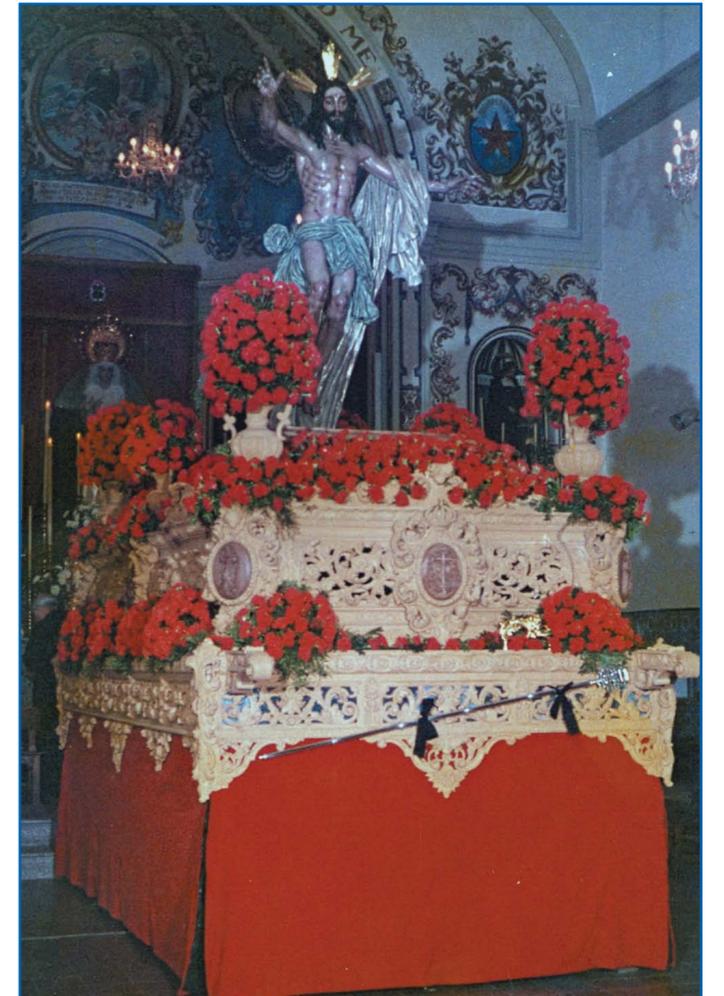
3./ Archivo de Antonio Navas Morillo.

Donativo para flores. (3)

Con el objetivo de financiar los múltiples gastos originados con motivo de la primera salida procesional en el año 1973, la hermandad decidió regalar esta estampa a todas aquellas personas que colaboraran en la financiación del exorno floral del paso de la Sagrada Resurrección. Una recordatoria que podemos contemplar sobre estas líneas y que acabó por convertirse en una tradición que se mantuvo algunos años más. =

Preparado para la primera Salida Procesional. (4)

El paso del Señor Resucitado colocado en el centro de la Capilla del Colegio La Salle La Purísima en la mañana del Sábado Santo de 1973, año de su estreno. Lleva jarrones de claveles en lugar de candelabros (estos fueron incorporados en 1978) y en la delantera lleva vara con crespón negro por la muerte de José Tejera Algeciras, miembro de la Comisión Organizadora de la Hermandad. =



4./ Archivo de Antonio Navas Morillo.



6./ Archivo de Antonio Navas Morillo.



5./ Archivo de Antonio Navas Morillo.



7./ Archivo de David Barcaiztegui.

Primera salida procesional. (5, 6 y 7)

El Señor Resucitado en su recién estrenado paso recorre las calles del barrio por primera vez. El itinerario discurrió por San Luis, San Marcos, Socorro, San Román, Sol, Santa Catalina, Almirante Apodaca, Plaza de San Pedro, Santa Ángela de la Cruz, Feria, Relator y San Luis. . =

- (5) Calle Feria, justo después de saludar a la Hermandad de Montesión, con la que tradicionalmente se ha guardado una estrecha vinculación.
- (6) El Señor entrando en la estrechez de Santa Ángela de la Cruz, a la altura de donde hoy se encuentra el monumento a Madre Angelita.
- (7) Desembocadura de San Luis en la Plaza de San Marcos.



8./ Archivo de Antonio Navas Morillo.

La Hermandad de La Salle. (9)

Muestra inequívoca del carisma lasaliano que marcó el ADN de la nueva corporación de gloria, en sus inicios se la conocía en el ámbito cofrade como la Hermandad de La Salle, no de la Resurrección. Tanto es así que en esta recordatoria (la primera en la que aparecen de forma conjunta los dos titulares de la corporación) aparece esta denominación primitiva. =



10./ Archivo de Antonio Navas Morillo.

Hermanos en la primera salida procesional. (8)

En la instantánea podemos ver la presidencia del primer cortejo que se puso en la calle, justo al desembocar en la Plaza de San Pedro desde Almirante Apodaca. Lasalianos y fundadores todos ellos de una Hermandad de la Resurrección que sacaba a su titular en procesión de gloria. Destacar la presencia, entre otros, de históricos como Enrique Romero, Teófilo José e Isidoro Oviedo. Reseñar también el color del recién estrenado estandarte corporativo, blanco, bordado por Carrasquilla. =



9./ Archivo de Antonio Navas Morillo.

Altar de diario en la capilla del colegio. (10)

Tras la Semana Santa del año 1973, la primera en la que se procesionó el Domingo de Resurrección, y una vez recogidos los escasos enseres con los que contaba la hermandad en sus inicios, los titulares fueron depositados en el que sería su altar de cultos diario, en los bajos del coro de la capilla del Colegio La Salle-La Purísima. La Virgen de la Aurora (todavía la talla de Jesús Santos Calero) estrenó por aquel entonces su terno blanco, realizado y donado por un grupo de mujeres de la hermandad. =



Volverán a ser las tres de la tarde y el reloj se detendrá. Un escalofrío inenarrable recorrerá a modo de suspiro callado la inmensidad de la catedral mudéjar de Fernando III. Hay piedras con siglos de mortero que han convertido en arenilla los sentimientos de generaciones de sevillanos que han visto cerrar páginas de historia asidos a una fe, a una devoción que sin entender de nombres, ni de gubias, ni de ornamentos o perfiles han forjado una identidad. La vela se apaga, pero queda el reguero de la cera chorreada que anuncia lo que iluminó; el blanco, que en vuelo de capas aireaba las añejas callejuelas de San Luis, es ahora de un negro esperanza, de bajos con churretes, de un ocaso de altillos que esperan a esas manos que abren el portón de los sueños al llegar la primavera. Todo pasa, redundando repetir lo que es real, por lo que el mundo en general espera. Se acaba la música, el olor, se apaga la incienso, se enciende la añoranza, se ahogan suspiros, respiran imágenes que brotan en las cabezas. Sabed que cuando se cierra una puerta, se abre otra aún más bella. Las notas de Font no son para el llanto, ni tampoco encierran tristeza. Hace siglos que las hizo y aunque ni lo soñara, ni lo pensara siquiera, el tiempo -juez que nunca falla- las puso en su estela para poner el fin a esos días, ¿una semana?

Volverán a ser las tres de la tarde, la hora de una aurora resucitada.



